

Los chichimecas y su integración en el modernismo y capitalismo

MIGUEL SÁNCHEZ ÁLVAREZ



**LOS CHICHIMECAS
Y SU INTEGRACIÓN EN EL
MODERNISMO Y CAPITALISMO**

LOS CHICHIMECAS Y SU INTEGRACIÓN EN EL MODERNISMO Y CAPITALISMO

Miguel Sánchez Álvarez



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

CLACSO - Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Secretaria Ejecutiva

Nicolás Arata - Director de Formación y Producción Editorial

Lucas Sablich - Coordinador Editorial



LIBRERÍA LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA DE CIENCIAS SOCIALES

CONOCIMIENTO ABIERTO, CONOCIMIENTO LIBRE

Los libros de CLACSO pueden descargarse libremente en formato digital o adquirirse en versión impresa desde cualquier lugar del mundo ingresando a www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana

Los chichimecas y su integración en el modernismo y capitalismo

ISBN 978-607-8671-10-6

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

Grupo de trabajo "Fronteras, Regionalización y Globalización en América

Universidad Intercultural de Chiapas, Cuerpo Académico "Patrimonio, Territorio y Desarrollo en la Frontera Sur de México"

Fotografías y diseño de la portada: Miguel Sánchez Álvarez

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO ni del Comité Editorial de CRESUR.

Los trabajos que integran este libro fueron sometidos a un proceso de evaluación por pares.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | clacso@clacsoinst.edu.ar | www.clacso.org

Patrocinado por la Agencia Sueca de Desarrollo Internacional



Asd

ÍNDICE

Agradecimientos	8
Resumen.....	9
Presentación	10
Prólogo	12
Introducción.....	15
Antecedentes de la investigación.....	15
Modos de apropiación y su tendencia en el capitalismo, modernización y globalización.....	21
Apropiación y disputa del territorio y la naturaleza	21
Patrimonio biocultural de los pueblos originarios	24
Capitalismo, modernización y globalización en los pueblos originarios	26
Hipótesis	31
Objetivos.....	31
Metodología.....	31
La Misión de Chichimecas	32
Aspecto físico-geográfico	32
Localización	32
Límites.....	32
Topografía	32
Aspectos meteorológicos.....	35
Clima.....	35
Lluvias	35
Heladas.....	36
Recursos naturales	36
Flora	36
Fauna.....	38
Servicios e infraestructura	39
Antecedentes históricos de los chichimecas.....	44
Época prehispánica.....	44
Conquista.....	44

Colonia: pacto de paz y fundación de San Luis de la Paz	45
Desarrollo y auge de la actividad minera	47
Decadencia de la actividad minera	48
Relación con la tierra	50
Caracterización de la Misión de Chichimecas	51
Estructura comunitaria.....	51
Reestructuración comunitaria 2016	52
Organización social.....	53
La familia	53
Estructura organizativa y gobierno comunitario	54
Partidos políticos y elecciones.....	55
Población	57
Cultura y cosmovisión	58
Lengua	59
Indumentaria	63
Apropiación y disputa del territorio en Misión de Chichimecas	66
La tierra comunal.....	66
Reconocimiento de los Bienes Comunales 2002-2016.....	67
Factores que intensificaron la disputa y fraccionamiento de la tierra comunal.....	71
Presión y venta de los terrenos comunales.....	75
Las tierras ejidales	79
Problemas agrarios en el ejido.....	80
Situación agraria en 2016	80
Importancia de las parcelas y derechos agrarios, según agricultores entrevistados.....	81
Plan de trabajo del presidente del comisariado ejidal 2014-2016 ..	84
Actividades productivas	86
Patrimonio biocultural: apropiación y uso de la naturaleza.....	86
Animales silvestres	87
Magüeyes	87
El mezquite y el pirul	90
Las biznagas	90
Los nopales y las tunas	93
El chimal.....	93
Recolectoras y vendedoras en el mercado de San Luis de la Paz.....	96
Manantiales y pozos	98
Agricultura	101
Características de los suelos cultivables	101
Agricultura de temporal y de riego.....	102
Agricultura de maíz y frijol en 2016	107
Cultivo de brócoli y nopales	108

Ganadería: bovina, ovina, caprina y otras.....	113
Otras actividades productivas	115
Artesanías	115
Industria.....	116
Migración.....	116
Programas institucionales y sistemas de crédito.....	118
Sistemas de riego.....	119
Cultivo de ajo	119
Cultivo de la vid.....	119
Ganado en establo	119
Vivero de plantas ornamentales	120
Mejoramiento de nopales.....	120
Apoyos institucionales 2002	121
Apoyos institucionales 2015-2016	121
Trabajo asalariado en 2002-2016	130
Estratificación ocupacional en 2016.....	133
Religiones y rituales.....	136
Religiones cristianas.....	136
Templos y festividades religiosas.....	138
Grupos de danzantes	138
Medicina tradicional.....	140
Principales enfermedades.....	142
Causas de enfermedades.....	143
Educación que ofrece el Estado.....	145
Alcance de la educación indígena.....	149
Primaria Indígena Bilingüe Majorrú.....	151
Primaria Indígena Rural Núm.1, “Dr. Alfonso Caso”	152
Primaria Indígena Rural Núm.7, Chupitantegua	154
Primaria Indígena Nación Chichimeca.....	154
Telesecundaria 476	154
Telesecundaria 1119.....	155
Principales problemas en la educación secundaria	156
Bachillerato (SABES).....	158
Bachillerato, turno vespertino.....	159
Jardín de niños “Juangue Nande”	160
Conclusiones	161
Bibliografía consultada.....	166
Apéndice	177
Testimonios de mujeres sobre alcoholismo, drogadicción, violencia intrafamiliar y apoyos gubernamentales en 2016.....	177
Información biográfica del autor	187

AGRADECIMIENTOS

Expreso mi agradecimiento al Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), por haberme permitido, como Investigador Huésped en el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), Pacífico Sur, en la ciudad de Oaxaca, llevar a cabo el proyecto de investigación “Territorio, cultura y ambiente de los Chichimecas Jonáz, San Luis de la Paz, Guanajuato, 2016”, asesorado por el Dr. Salomón Nahmad y Sittón, Profesor Investigador Titular, CIESAS, cuyo resultado es lo que se tiene en mano.

Agradezco la confianza de aquellas personas, familias, profesores y servidores públicos en turno de San Luis de la Paz y de la Misión de Chichimecas, quienes me concedieron una entrevista, así como por la información que me proporcionaron sobre su situación sociocultural, política, ambiental y educativa.

Mi especial agradecimiento para el C. Arturo López Quevedo, Presidente del Comisariado Ejidal Misión de Chichimecas 2014-2016, y el C. José Jesús Quevedo Mata, Suplente del Tesorero del Comisariado del Ejido Misión de Chichimecas, quienes amablemente me ofrecieron su valioso apoyo durante mi estancia en su comunidad.

Mi agradecimiento especial para Ary Uriel López, por la primera corrección realizada de esta obra.

A Francisca Gómez Velasco, esposa y compañera, gracias por el cuidado y asistencia durante la estancia en San Luis de la Paz, Guanajuato y en la ciudad de Oaxaca.

Resumen

En este libro se exponen las estrategias que el gobierno mexicano ha implementado mediante las políticas públicas para lograr la integración de los pueblos originarios y campesinos en el modernismo y capitalismo, el caso de chichimecas jonáz de San Luis de la Paz, Guanajuato. Por ello, en primer momento se explican los modos de apropiación del territorio como la base principal de despliegue sociocultural, y en segundo momento, se hace un breve recuento histórico sobre cómo los chichimecas Jonás han pasado en los tres modos de apropiación del territorio: primario, secundario y terciario, y cómo en la actualidad enfrentan dificultades en el aspecto productivo, organizativo y formas de gobierno comunitario, así como en la pérdida del territorio debido a las influencias del modernismo y sistema de vida político y económico capitalista.

Como consecuencia del sistema político y económico del país, una parte de las nuevas generaciones de chichimecas jonáz han perdido el interés en mantener alguna de las tres formas de apropiación del territorio y se han integrado en el mercado laboral como principales fuerza de trabajo en empresas agrícolas privadas y recientemente incorporados como obreros y obreras en las industrias transnacionales de maquiladoras de textiles y de ensambles de aparatos electrodomésticos. Esta situación los coloca en estado de alta vulnerabilidad política, económica, cultural y ambiental y hacia una fuerte dependencia en las políticas públicas de tipo asistencialista y paternalista que ofrece el Estado mexicano.

PRESENTACIÓN

El excelente estudio etnográfico de Miguel Sánchez Álvarez sobre los chichimecas jonáz, es un intento de darle el lugar que le corresponde en la historia a uno de los pueblos originarios, de cazadores-recolectores del centro-norte de México, más denostado desde la época prehispánica por otro pueblo originario, los Mexica o aztecas, quienes los consideraron como “perros sucios, inciviles”, que es el significado del término chichimeca; o bárbaros y salvajes, como fueron considerados por los conquistadores ibéricos; u holgazanes, que no les gusta trabajar y no producen nada, como los califican algunos habitantes de San Luis de la Paz, Guanajuato, ciudad aleada a la Misión de Chichimecas, donde fue reducido este grupo sobreviviente de la Guerra Chichimeca en el siglo XVI. Esta guerra puso en grandes dificultades el intento de avance de dichos conquistadores hacia el norte del territorio novohispano, lo que le valió a los chichimecas-jonáz un castigo que ha durado centenares de años, de olvido, marginación, y de ser separados del “desarrollo” modernizador del Estado mexicano en los siglos XIX y XX, como lo fueron los casos de los mayas rebeldes en la Península de Yucatán, al fin de la Guerra de Castas; o de los yaquis de Sonora, después de la Guerra del Yaqui; y otros pueblos más. “Castigo” que continúa ahora cabalgando sobre el “desarrollo” y la modernidad del capitalismo global, que se apropia de sus territorios y de su fuerza laboral mediante megaproyectos extractivistas y energéticos, parques industriales, y otros que generan enormes ganancias a los capitales transnacionales, además de la expansión de las ciudades cercanas. Sin embargo, y a pesar de ello, estos pueblos originarios, entre ellos el chichimeca-jonáz, continúan resistiendo.

Miguel Sánchez Álvarez concluye su estudio planteando que “las prácticas culturales, productivas y adecuación del territorio por par-

te de los chichimecas generan procesos de delimitación de un territorio cultural y simbólico peculiar que reafirman los elementos identitarios de los chichimecas jonáz, así como procesos de interculturalidad”.

Juan Manuel Sandoval Palacios
Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH)

PRÓLOGO

¿A quién le puede interesar leer la cultura de un pueblo como los chichimeca-jonáz? En primer lugar, a los descendientes de esta cultura que durante siglos causó temor a los conquistadores aztecas, primero, y españoles, después. Seguramente a historiadores, antropólogos y escritores. ¿Y a los tomadores de decisiones, políticos, funcionarios, educadores? Quizás no mucho, eso depende de la fuerza que tenga la cultura chichimeca en la actualidad y la posibilidad de hacerse visibles en la opinión pública, en una época en que las noticias son tan fugaces como una imagen publicada en internet.

México es uno de los países con mayor diversidad cultural del mundo, comparable con China o la India, con 68 familias de lenguas originarias y más de 300 variantes lingüísticas. De esta megadiversidad, el chichimeca jonáz es uno de los idiomas considerados “en equilibrio y expansión lenta” por tener, al año 2010, a 2 340 integrantes del grupo aunque solamente 1 641 hablan la lengua chichimeca, inmersos en una dinámica de transición rural a urbana, industrial propia del estado de Guanajuato, entidad donde es mínima la población indígena. Según el Catálogo de Lenguas indígenas de México, el chichimeco jonáz es una lengua de la familia Otomangue, vigente en 78 localidades de San Luis de La Paz, municipio con menos de 40% de población indígena y que es lo más cercano a un territorio ancestral vivo de esta cultura, autodenominados uzá’.

¿Tienen derecho a persistir en la historia los chichimecas? Por supuesto que sí, pero la vigencia de una cultura minoritaria no depende sólo de su reconocimiento por parte de la cultura dominante, sino

sobre todo de la capacidad de su misma gente de defender su cultura, de comunicarse en su propia lengua, de reproducir las fiestas tradicionales, de conocer su historia y proyectar el futuro, de adaptarse a los cambios económicos de cada época. Esa capacidad de persistir en el tiempo contra la discriminación de una sociedad dominante que le ignora, es lo que en la antropología conocemos como “resistencia cultural”, y con toda seguridad el chichimeca es uno de los pueblos que más ha resistido a la extinción.

Al llegar los españoles a lo que hoy es México, el chichimeca era un pueblo nómada, guerrero y organizado a partir de sistemas tribales, dependiente de la caza y temido por su destreza con el arco y la flecha. Según las crónicas de la época colonial acostumbraban defenderse desnudos, y desde niños eran entrenados para la caza y la guerra. La conquista de la Gran Chichimeca, que abarcaba gran parte de los actuales estados de Querétaro, Guanajuato, San Luis Potosí, Zacatecas, Durango, nororiente de Jalisco y sur de Coahuila, duró 50 años, de 1550 a 1600, y estuvo a punto de representar un triunfo de los feroces guerreros nómadas; la derrota de los chichimecas permitió a los españoles abrir el camino “Tierra Adentro”, dominar el centro-norte de México e iniciar la explotación minera que daría auge a Nueva España (Powell, 1977, *la Guerra Chichimeca*, México, FCE). El control de los chichimecas fue posible con la evangelización religiosa y la instauración de la Misión Chichimeca por parte de jesuitas, franciscanos y agustinos, así como el trato preferencial a otros pueblos como los otomíes, el establecimiento de ciudades y el sojuzgamiento económico por medio de las haciendas mineras, ganaderas y agrícolas. Se encuentra poco documentada la participación de los chichimecas durante las guerras de Independencia, Reforma y Revolución, lo cierto es que con el reparto agrario del siglo XX se reconocieron tierras comunales a los chichimecas y les dotaron de tierras ejidales en núcleos agrarios adscritos al municipio San Luis de La Paz, Guanajuato.

Una dificultad de la antropología es diferenciar entre diversidad y dispersidad. Estudiar la dispersión de la población chichimeca no arrojaría buenos resultados, con toda seguridad podemos decir que las variables sociológicas que llevaron a la emigración de cada familia, a regiones tan alejadas como Aguascalientes o el sur de Veracruz, son de tan diversa índole que se abriría un abanico de explicaciones tan amplio que difícilmente podríamos llegar a conclusiones que nos

permitan entender una cultura. Obviar la existencia de familias chichimecas dispersas en gran parte del territorio nacional sería cometer un etnocidio estadístico que tampoco es permisible. Nos conformamos con señalar lo anterior y justificar, de ese modo, la importancia de un estudio como el que nos presenta Miguel Sánchez.

Respecto al autor, es necesario decir que es un orgullo que los pueblos originarios cuenten con profesionistas con la calidad académica de Miguel Sánchez: antropólogo social, integrante del Sistema Nacional de Investigadores; entre sus obras destacan etnografías de Huixtán, su pueblo natal, y un destacado trabajo de coordinación del departamento de lenguas de la Universidad Intercultural de Chiapas (UNICH) que permitió estandarizar la gramática de las ocho lenguas más importantes de Chiapas: tseltal, tsotsil, ch'ol, tojol-ab'al, mam, kakchikel, mochó y zoque.

Al terminar la lectura de este libro, esperamos que los chichimecas reflexionen acerca de su devenir como cultura, en la disyuntiva de dejarse tragar por la vorágine de la modernidad capitalista, o reivindicar su identidad para encontrar un sentido a su propio desarrollo.

Emanuel Gómez Martínez
Universidad Autónoma Chapingo, sede Chiapas

INTRODUCCIÓN

Antecedentes de la investigación

El presente trabajo es resultado de la Estancia Sabática Nacional que autorizó la Universidad Intercultural de Chiapas (UNICH-sede San Cristóbal) y del que como Investigador Huésped en el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), Pacífico Sur, en la ciudad de Oaxaca, se realizó con el proyecto de investigación “Territorio, cultura y ambiente de los Chichimecas Jonáz, San Luis de la Paz, Guanajuato, 2016”, asesorado por el Dr. Salomón Nahmad y Sittón, Profesor Investigador Titular, CIESAS. Por lo que, la presente investigación se ajustó en las líneas de investigación de dos instituciones:

1. La Universidad Intercultural de Chiapas (UNICH) atiende de manera prioritaria la educación intercultural, la valoración de los idiomas, conocimientos y los modos de vida de la sociedad mexicana, a través de la docencia, investigación y vinculación comunitaria. Por eso, el Programa de Licenciatura en Desarrollo Sustentable, procura valorar, visibilizar y fortalecer los procesos sustentables y de buen vivir de los mexicanos a través de la investigación y docencia; por su parte el Cuerpo Académico “Patrimonio, Territorio y Desarrollo en la Frontera Sur de México” integra un grupo de profesores investigadores de tiempo completo, en el que comparten objetivos académicos mediante dos líneas de generación y aplicación de conocimiento: 1. Territorio y patrimonio biocultural —en que se inscribe el presente trabajo de investigación—, 2. Economía solidaria, migración y fronteras; ambas líneas de conocimiento busca contribuir en la misión, visión y objetivos de la UNICH; asimismo, el cuerpo académico en mención se articula con otras redes de investigaciones, en este caso, con el grupo de trabajo “Fronteras, regionalización y globalización en América

Latina”, en el campo “Economía y políticas de desarrollo”, del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) 2016-2019, con el que se ha establecido estrecha relación de colaboración en la discusión y análisis de los temas aquí abordados en los talleres y seminarios.

2. El Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) es una institución pública federal que forma parte, junto con otros 27 Centros Públicos de Investigación, del Sistema de Centros CONACYT. El CIESAS se dedica al estudio de los problemas nacionales a través de la investigación y la formación de especialistas de alto nivel en los campos de la antropología social, historia, etnohistoria, lingüística y otras ciencias sociales, con presencia nacional y arraigo regional —según página web—.

Actualmente el CIESAS cuenta con sedes y programas de investigación y docencia en siete ciudades del país: Sede Distrito Federal (Ciudad de México), Sede Golfo (Xalapa, Veracruz), Sede Occidente (Guadalajara, Jalisco), Sede Pacífico Sur (Oaxaca, Oaxaca), Sede Peninsular (Mérida, Yucatán), Sede Sureste (San Cristóbal de Las Casas, Chiapas) y Programa Noreste (Monterrey, Nuevo León). El CIESAS ratifica su vocación de ser una institución de carácter tanto regional como nacional, que le ha permitido incidir en el desarrollo de las ciencias sociales en diversos estados de la República, realizar investigaciones con enfoque regional, impartir programas de enseñanza especializados y colaborar tanto con instituciones académicas internacionales como nacionales y estatales.

A 36 años de su fundación, el CIESAS ha alcanzado un liderazgo en las disciplinas que cultiva; cuenta con un alto reconocimiento externo, producto de la combinación de investigación básica, aplicada y participativa, y con la reciente incursión exitosa en la crítica y evaluación de políticas públicas.

Acorde a las acciones de las dos instituciones señaladas, consideré de importancia establecer intercambios académicos de investigación y docencia, en llevar a cabo vínculos académicos con las comunidades rurales y pueblos originarios de México para la generación y aplicación de los conocimientos en el campo de las ciencias sociales. Además, previamente a lo expuesto, mi interés en realizar la investigación en Misión de Chichimecas se debió a que en 2001 el Dr. Salomón Nahmad y Sittón, que coordinaba el proyecto Perfiles Indígenas de México, amablemente me invitó a realizar la investigación “Perfil del

pueblo indígena Chichimeca Jonáz, San Luis de la paz, Guanajuato”, para su integración en la página web. En 2001 y 2002 pude darme cuenta que los líderes jóvenes chichimecas, influenciados por el movimiento del Ejército Zapatista de Liberación (EZLN) en 1994, estaban entusiasmados por exigir sus derechos, defender su territorio, recursos naturales y en la revaloración de su lengua y cultura; se planteaban organizarse y llevar a cabo múltiples acciones, tales como:

a) Enfrentar la discriminación étnica de la que han sido objeto y reivindicar el orgullo, autoestima y legitimidad del ser indígena; b) establecer que su lengua materna sea la primera y oficial de las comunidades y pueblos; c) restablecer sus formas tradicionales de gobierno; d) delimitar y garantizar el respeto a la integridad de su territorio; e) auto diseñar y ejercer los planes de desarrollo comunitario y regional; f) consolidar la rentabilidad de las actividades económicas que permitan mejorar el ingreso y el bienestar de las familias; g) fortalecer sus culturas, tradiciones, costumbres, fiestas populares y arte de los pueblos; h) garantizar los derechos plenos de las mujeres, ancianos/as y niños; i) erradicar el alcoholismo, la drogadicción y fomentar el cuidado a la salud y la buena nutrición en los hogares; j) consolidar la medicina tradicional, y; k) promover la educación de sus hijos y erradicar el analfabetismo. Sin embargo, los planteamientos de los jóvenes líderes chichimecas se veían como buenos intentos y deseos, era muy difícil que pudieran hacer realidad lo que se proponían; primero, debido a la cercanía de la ciudad de San Luis de la Paz que exigía más espacios para extenderse como zona urbana; segundo, las actividades económicas y comerciales absorbían cada vez más a la población chichimeca; tercero, las políticas gubernamentales en el ámbito federal, estatal y municipal crearon condiciones de dependencia debido a los programas de tipo asistencialista y paternalista, para dar paso y entrada a las empresas capitalistas nacionales y transnacionales; cuarto, la población de Misión de Chichimecas estaba dividida por intereses de proyectos, programas y por partidos políticos.

Ante tal panorama, después de catorce años en que levanté la información en Misión de Chichimecas, me surgieron las siguientes preguntas: ¿En qué situación se encuentran los chichimecas en cuanto a su territorio, recursos naturales y cultura? ¿Los líderes y las organizaciones alcanzaron su consolidación y defendieron su territorio, recursos naturales; revalorizaron y fortalecieron su cultura, o ya fueron absorbidos por la ciudad de San Luis de la Paz y han sido integrados al modo de vida del modernismo y capitalismo?, considerando que

en México y en el mundo se presenta un sistema hegemónico que no respeta la diversidad biológica, lingüística y cultural.

Lo anterior expuesto, es en el entendido de que en la actualidad coexisten dos modelos de desarrollo que son contradictorios: el modelo de desarrollo nacional, que es la reproducción del modelo de vida “moderna” o capitalista; y el modelo de vida de los pueblos originarios, que se sustentan en una base territorial, sociocultural y de conocimientos tradicionales que heredaron desde la época prehispánica, colonial, independiente y contemporánea. Sin embargo, a pesar de la resistencia y lucha de los pueblos originarios para no desaparecer, actualmente están siendo vulnerados y afectados por el sistema capitalista y el modernismo. Por ejemplo, la política agraria, que se encamina hacia la privatización constante de los territorios, ocasiona la pérdida del control y defensa de las tierras al ser posibilitadas para su compraventa bajo intereses externos, y por el aumento demográfico de las zonas urbanas. Por otra parte, la educación que ofrece el Estado Mexicano aún sigue siendo deficiente al no considerar la enseñanza de los conocimientos, idiomas y cosmovisiones de los pueblos originarios en los distintos niveles de educación, por lo que existe truncamiento y pérdida de la cultura propia. Asimismo, el sistema político y económico dominante ha creado dependencia de las formas organizativas, productivas y comerciales, por lo que afectan los modos de vida tradicional que tiene principios, valores de sustentabilidad y del bien común.

Muestra de esa contradicción, entre lo tradicional de los pueblos originarios y campesinos frente al modernismo y capitalismo que ocurre en el centro de México, y en toda su extensión, es la que presento en este libro que contiene información retomada del perfil indígena chichimeca que recabé en 2001-2002 y con información de 2016, misma que se integra por los siguientes temas:

En “Apropiación y disputa del territorio y la naturaleza” expongo los tres modos básicos de apropiación de la naturaleza a través de la historia de la humanidad: primario, secundario y terciario, y cómo el hombre social se ha beneficiado de la naturaleza hasta llegar a su forma de vida actual, como una sociedad altamente desarrollada con su tecnología y medios de comunicación; en seguida presento “Capitalismo, modernización y globalización en los pueblos originarios”, aquí explico las características, el proceso de expansión y consecuencias que tiene el modo de vida hegemónico hacia los territorios de los pueblos originarios y campesinos; inmediatamente, presento la hipótesis, objetivo general y específicos, y la metodología de la investigación.

Con la finalidad de que el lector tenga de entrada un panorama general de la comunidad de estudio, en “La Misión de Chichimecas”, se aborda los aspectos físico-geográfico, meteorológicos, recursos naturales, servicios e infraestructura, y aspectos de las viviendas. Se continúa con “Antecedentes históricos de los chichimecas” e inmediatamente se articula el pasado y presente con el tema que se refiere a la relación con la tierra. En “Caracterización de la Misión de Chichimecas” presento la estructura comunitaria, organización social, estructura organizativa y gobierno comunitario, y los partidos políticos que interactúan con la población. Continúa con los aspectos generales sobre la población, cultura y cosmovisión, lengua e indumentaria.

En “Apropiación y disputa del territorio en Misión de Chichimecas” explico la situación y el reconocimiento de los bienes comunales en 2002-2016, así como presión y venta de los terrenos comunales y la consecuente atomización de los solares; en “Factores que intensifican la disputa y fraccionamiento de la tierra comunal” se presentan doce factores que intervienen en la apropiación y disputa del territorio. En seguida, se continúa con la explicación de la situación de las tierras ejidales: primera y segunda dotación del ejido, sus principales problemas y la situación agraria en 2016.

En “Actividades productivas” explico las formas de apropiación y uso de la naturaleza a través de los conocimientos tradicionales; destaco el conocimiento que tienen los chichimecas sobre los animales, el uso de las plantas como: magueyes, el mezquite y el pirul, las biznagas, los nopales y las tunas, que son de gran importancia en la alimentación humana, y el chimal que es una planta ornamental útil en la vida socio-cultural y espiritual de los chichimecas; al referirme a las recolectoras y vendedoras en el mercado de San Luis de la Paz, explico las actividades de recolección que realizan las mujeres, y finalizo con información sobre los manantiales, pozos y la escasez de los mismos.

En “Agricultura” se abordan las características de los suelos cultivables, la vocación del suelo, la agricultura de temporal y de riego, los principales cultivos agrícolas de maíz y frijol, rendimiento de cosecha y costo de producción, y el cultivo de brócoli y nopales. En “Ganadería: bovina, ovina caprina y otras” expone la situación ganadera; mientras que al referirme a otras actividades productivas, doy explicaciones breves sobre artesanía, trabajo comunal, industria y migración. En “Programas institucionales y sistema de crédito” presento los proyectos de sistemas de riego, cultivo de ajo, cultivo de la vid, ganado en establo, vivero de plantas or-

namentales, mejoramiento de nopales; y en “Apoyos institucionales 2015-2016” se explican los proyectos agrícolas y culturales que se implementan en la Misión de Chichimecas.

En “Religiones y rituales” presento además de las religiones y los rituales de la región, los templos y festividades religiosas, grupos de danzantes, medicina tradicional, principales enfermedades y causas de enfermedades. En “Antecedentes de la educación”, explico los aspectos de la educación bilingüe que ofrece el estado en preescolar, primaria, secundaria y bachillerato, así como sus logros y alcances; al final expongo los resultados observados en clases de las escuelas visitadas. Para finalizar presento las “Conclusiones”, así como un apéndice de entrevistas y testimonios de mujeres chichimecas sobre alcoholismo, drogadicción y apoyos gubernamentales.

Con esta contribución espero que al lector le sea de utilidad la información que aquí presento, y sirva para conocer la particularidad territorial, sociocultural y ambiental de los chichimecas jonáz que están a punto de extinguirse.

MODOS DE APROPIACIÓN Y SU TENDENCIA EN EL CAPITALISMO, MODERNIZACIÓN Y GLOBALIZACIÓN

Apropiación y disputa del territorio y la naturaleza

La apropiación del territorio y de la naturaleza constituye una actividad humana primordial, sobre la cual se cimenta toda forma de organización social y es base principal para la continuidad biológica y el despliegue cultural, ello sólo es posible a través del trabajo físico y mental del hombre (Sánchez, 2012a). Mediante la apropiación de la naturaleza e interacción social generamos relaciones sociopolíticas, productivas, delimitaciones territoriales, expresiones culturales y simbólicas, teniendo como base principal el territorio y el ecosistema (Sánchez, *ibid*). Así, los seres humanos producen y reproducen las condiciones materiales de existencia a partir de la apropiación del territorio y del metabolismo con la naturaleza. Para Boada y Toledo, 2003, el fenómeno de la apropiación implica la realización de seis acciones por las cuales los seres humanos organizados en sociedad se apropian, producen, circulan, transforman, consumen y excretan materiales o energías del mundo natural. Es importante diferenciar que la apropiación y la excreción constituyen actos del intercambio material que realiza el ser humano con la naturaleza —intercambio ecológico—, mientras que la producción, circulación, transformación y consumo son fenómenos de intercambios que realizan los seres humanos en las distintas sociedades —intercambio económico—; las dos primeras son acciones realizadas fuera del organismo social, los restantes son actos llevados a cabo dentro de ese organismo (Boada y Toledo, 2003).

Acorde con Boada y Toledo, 2003, dentro del proceso de interacción social con la naturaleza, se puede distinguir tres modos básicos de apropiación a través de la historia: primario, secundario y terciario.

El modo de apropiación primario prevalece desde los orígenes de la especie humana y otros seres vivos —aproximadamente dos millones de años—, hasta la aparición hace unos diez mil años de ciertos instrumentos y formas de domesticación de especies vegetales y animales. Se trata de las sociedades “cinegéticas” o extractivas, y comprende más de 90% de la historia de la especie humana. Un rasgo fundamental del fenómeno apropiativo primario reside en el hecho de que en un inicio la acción humana no alcanza a transformar la estructura y dinámica de los ecosistemas que se apropia. Los productores se limitan a extraer sus medios de subsistencia a través de la recolección de especies vegetales, animales, y sus productos, la pesca y la caza. Aunque en este estado los seres humanos parecen comportarse como una “especie más dentro del ecosistema”, desde una perspectiva meramente ecológica y operativa, lo cierto es que desde el punto de vista social se trata de un acto cualitativamente diferente (Boada y Toledo, 2003).

El modo de apropiación secundario se da cuando los seres humanos logran por vez primera una transformación de los ecosistemas. La acción del hombre se vuelve un factor fundamental para moldear los objetos naturales, por una parte mediante la domesticación de las plantas y animales a través de largos procesos de protección, selección e hibridación de ciertas especies biológicas. Por otra parte, el conocimiento en la transformación y uso de ciertos metales, como el hierro y bronce, permitió la elaboración de herramientas ligadas a la domesticación biológica: arados y otros aperos agrícolas, yugos, arneses y herraduras. De esta manera, la acción humana alcanzó a transformar suelos, topografías y microclimas. Con el descubrimiento de la agricultura, el hombre se volvió más sedentario y quizá más que nunca con mayor arraigo en el territorio, aspecto que permitió el surgimiento y el desarrollo de grandes civilizaciones y culturas. Digamos que en esta etapa y modo de apropiación de la naturaleza, también el territorio se vio marcado significativamente por los elementos culturales y simbólicos de las sociedades.

Un rasgo distintivo del modo de apropiación secundario ha sido el uso de la energía solar como recurso fundamental del proceso apropiativo, logro que se dio a través del empleo cada vez más perfeccionado y eficiente de los organismos vivos. Ello mantuvo la acción humana sobre la naturaleza en una escala limitada de transformación ecosistémica por más de 100 000 años: desde las primeras sociedades domesticadoras de plantas y animales hasta el advenimiento de la Revolución industrial y científica en el siglo XVIII. En este largo periodo se sucedió una extensa cadena de diversas configuraciones societarias, las cuales se mantuvie-

ron y se reprodujeron bajo un mismo modo general de uso de la naturaleza (Boada y Toledo, 2003).

El tercer y último modo básico de apropiación de la naturaleza aparece cuando los seres humanos realizan la extracción de bienes naturales, movilizando ya no únicamente energía solar sino otras formas de energía principalmente de origen mineral. El salto de una producción rural, eminentemente solar a otra fundamentalmente basada en energía fósil o mineral, que tuvo lugar a partir de la Revolución Industrial, provocó un cambio cualitativo en el grado de transformación de los ecosistemas. De esta forma, el uso de máquinas movidas por energía no solar (tractores, bombas, autotransportes) amplificó en tal magnitud la capacidad transformadora que un solo productor rural, bajo este nuevo modo, pudo multiplicar varias veces la superficie de tierras y de la naturaleza apropiada.

Por otra parte, el desarrollo de la investigación científica en la química de los suelos, primero, y de la genética después, dio lugar a nuevas formas de manipulación de los componentes naturales al introducir fertilizantes químicos y pesticidas, y nuevas variedades de plantas y animales. Al mismo tiempo, apareció un nuevo fenómeno de afectación ecológica provocado ya no durante la apropiación misma de la naturaleza sino por los materiales generados en el último paso del proceso metabólico: la excreción de desechos. Tales desechos provinieron tanto de los procesos de carácter industrial y agroindustrial como del crecimiento, la multiplicación y la concentración de los asentamientos urbanos.

Actualmente, el modo de apropiación terciaria está acompañado de la tecnología cibernética y robótica, con las cuales el hombre ha dado un gran salto, le ha permitido realizar viajes a la luna y al espacio; a través de los sistemas de satélites artificiales y computarizados se efectúan intercambios económicos, comerciales y de información a grandes velocidades en distintas partes del mundo, esta situación se acompaña del fenómeno de la globalización y modernización económica e ideológica del sistema capitalista. Estamos pues ante dos modos de apropiación de la naturaleza y concepción del mundo, en una lucha constante y disputa entre los pueblos originarios, campesinos y rurales tradicionales, o no modernos, frente a la sociedad del modernismo altamente tecnificada e industrializada.

Siguiendo el proceso histórico en la apropiación del territorio, por parte de la sociedad humana, encontramos que en la actualidad exis-

ten dos modelos y visiones de la apropiación. Por parte de los pueblos originarios el territorio adquiere importancia y valor al desempeñar tres funciones fundamentales: 1. Base del despliegue sociocultural, 2. Fuente proveedor de medios de subsistencia —la Tierra como Madre que protege y sustenta—, 3. Medio de inspiración y de expresión material, que alimenta el desarrollo intelectual y espiritual; éstos, a su vez, se estructuran en conceptos, categorías, planos, niveles y símbolos que se transmiten de generación en generación a través de los hechos sociales y del lenguaje (Sánchez, 2012a). Tanto expresiones materiales y espirituales —tangibles y no tangibles— se traducen como la inteligencia, el Ser, el modo de vida y existencia de los pueblos originarios (Sánchez, *ibid*).

Los modos de apropiación del territorio y de la naturaleza están estrechamente relacionados con los conocimientos, la cosmovisión, los principios, los valores morales y éticos que tengan las sociedades para obtener resultados favorables o negativos en el ambiente y en la vida humana; el grado de afectación de la naturaleza depende de la intensidad y la lógica en que se presente la apropiación (Sánchez, *ibid*). De este modo, la naturaleza posee triple valor material para la sociedad: es la fuente de toda producción social, es la reserva final —y recicladora— de todo desecho generado por la sociedad, es el espacio ambiental que permite la regulación de los ciclos del aire, agua, nutrientes y la moderación de las temperaturas requeridas para los seres vivos; sin embargo, debido a la sobreexplotación, destrucción y contaminación de la naturaleza, hoy por hoy, las actividades humanas han sobrepasado la capacidad de recarga y reciclaje de la naturaleza.

Patrimonio biocultural de los pueblos originarios

Hablar de patrimonio biocultural es establecer una interrelación entre las ciencias sociales y las ciencias naturales o ambientales, es considerar los sistemas de conocimientos, cosmovisiones y lenguas de los pueblos originarios y campesinos, implica conocer cómo se ligan los conocimientos tradicionales en la apropiación del territorio, ecosistema, agroecosistemas y su articulación con los aspectos cosmogónicos y simbólicos (Sánchez, 2012a, 2012b). Toledo y Barrera, establecen la necesidad de comprender los sistemas cognitivos tradicionales de manera más integral que articulen los sistemas prácticos, simbólicos y su localización; en cita textual afirman que:

Para llevar a cabo una apropiación correcta de los recursos locales, ha sido necesario contar con un sistema cognitivo, a toda

praxis corresponde un corpus de conocimiento (o a toda “vida material siempre correspondiente una “vida simbólica”).

Por eso es necesario explorar ese corpus, es decir, la suma y el repertorio de signos, símbolos, conceptos y percepciones de lo que se considera el sistema cognitivo tradicional. “La existencia del corpus es real y su locus está en el conjunto de las mentes o memorias individuales; su registro es mnemónico y por lo tanto su existencia es implícita” (Barahona, 1987: 137; Toledo y Barrera, 2008: 70).

Boege (2008) plantea que el territorio es un referente necesario para cualquier política que busque desarrollar la cultura, los recursos naturales y el bienestar de los pueblos. Y para desarrollar el concepto de patrimonio biocultural es imprescindible clarificar la dimensión de la territorialidad de los pueblos en un espacio determinado; por eso, es importante comprender la dimensión que representa en la vida y en la práctica. Boege, afirma que el patrimonio biocultural:

[...] son recursos naturales bióticos intervenidos en distintos gradientes de intensidad por el manejo diferenciado y el uso de los recursos naturales según patrones culturales, los agroecosistemas tradicionales, la diversidad biológica domesticada con sus respectivos recursos fitogenéticos desarrollados y/o adaptados localmente. Estas actividades se desarrollan alrededor de prácticas productivas (praxis) organizadas bajo un repertorio de conocimientos tradicionales (corpus) y relacionando la interacción de la naturaleza con ese quehacer, el sistema simbólico en relación con el sistema de creencias (cosmos) ligados a los rituales y mitos de origen (Toledo et al., 1993; 2001; Boege, 2008: 13).

Comprendido así el patrimonio biocultural, encontramos que el territorio es un medio indispensable en donde se inscribe y se despliegan todas las manifestaciones socioculturales —conocimientos, cosmovisiones y comunicaciones—; mediante la interacción de la actividad humana con la naturaleza se genera el patrimonio biocultural (Sánchez, 2012a, 2012b), cuyas bases destacan:

En la diversidad cultural, genética y lingüística, operan como el núcleo, como la base sobre la cual se pone de manifiesto una gran variedad de expresiones tangibles e intangibles: creencias, conocimientos, instrumentos y herramientas, artes, arquitectura, vestimentas y la amplia gama de alimentos que conforman las

cocinas locales y regionales. Por ejemplo la diversidad de las creencias religiosas, representan toda la gama de elementos que el hombre deifica como las montañas, las plantas, los animales, los hongos, los manantiales, los vientos, las tormentas, las estrellas. Así, hay deidades del amor, la belleza, la fecundidad, la fidelidad, la sexualidad, la guerra, los desechos y la muerte, entre otros (Toledo y Barrera, 2008: 20).

Como se puede observar, el patrimonio biocultural se correlaciona con la distribución de las “sociedades rurales tradicionales” que, en teoría, son el sector de la especie humana cuyas actividades están basadas en formas de manejo de la naturaleza no-industriales y en formas de conocimiento no-científico, es decir, en expresiones que se remontan a un pasado lejano (Toledo y Barrera (2008). Se tiene así que los conocimientos ancestrales de los pueblos originarios y rurales se transmiten de manera tradicional mediante el trabajo, la lengua y la cosmovisión; la concepción sistémica permite ver el universo y el territorio como una totalidad integral y sagrada; no obstante, esta situación no está garantizada debido a la globalización, modernización y capitalismo que está presionando fuertemente hacia el territorio, la naturaleza y hacia la diversidad cultural.

Capitalismo, modernización y globalización en los pueblos originarios

El deterioro de la Madre Tierra, la pérdida de los conocimientos culturales y la degradación de las condiciones de vida de los pueblos originarios, y campesinos en el mundo y en México, no sólo concierne al aumento de la población, la migración y la poca disponibilidad de los productos, sino que tiene que ver con los modos de vida productiva, económica e ideológica, de cómo el hombre se relaciona con su entorno natural y con la Tierra. Se puede señalar con suficientes argumentos que el modo de vida capitalista, acompañado de la globalización y modernismo, es la principal causante de la destrucción y deterioro del ambiente, en una constante disputa del territorio entre particulares, empresas capitalistas nacionales y transnacionales hacia los territorios de los pueblos originarios.

Al respecto, Godelier (1997) señala que el Occidente —como un modo y estilo de vida— es una combinación de:

1. Una economía de mercado, basada en el sistema capitalista que presupone la propiedad privada de los medios de producción y del dinero; impulsada por la transformación del dinero en capital y cuya meta es el acrecentamiento de dicho capital, es decir, la acumulación de ganancias.

Todo esto se logra a través de la competencia entre productores y consumidores.

2. La producción industrial en masa, que se caracteriza por producir bienes de consumo, acompañado de los medios masivos de comunicación, la aplicación permanente de la industria, el uso de los descubrimientos de las ciencias naturales.

3. Una democracia parlamentaria, combinada con un sistema pluripartidista. En otras palabras, a través de los partidos políticos con ideologías que supuestamente buscan o luchan por la democracia.

4. La ideología de los derechos humanos que, según sea el caso, ha sustituido o complementado al cristianismo. Hasta finales del siglo XIX, los países occidentales, principalmente Europa y América del Norte, afirmaban haber aportado la “civilización” junto con la “religión verdadera”, al judeo-cristianismo. Hoy, el cristianismo dejó de ser un asunto de Estado para estos países y la carta constitutiva que ahora comparten es la de los derechos humanos, que también sirve de referencia a la Organización de las Naciones Unidas (Godelier, 1997: 98, 99).

De acuerdo con Godelier (1997: 99) las características de Occidente —al que yo le denomino modernización o modernismo— nos permiten señalar que este proceso ha rebasado límites nacionales y continentales, se ha expandido en todo el mundo conforme a sus cuatro componentes señalados. Con frecuencia esta expansión se ha impuesto, pero cada vez más ha sido el resultado de un cambio deseado por un sector particular de la población de las sociedades tradicionales. Así, el capitalismo y la modernización se presentan bajo la forma ideológica de la expansión continua del mercado, de la producción mercantil y la monetarización, es decir, el dinero se volvió un factor necesario e importante en las interacciones sociales; paulatinamente diversos aspectos de la vida social en el mundo han empezado a requerir dinero para funcionar y ampliarse.

Con la ideología del modernismo y capitalismo, no es casualidad que el mayor número de propaganda del protestantismo que se presenta en Chiapas y en otros países del mundo provengan de Estados Unidos de Norteamérica y llegan bajo el pretexto de traer la salvación y liberación del hombre de su pecado, pero a la vez promueven formas y estilos de vida económicos cada vez más individualistas y capitalistas, que rompen el sentido comunitario de los pueblos originarios y rurales del continente americano y del mundo. Como ejemplos de modernización y capitalismo

se señalan las siguientes características:

a) Pérdida del control de las tierras comunales y colectivas por la privatización de la tenencia de la tierra; b) Monetización de la economía tradicional o de intercambio, el dinero y la mercancía entran en juego bajo intereses del mercado nacional e internacional, c) Consumo irracional de artículos y bienes materiales de origen industrial, d) Desorganización social y comunitaria por cuestiones de partidos políticos y religiosos, las comunidades pierden su forma de organización y cohesión social comunitaria, e) Desgaste y pérdida de las cosmovisiones, conocimientos y tecnologías tradicionales, f) Erosión de la lengua al ser desplazada y desvalorizada, por la adopción de otros idiomas que se suponen de mayor prestigio, g) Dependencia cultural al ser un pueblo que pierde su capacidad en la toma de decisión social, para decidir qué producir y reproducir sobre sus elementos culturales y ambientales.

Otro aspecto, es la globalización que se caracteriza por la aceleración de la economía y de los intercambios comerciales a través de las fronteras nacionales y regionales, acompañado del aumento de las migraciones humanas rurales hacia las grandes urbes en busca de mejores condiciones de vida.

Al respecto Boisier (2000) dice que la globalización es un proceso multifacético, sistémico, que tiene características de destrucción y creación simultáneas. Se apoya en innovaciones tecnológicas, principalmente en la microelectrónica y en nuevas condiciones políticas, como es el nuevo orden internacional consolidado después de la Guerra del Golfo; crea nuevas estructuras políticas de escala supranacional, debilita aquellas de escala nacional, refuerza antiguas o nuevas estructuras a un nivel subnacional, modifica y homogeneiza el “discurso” de la política económica en todos los países, aumenta la incertidumbre y la turbulencia, al mismo tiempo ofrece oportunidades a distintos tipos de organizaciones (territorios incluidos) y provoca dialécticamente, en los individuos, el deseo de ser “universal” y la necesidad de ataduras e identidades “locales”, valora los productos de última generación tecnológica y, paradójicamente, pone también en valor la producción orgánica y la producción limpia (Boisier, 2001).

Desde otro punto de vista, la globalización es un requisito para la consolidación y difusión de un nuevo padrón de expansión o nuevo paradigma tecno-productivo; entendida la globalización como instrumento de tal paradigma, se comprende a su vez que la columna vertebral de ella se confunda con un proceso crecientemente intensivo en innovaciones.

La expansión de este patrón exige una comercialización instantánea y simultánea en todo el globo terráqueo de los bienes y servicios producidos, es decir, exigen un único mercado como condición de recuperación del capital (Ibid).

El término “globalización” es un descriptor de la actual fase tecnocognitiva del desarrollo del capitalismo, y como tal está incrustado en la lógica del sistema capitalista (Boisier, 2001). En este contexto es difícil señalar un solo efecto de la globalización —mediante la revolución científica y tecnológica— sobre el modo de producción industrial, pero se puede apostar con buenas posibilidades si se apunta al hecho de que ahora es posible segmentar procesos manufactureros complejos en subprocesos componentes, que pueden ser localizados en distintos lugares, separados en el territorio, sin pérdida de eficiencia ni de rentabilidad, más bien con incrementos en ambos parámetros (Boisier, *ibid*).

Como se puede percatar, no es como se ha dicho que la globalización, por medio de la revolución científica y tecnológica lleva a una desterritorialización industrial al devaluar la importancia del territorio en un modo de producción industrial que llega casi a la virtualidad. En realidad lo que está sucediendo es, por el contrario, una revalorización territorial para dar soporte eficiente a la segmentación de procesos. Si ahora es posible colocar una planta de partes y componentes —de fábricas y de industrias— en un lugar, dentro o más allá del mismo país, y otra planta o varias en lugares muy diferentes y distantes, la evaluación cuidadosa de esos lugares, de esos territorios incluso de “maquila”, resulta particularmente relevante para la sostenibilidad temporal del nuevo modelo. Por ello es propio hablar de un único espacio y múltiples territorios como resultado geográfico de la globalización (Boisier, 2001).

Desde el punto de vista económico, el contexto territorial es ahora decisivo en la generación de competitividad de las unidades económicas insertas en la globalización. Por otro lado, en un mundo de globalización de las comunicaciones, en la “aldea global” es esencial el mantenimiento de identidades culturales diferenciadas con el fin de estimular el sentido de pertenencia cotidiana a una sociedad concreta (Boisier, 2001). En los procesos de globalización y occidentalización o modernización se presentan también los grandes movimientos humanos hacia otras naciones en busca de mejores condiciones de vida y de empleo. Se han generado nuevas alianzas y toma de conciencia, de lucha para poder acceder legalmente a los territorios donde ofrecen su servicio y fuerza de trabajo, para exigir el reconocimiento de su dignidad y sus derechos humanos.

Paradójicamente, en 2006, quienes conducen el poder político, económico y militar de Estados Unidos de Norteamérica, han adoptado una actitud de cerrar sus fronteras mediante la construcción de grandes y prolongadas murallas, así como la militarización de su frontera con México para evitar el paso de los emigrantes y de los indocumentados. El caso más reciente se dio en agosto de 2015 cuando Donald Trump publicó su política de inmigración, su primera propuesta formal como precandidato por el partido republicano a la presidencia de Estados Unidos: planteó amurallar la frontera. Para Trump, México deberá pagar el costo del muro ya que se ha beneficiado de millones de dólares por remesas de sus inmigrantes (INFORMADOR.MX, 2015).

El poder imperialista desea la globalización ideológica y económica. Escudado bajo la bandera de “liberación para los países antidemocráticos” hace guerras sin importar la muerte de miles de personas en los diferentes países invadidos, así como la destrucción y contaminación de la naturaleza a causa de los grandes bombardeos; la globalización económica e ideológica no es más que la prolongación del dominio de los países industrializados hacia las naciones pobres y hacia los territorios de los pueblos originarios privilegiados en minerales, biodiversidad, agua y fuente principal de mano de obra por su fuerza de trabajo.

De ahí que nuestra preocupación y atención se centre en el respeto y reconocimiento de los derechos sobre la protección del territorio, de la naturaleza y en la revaloración de los conocimientos de los pueblos originarios. Afortunadamente, como señala Morales (2006) hoy los convenios internacionales y algunas legislaciones nacionales permiten la posibilidad de defender y exigir el respeto de los derechos de identidad, cultura, territorios y conocimientos. Sin embargo, los problemas sociales y ambientales en los pueblos originarios y campesinos continúan.

De acuerdo a lo expuesto, es de observar que los grandes problemas que sufre hoy la humanidad y la Madre Tierra no están en la carencia de las cosas y de recursos naturales o de productos, ni mucho menos en la falta de producción para satisfacer las necesidades elementales para la vida; el problema está en un sistema de globalización económica e ideológica —política y religiosa— que desplazan las formas de vida propia de las sociedades y de los pueblos. Hay un modelo de vida social, económico e ideológico hegemónico que no respeta la supervivencia de la diversidad sociocultural y biológica, desvaloriza la humanidad y destruye a la Madre Tierra. Por todos los aspectos señalados, para el caso de la Misión de Chichimecas, planteo la siguiente:

Hipótesis

Dada la situación histórica de los chichimecas jonáz, de haber sido reducidos en un territorio de “misión” de la iglesia católica en la época colonial y de haber sido creado como anexo de la ciudad de San Luis de la Paz, y ante el crecimiento demográfico de la ciudad, así como la llegada de pobladores externos ajenos a la cultura chichimeca, se plantea que en la actualidad el territorio chichimeco jonáz está en proceso de ser integrado en su totalidad como parte de la zona urbana de San Luis de la Paz. Sin embargo, las prácticas culturales, productivas y adecuación del territorio, por parte de los chichimecas, generan procesos de delimitación de un territorio cultural y simbólico peculiar que reafirman los elementos identitarios de los chichimecas jonáz, así como procesos de interculturalidad.

Objetivos

De igual manera, para poder responder las preguntas y para lograr comprobar la hipótesis, planteo como objetivo general: formular un marco explicativo de la situación sociocultural, territorial y natural de los Chichimecas Jonáz de San Luis de la Paz, Guanajuato. Y en objetivos específicos destacan: a) Explicar el proceso de apropiación y reconfiguración territorial a través de las prácticas culturales, asentamientos y actividades productivas de los chichimecas jonáz; b) Analizar el grado de conservación y mantenimiento de los recursos naturales del territorio chichimeca jonáz; c) Explicar la situación de las manifestaciones socioculturales y lingüísticas, ante los embates de la globalización ideológica y económica; d) Explicar los procesos de interculturalidad y buen vivir entre la sociedad chichimeca jonáz, con otras etnias o con la sociedad mestiza urbana de San Luis de la Paz.

Metodología

El trabajo de investigación se dividió en dos etapas y en dos aspectos: gabinete y de campo; en el trabajo de gabinete se realizaron consultas bibliográficas, cartografías y en páginas web para obtener información sobre los chichimecas jonáz, cabe aclarar que en esta parte se retomó un fragmento de la información recabada en 2001-2002; en el trabajo de campo, se procedió conforme al método cualitativo, se aplicaron diversas entrevistas dirigidas a hombres, mujeres y autoridades comunales y ejidales de la Misión de Chichimecas, así como recorridos de campo para observar el territorio, la naturaleza y la situación sociocultural. En

materia de educación se efectuaron observaciones de clases y se entrevistaron a los directivos, profesores y alumnos para obtener información de los diferentes niveles de enseñanza, número de matrículas, principales logros y obstáculos que enfrentan las escuelas primaria, secundaria y bachillerato, todo ello, con la finalidad de: 1) identificar de qué manera los docentes articulan, o no, los aspectos lingüísticos y conocimientos culturales de los chichimecas jonáz, 2) identificar el grado de uso del idioma chichimeca jonáz en los salones y en la hora de recreo.

LA MISIÓN DE CHICHIMECAS

Aspecto físico-geográfico

Localización

La Misión de Chichimecas se localiza a dos kilómetros al Oriente de la ciudad de San Luis de la Paz, que se ubica en el Noreste del estado de Guanajuato (González, 1967). Misión de Chichimecas pertenece al municipio de San Luis de la Paz y Distrito II de la Región Altos. Se ubica entre los 100°, 29', 20" longitud oeste y 21°, 17', 22" latitud norte (Véase mapa 1). Su altura es de 2030 msnm.

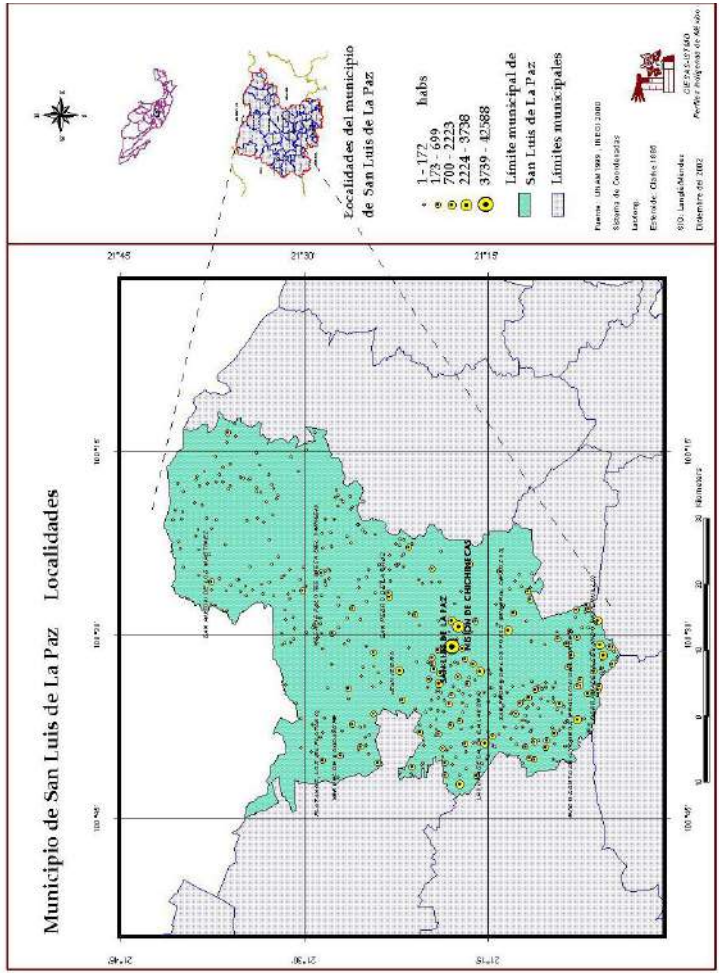
Límites

El territorio chichimeca limita por el Norte con el ejido Mesa de Escalante y con La Loma o Cerro del Muerto, al pie del cual se encuentran las Rancherías de la Ciénega, a medio kilómetro de distancia de Misión de Chichimecas, y el Carrizal, a un kilómetro. Hacia el Oriente colinda con el ejido Hacienda de Ortega y hacia el Sur se encuentran las elevaciones de Real de Pozos o Cerro Grande y el Cerro Prieto, que colindan con los Ranchos de Santa Brígida y El Paso Colorado, los cuales distan de seis y cinco kilómetros. Finalmente, por el Poniente limita con la ciudad San Luis de la Paz (Véase figura 1). Entre San Luis y Misión de Chichimecas se encuentra una pequeña elevación que se le denomina La Montañita.

Topografía

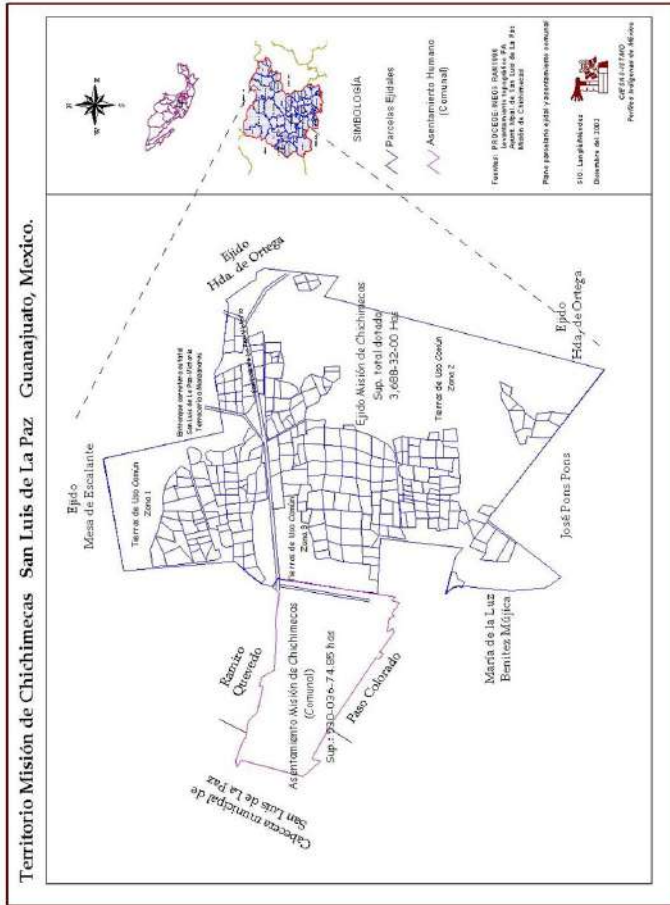
El escenario natural del asentamiento Misión de Chichimeca y de las tierras ejidales es un sistema consistente de valles y lomeríos de dimensiones regulares. Los valles son tierras planas y fértiles que contrastan con los lomeríos poblados de cactus y matorrales espinosos en donde la gente acostumbra cosechar.

Mapa 1. Localización de Misión de Chichimecas, municipio de San Luis de la Paz, Guanajuato.



Fuente: Perfiles Indígenas de México, CIESAS-ISTMO, 2002.

Fuente: Perfiles Indígenas de México, CIESAS-ISTMO, 2002.



Aspectos meteorológicos

Clima

El clima de la Misión de Chichimecas, en términos generales, puede considerarse como templado frío en invierno y caluroso seco en verano, aunque suelen presentarse variantes extremosas de bajas bruscas de temperatura durante noviembre-febrero, e intensos calores en abril y mayo (González, 1967).

En 2002 el clima de Misión de Chichimecas fue predominantemente semiseco con régimen de lluvias en verano, temperatura media anual que oscila entre los 12 y 18 grados centígrados, con precipitación pluvial de 425 milímetros al año. Se considera que estas características favorecen un buen temporal y, combinado con la topografía y fertilidad de buena parte de los suelos, así como las posibilidades de bombear agua pueden favorecer la producción intensiva en condiciones de riego (Xichú de Indios, A. C., 1999).

Se tiene como ejemplo, que el día 8 de marzo de 2016 el clima era muy frío; fuertes vientos levantaban grandes polvaredas, sacudían a las personas, arbustos y cables de energía eléctrica; ahí mismo, en la calle, encontré una mujer joven y le pregunté si esa era temporada de fuertes vientos, ella dijo que no, y que en diciembre se presentan vientos y lluvias mucho más fuertes; al día siguiente continuó el frío con lluvias intensas. Las autoridades del ejido manifestaron estar contentos por el clima, porque en unos quince días habría tunas verdes, “chilitos” y “borrachitos”, que producen dos especies de biznagas.

Lluvias

El régimen de lluvias, durante los últimos años, ha sido de notorias variaciones, pues éstas son cada vez más escasas e irregulares; sin embargo, puede decirse que la temporada principia en la primera o segunda quincena de mayo, para suspenderse a fines de junio; a éstas se les denomina “aguaceros”. En 2016 los campesinos esperaban que en junio cayeran las lluvias para empezar a sembrar, aunque ya había llovido en días anteriores. En esta región llovió fuerte el 15 de junio. Los medios de comunicación informaron que el día 17 hubo lluvia con granizo, que afectó parte de los estados de Querétaro y Guanajuato. Durante agosto, septiembre y octubre se presentan las lluvias aisladas.

Heladas

Las temporadas de heladas se presentan desde principios de octubre y se prolongan, en ocasiones, hasta mediados de marzo. Un ejemplo de los cambios del clima se dio el 8 de marzo de 2016, cuando descendió de manera brusca con fuertes vientos y continuó el día 9; a las 6:30 de la tarde comenzó a caer lluvia de nieve, que afectó gran parte de esta región y del estado de Querétaro. Del 8 al 11 de marzo se suspendieron clases en 19 municipios de Querétaro, más los municipios de Guanajuato. Ante mi asombro, y desconocimiento de este tipo de clima, supuse que había afectado fuertemente los cultivos agrícolas; no obstante, la gente de la región y de la Misión de Chichimecas indicó que el fenómeno natural de este tipo no afecta a los cultivos y consideran que es necesario para destruir las plagas. Sobre la lluvia de nieve y heladas ocurridas en esta región, la televisión del estado de Querétaro informó que en la historia reciente se han registrados eventos similares en 1978 y 2009.

Recursos naturales

El territorio de la Comunidad Misión de Chichimecas pertenece al ecosistema de tipo matorral desértico,¹ compuesto por una vegetación de cardones, nopales, matorral espinoso —huisaches, mezquites y otros— y magueyes.

Flora

De acuerdo con el conocimiento local chichimeca se pueden señalar las siguientes plantas: palma, huizache, cardón Santa Anita, barba cabra, garabatillo, castinguini, hierba del perro, biznaga, asibuche, escobilla, tata lencho, árnica, sábila, Santa María, hierba del moro y guapilla, que en su mayoría son de uso medicinal (Xichú de Indios, A. C., 1999).

Entre las variedades principales de cactáceas aparecen los nopales, los órganos, las biznagas, el cardón, garambullo y otros. De entre los nopales que producen tunas se pueden mencionar los siguientes: mansa, guajilla, redonda, pitaya, morisquilla, pelón, cuija, taponera y camuesa,

¹ Según (INEGI, 2005a, citado por CONABIO), ecosistema de matorral ocupa alrededor del 30% del país con una amplia distribución, existen una gran cantidad de matorrales con diversa composición y estructura. Entre los nombres que se han utilizado están: matorral xerófilo (seco), cardonales, tetecheras, izotales, nopaleras, matorral espinoso, matorral inerme (sin espinas) parvifolio (hojas pequeñas), magueyales, lechuguillales, guapillales y chaparrales.

así como el nopal duraznillo y los que producen los xoconoxtiles de castilla y el llamado corriente. Entre las biznagas tenemos las variedades llamadas, china, lisa chilito y botijas. De los cardones se pueden mencionar el grande, el rojo y el blanco; como más conocidas variedades de magueyes aparecen lo que le denominan: fino, xilote, verde y blanco (González, 1967).

Como resultado de la reforestación existen algunos ejemplares de especies de árboles de eucalipto, pino, chabacano, pirul, trueno, nogal, margaritones y chilca; por último, en las zonas de cultivo se pueden observar las milpas, frijoles, chícharo, calabacitas, alfalfa y brócoli.

Fotografía 1. Misión de Arriba con vista hacia el cerro del Águila.



Fuente: Autor, 4 de marzo de 2016.

Fotografía 2. Matas de cardón entre los terrenos fraccionados.



Fuente: Autor; 7 de abril de 2016.

Fauna

Comprende principalmente animales silvestres: conejo, liebre, ardilla, tres especies de rata magueyera, tlacuache, zorrillo, coyote, topos, zorra, gato montés y armadillo; entre las aves existen: güilota, paloma tunera, tordo, correcaminos, cuervo, aura, aguililla, gavilán, zenzontle, gorrión, petirrojo, golondrina, codornices, faisán, lechuza, colibríes, pichones o palomas; en reptiles se mencionan la tres especies de víbora de cascabel y alicante, que es muy temido por los habitantes debido a su mortífero veneno (Entrevista con Quevedo, 20016), coralillo, lagartijas, trompa de puerco, chirrioneras, salamandras y escorpiones (González, 1967; Xichú de Indios, A. C., 1999; Soltero, 2001). Por desgracia, los animales silvestres han disminuido a causa de la cacería furtiva que practican las personas que vienen de fuera (Xichú de Indios, A. C., 1999).

Además de los animales silvestres, se encuentra la presencia de la fauna doméstica, como son los chivos o cabras, borregos, bueyes y burros que afectan en cierto grado el desarrollo de las hierbas, plantas y arbustos.

Durante 2002, en Misión de Chichimecas, la situación de los animales silvestres era cada vez más crítica por lo que el coyote, el búho, la liebre y conejos se habían desplazado hacia otras zonas en busca de refugio. En 2016 la comunidad de Bienes Comunales ya era más urbana

con alta predominancia de viviendas, calles y avenidas, tan sólo quedan pequeños lotes de terrenos que cuentan con algunas especies de agaves, nopales, mezquites y otros; en cambio, las tierras ejidales y de uso común mantienen la flora y fauna que se ha señalado.

Servicios e infraestructura

a) Carreteras

La cercanía de Misión de Chichimecas con su cabecera municipal, San Luis de la Paz, permite a los habitantes de Misión el uso de los caminos pavimentados que comunican a San Luis con el resto del estado. A la altura del kilómetro 308 de la carretera México-Querétaro-San Luis Potosí, cruza la carretera pavimentada con dirección Guanajuato-Dolores Hidalgo-San Luis de la Paz-Mineral de Pozos; de dicho cruce a la mencionada Cabecera Municipal, hay ocho kilómetros, más otros ocho kilómetros para Pozos. Las principales vías de comunicación dentro de la Misión de Chichimeca y de las tierras ejidales, son las dos carreteras pavimentadas que salen de San Luis de la Paz y que atraviesan al poblado de la Misión con rumbo a Victoria y Xichú; en las otras partes del ejido, así como el panteón y la parte de “Misión de Arriba” cuentan con carretera pavimentada que puede establecer comunicación en distintas partes del ejido.

b) Transporte

El municipio de San Luis de la Paz y Misión de Chichimecas tienen una amplia comunicación con el exterior, cuenta con servicio de importantes líneas de autobuses, tales como “Flecha Amarilla”, que presta servicio a Victoria, Xichú y Ciudad de México, y “Ómnibus de México” que tiene ruta de servicio a Toluca, Querétaro y México, Ciudad de México y a San Luis Potosí. En Misión de Chichimecas el medio de transporte que se usaba en los años sesenta era el animal, principalmente a través del lomo de burro. Las familias chichimecas, aunque no todas, contaban con uno, dos y hasta tres asnos para el acarreo de leña, aguamiel o pulque y algunos de los materiales necesarios para sus rudimentarias casas (González, 1967).

Dicha situación ha cambiado, en la actualidad cuentan con el servicio de transportes colectivos, principalmente de microbuses que dan servicio de pasaje de San Luis de la Paz a Misión de Chichimecas: una línea para Misión de Abajo que llega hasta el ejido La Ciénega y otra

línea para la Misión de Arriba, se pueden abordar en el centro de la ciudad cada 15 o 30 minutos. Varias familias cuentan con camionetas y automóviles para su traslado personal y el transporte de sus productos. En los años sesenta, muy cerca de los terrenos correspondientes a la Misión de Chichimecas, en sus linderos de la parte Suroeste, pasaba un ramal de vía de ferrocarril que une al Mineral de Pozos con San Luis de la Paz, y Río Lajas, y entronca poco más al norte de Dolores Hidalgo, con la línea Celaya-Comonfort-San Miguel Allende-Dolores Hidalgo-San Felipe y continua hacia San Luis Potosí (González, 1967); en 2002, en este municipio ya no había servicio de tren, sólo se observaban los restos de las vías que están en total abandono y desuso desde hace buen tiempo. Desde 2016 en esta área se llevan a cabo los tianguis o ventas comerciales durante los sábados.

Fotografía 3. Carretera que atraviesa Misión de Chichimecas con rumbo a Victoria y Xichú.



Fuente: Autor, febrero de 2016.

c) Correos, telégrafos, telefonía y servicios de envíos

Los servicios de correos y telégrafos se concentran en la cabecera municipal de San Luis de la Paz. En décadas anteriores existían diversas casetas telefónicas, pero ahora todas han desaparecido debido a que la mayoría de las personas hacen uso de teléfonos celulares, sólo en Misión de Chichimecas existe una caseta telefónica para llamadas de larga distancia; destacan también los servicios de internet y de paquetería DHL y Estafeta para envíos a toda la república y Estados Unidos de Norteamérica; está también presente el servicio de Western Union,

en donde llegan las remesas que envían los migrantes que están en Estados Unidos.

d) Bancos y centros comerciales

En la ciudad de San Luis de la Paz están presentes BANAMEX, BANORTE, BANCOMER y Banco Azteca; entre 2010 y 2012 arribaron los centros comerciales grandes como Chedraui, Elektra, Bodega Aurrera y COPPEL, que ofrecen diversos aparatos eléctricos, calzado, ropa, artículos comestibles y otros, desplazando de esta forma a los pequeños comerciantes y productos locales. Los habitantes de esta ciudad opinan que los centros comerciales y la presencia de la industria generan fuentes de empleo y artículos de consumo caros con la calidad que anteriormente no contaban, pero esta situación les ha traído dependencia comercial y productiva.

e) Infraestructura comunal

La Misión cuenta con una Unidad Médica Rural de la SSA, dos jardines de niños, cuatro escuelas primarias, dos telesecundarias, dos bachilleratos, una casa comunal, dos capillas católicas, un panteón, canchas de fútbol y canchas de básquetbol. Según Henríquez, 1999, existen dos pozos, la Comisión Estatal de Agua y Saneamiento de Guanajuato con el apoyo del municipio de San Luis de la Paz y el Instituto Nacional Indigenista perforaron en 1997 un pozo en la parte de “Misión de Arriba”; a su vez, la Comisión Estatal instaló una estación equipada para la cloración del agua en la “Misión de Abajo” durante 1998. El alumbrado público está presente en toda la comunidad; no existe museo comunitario o centro cultural, carece de mercado, rastro y policía; para la recolección de basura llegan los camiones del H. Ayuntamiento Municipal de San Luis de la Paz.

f) Aspectos de las viviendas

En la década de los sesenta, las casas que habitaban los chichimecas, eran pequeñas, con muros de piedras superpuestas, ramas o palmas entrelazadas y en algunos casos de adobe o piedra fijada con lodo; sus techos eran de pencas de maguey, a veces de viejas láminas de cartón y en uno o dos casos de teja; los pisos eran en su generalidad de tierra suelta; los anexos de dichas habitaciones constaban de una pequeña cocina contigua o poco separada, y los corrales con cercos de piedra o nopal para el encierro de sus animales (González 1967). En 2016, se observó que la mayoría de las viviendas están construidas a base de block, ladrillo y con techos de concreto de cemento, quedan pocas viviendas que están construidas con materiales de la región: adobe, piedra, techo de lámina.

Fotografía 4. Viviendas en Misión de Chichimecas, vista al oriente de “La Montañita”.



Fuente: Autor, 13 de marzo de 2016.

Fotografía 5. Antigua vivienda chichimeca en Misión de Arriba



Fuente: Autor, 4 de marzo de 2016.

Fotografía 6. Vivienda Chichimeca de adobe, Misión de Arriba.



Fuente: Autor, 21 de febrero de 2016.

Fotografía 7. Avenida principal de Misión de Abajo.



Fuente: Autor, 21 de febrero de 2016.

Época prehispánica

Las tribus chichimecas, denominadas teochichimecas, chichimecas auténticos, fueron grupos nómadas que ocuparon un extenso territorio: desde el río Colorado hasta el actual estado de Michoacán, y desde la Sierra Madre Occidental hasta la Sierra Madre Oriental. En total eran nueve tribus; dos de ellas alcanzaron un grado de cultura superior y se marcharon, las restantes no sobresalieron y se separaron (Guerrero, 1963).

Las tribus chichimecas que se diseminaron por el territorio de México, se concentraron en la zona del Bajío y hacia 1476 tomaron posesión de la región más montañosa y abrupta del territorio para defenderse del ataque de sus poderosos enemigos mexicas, dirigidos por Axayácatl, que deseaba extender su dominio hasta el territorio de los tarascos (Guerrero, 1963). En busca de refugio y alimento, los chichimecas se instalaron en la parte más inhóspita y accidentada de la serranía bajo el mandato de un jefe de tribu que obedecía a un rey (Majurrú) que tenía asentado su gobierno en un lugar desconocido de la Sierra Gorda, al norte de lo que hoy es el actual estado de Guanajuato (Guerrero, 1963).

Conquista

En el momento de la conquista española, en todo el norte de México, en lo que se conoce como región “Aridoamérica” o, bien, como “Oasisamérica” habitaban varios grupos cazadores-recolectores que fueron conocidos bajo el nombre de chichimecas, que equivalía decir, ‘perro sucio e incivil’. Por lo general, la denominación chichimeca, se usaba para designar a lo bárbaro o salvaje, ya que se suponía que eran grupos

de menor grado cultural en comparación con los pueblos de Mesoamérica; otro significado de la palabra chichimeca era el que se entendía como ‘chupadores’, porque chupaban la sangre de los animales que cazaban. Los chichimecas se extendían al norte desde Querétaro hasta Saltillo, y de Guadalajara hasta San Luis Potosí.

La llegada de los españoles, atraídos por los yacimientos de ricos minerales hacia el norte de Querétaro, trajo como consecuencia la prolongada guerra que por más de medio siglo sostuvieron los conquistadores contra los chichimecas (Guerrero, 1963; González, 1967).

El rey Majorrú, penúltimo gobernante de los chichimecas, dio guerra sin cuartel a los conquistadores y tuvo la satisfacción de morir libre, pues jamás se sometió a nadie y no sufrió la desesperante amargura y humillación de ver a su pueblo viviendo miserable y oprimido por gente que a todo trance trató de extinguirlo totalmente; como hasta la fecha ha sucedido con los pocos descendientes de aquellos valientes e indomables chichimecas (Guerrero, 1963).

Colonia: pacto de paz y fundación de San Luis de la Paz

En 1552, las tropas de Don Nicolás de San Luis Montañez, indio noble de Jilotepec, derrotaron a los chichimecas jonáz del norte de Guanajuato; de ahí se dio un tratado de paz entre los chichimecas y los otomíes, estos últimos representando al virrey de la Nueva España (Velásquez, t. II, p. XXX, citado por Soustelle, 1993:550; Soltero, 2001:5,7).

Para asegurar la exploración de los yacimientos de minas de plata y oro en Zacatecas, San Luis Potosí y Guanajuato, la mayoría de las naciones chichimecas fueron perseguidas hasta su exterminio, mientras que otras fueron concentradas y reducidas en misiones para su control y evangelización.

A instancias de algunos xilotepeques, el virrey Don Luis de Velasco decretó la fundación de San Luis de la Paz, se le dio este nombre por el pacto de paz que se concretó con las tribus chichimecas que asediaban la región y por el santo del virrey. El 25 de agosto de 1552, después de haberlo dilucidado en un combate decisivo que tuvo lugar en el Cerro de las Cañas, punto situado entre San Felipe y San Miguel (Soltero, 2001), se fundó una de las ciudades más antiguas del naciente virreinato: San Luis de la Paz.

Una de las condiciones bajo las cuales los chichimecas jonáz aceptaron someterse fue que se les distribuyera regularmente maíz y carne (Velásquez, t. II, p. XXX, citado por Soustelle, 1993:550; Soltero, 2001:5,7). De esta manera, se funda San Luis de la Paz, no sin una continuada lucha de los grupos indígenas de esta región con el propósito de recuperar su territorio y mantener su independencia (González, 1967). La lucha se prolongó hasta fines del siglo XVI.

En un principio, el grueso de la población estaba compuesto por indígenas, principalmente otomíes, que se ubicaron en cuatro barrios y una zona no indígena. Entre ellos se tiene noticia del Barrio de la Soledad, que estaba bajo la administración de los franciscanos con grupos de chichimecas bajo su custodia, concentrados alrededor del templo del mismo nombre. El barrio de San Francisco se fundó al norte del río principal de San Luis, en la zona oriente de la cabecera (Lozano, et al., 1999). En el año de 1595, el pueblo de San Luis de la Paz recibió gran cantidad de españoles, negros, mexicas, tarascos y otomíes, además de los chichimecas.

La merced Real que había dado origen al pueblo especificaba que nacía con población indígena, ahora, el “nuevo grupo”, el español, despojó aceleradamente a los otomíes y a los grupos chichimecas de la parte central del poblado. Desde que comienza el siglo XVII hay constancia del asentamiento de los españoles en un gran espacio central que abarcó varias manzanas (Lozano, et al., 1999).

El asiento de los chichimecas fue en San Luis de la Paz, con una posesión amparada por viejos Títulos que comprendía: 5 leguas al Oriente, 5 por el Sur, 5 al Poniente y 15 leguas hacia la parte Norte. En la medida en que fue concentrándose y aumentando la población blanca y mestiza, los chichimecas jonáz fueron desplazándose hacia el Oriente, lugar en que actualmente tienen su residencia; así llegaron a ocupar los promontorios o cerritos del Águila y las Auras. Los chichimecas cuentan que en aquellos lugares se alimentaban de los animales que podían cazar, de yerbas y frutos silvestres. Señalan también que el nombre de los cerros mencionados se debe a que en uno de ellos habitaba un águila grande que cazaba varios animales, hasta becerros pequeños; las personas corrían a quitarle las presas o parte de ellas para su comida. El otro de los cerritos era habitado por auras que estaban al acecho y pendientes de concurrir a comer los sobrantes del águila y de las personas (González, 1967).

Desarrollo y auge de la actividad minera

Mientras los chichimecas se mantuvieron en ciertas condiciones de aislamiento, con su forma de vida tradicional y en un hábitat geográficamente hostil, San Luis de la Paz fue constituyéndose en un importante centro minero, lo que provocó un aumento considerable en su población. El último cuarto del siglo XIX, la actividad económica de la explotación minera se incrementó notablemente y la mayor parte de los minerales en oro y plata, extraídos de las minas de Pozos y Santa Brígida, se concentraban en San Luis, donde se establecieron cinco grandes haciendas beneficiadoras del mineral; aún se observan los grandes cascos abandonados y derruidos por el tiempo. Estas haciendas fueron: San José, Cinco Señores, San Bernardo, Santa Elena y la del Ojo de Agua Grande (González, 1967).

Al principio de la colonia, el trabajo de los nativos estuvo relacionado con la extracción del mineral en las zonas periféricas (Santa Brígida y Palmar de Vega) y su beneficio, en San Luis de la Paz. Al caer la minería, los nativos trabajaron en las haciendas de los jesuitas y de los españoles dueños de estancias ganaderas. Las enseñanzas de los jesuitas respecto al cultivo de la vid, fueron su legado; además de dedicarse a la viticultura, tenían hatos de ganado menor y algunas cabezas de ganado mayor; sin embargo, un gran porcentaje de su participación en la economía se centró en la agricultura, en especial, el cultivo de la vid y el trabajo en las carboneras que los padres de la Compañía tenían en el pueblo (Lozano, et al., 1999).

Para principios del siglo XVIII, el producto de las actividades de los indios está documentado. Los diezmos que empiezan a pagar revelan su alta participación en la cosecha de la uva; entre 1724 y 1727, las cantidades registradas muestran un elevado porcentaje (75%) en comparación con los otros productos: gallinas, borregos, ganado cabrío y otros. A partir de mediados de siglo, las manifestaciones de uva se hacen por barrios, sin mención de productores individuales (Lozano, et al., 1999).

La participación de los indígenas en el cultivo tradicional, la vid, va decreciendo al avanzar el siglo y para 1771-1773 sólo producían el 54%, encargándose españoles (26%) y jesuitas (20%) del resto. Esta situación confirma que el pueblo había perdido, en un proceso ubicado en el último tercio del siglo XVIII, sus tierras para sementeras y quizá también una parte de sus huertas y con ellas, el control de la que había sido su actividad económica fundamental: la viticultura (Lozano, et al., 1999).

En el siglo XIX, los minerales de Pozos y Santa Brígida llegaron a tener su época de bonanza, alrededor de 1890-92. Pozos llegó a concentrar, en ocupación simultánea, aproximadamente 35 000 mineros con las siguientes minas en explotación: Cinco Señores, Trinidad, La Anona, Mina Grande, Justicia, Argentina, Angustias, Dolores, Triángulo, El Pilar, Coloso, Potosina, Constanza, San Juan, Las Ánimas, San Rafael, Santiago Apóstol y Mina de Guadalupe. El mineral de Santa Brígida tuvo las siguientes minas: Santa Brígida, El Tesoro, Tekuá San Joaquín y Garibaldi, con no menos de 15 000 mineros. Lo que indica la importancia de esos centros mineros, ahora abandonados pero con vestigios de que fueron centros de numerosa población cuya actividad económica fue durante aquellos años la principal fuente de trabajo (González, 1967).

El auge económico del mineral de Pozos, a finales del siglo XIX, localizado a unos cinco kilómetros al sur de San Luis de la Paz y de la Misión, hizo que dentro del gran número de personas que laboraban como mineros, se sumaran la mayor parte de los hombres de la Misión Chichimeca en el movimiento migratorio para desarrollar actividades de corte netamente obrero (González, 1967; Uzeta, 1997b).

Decadencia de la actividad minera

Las posibilidades laborales desaparecieron cuando la extracción de mineral decayó, por la inseguridad relacionada con la revolución de 1910 y la guerra cristera. Sin embargo, información de archivo, así como testimonios de varios ancianos chichimecas, sugieren la existencia de un avanzado proceso de proletarianización regional basado no sólo en la minería sino también en el trabajo como asalariados agrícolas (Uzeta, 1997b). Para los primeros años del siglo XX, el número de trabajadores mineros había bajado cerca de la mitad, en lo que sin duda influyó el movimiento revolucionario de 1910, hasta que más o menos dentro del periodo comprendido entre 1920-25, quedó definitivamente paralizada y suspendida la explotación minera (González, 1967). Al presentarse el colapso económico, los chichimecas buscaron la manera de resolver su problema de subsistencia y se dedicaron a cultivar las pocas tierras que conservaban en posesión. Al ser éstas insuficientes, solicitaron dotación ejidal en 1923 y fue concedida en 1928. Así se constituyó el primer ejido del municipio de San Luis de la Paz y uno de los primeros del estado de Guanajuato. Posteriormente, en 1936 solicitaron Ampliación Ejidal, que fue aprobada por resolución presidencial en 1937 (González, 1967).

El reparto agrario supuso la configuración de las bases de trabajo de la comunidad y del mercado laboral regional, con ello se afirmó el acceso a la tierra como base de la organización social indígena. De la misma forma,

el esquema ejidal, en tanto estructura política de enlace entre comunidad y Estado, se convirtió en punta de lanza para introducir formas de organización campesina en una comunidad que se había integrado económicamente a la región a partir de las actividades de sus jornaleros y de la minería (Uzeta, 1997b).

El ejido formaba parte del proyecto cultural impulsado por el Estado posrevolucionario, en el que se incluían planes para la producción agrícola y formas efectivas, pero premodernas de control político. Ubicados en terrenos planos, los 258 ejidatarios que registran los documentos de la SRA tienen parcelas de calidad desigual que van desde las de riego hasta las de pastoreo y temporal. Aunque su importancia económica y política al interior de la comunidad es relevante, muchos habitantes de la Misión (hombres y mujeres, incluidos ejidatarios) continúan contratándose como jornaleros en los ranchos vecinos (Uzeta, 1997b).

En esa existencia contradictoria ha transcurrido la vida cotidiana de la Misión de Chichimecas; desde la conquista, la colonia, el siglo XIX, a lo largo del periodo revolucionario y del estado benefactor, el cual desde 1968 se propuso integrar a los chichimecas a la modernidad, intentándolo durante más de 32 años de indigenismo, sin que haya alcanzado a modificar la imagen contrastante de la Misión de Chichimecas frente al pueblo de San Luis de la Paz y del resto de la sociedad nacional (Xichú de Indios, 1999).

De esa manera, los chichimecas jonáz sobrevivieron en las distintas etapas históricas de la nación mexicana; su fuerza de trabajo y productos agropecuarios sirvieron para alimentar las bases del colonialismo y del capitalismo incipiente, hasta llegar al México actual: capitalista nacional y transnacional, que sigue alimentándose a costa de la apropiación y explotación del territorio, recursos naturales, fuerza de trabajo y de los productos agropecuarios de los campesinos y pueblos originarios.

En la actualidad las condiciones económicas, materiales y culturales de la población chichimeca, frente a la sociedad ladina o mestiza, ha cambiado significativamente y se encuentra en proceso de integración en el modernismo y capitalismo, no porque sean ellos los capitalistas o empresarios, sino que en esta etapa histórica de México, del capitalismo nacional y transnacional, los campesinos y los chichimecas nuevamente forman parte de la fuerza de trabajo barata y con sus pocos productos agropecuarios de una u otra forma alimentan el mercado regional, para mantener condiciones de permanencia de las numerosas industrias maquiladoras y ensambladoras que hicieron presencia en la primera década del 2000 y que a estas fechas se han afianzado en Querétaro, Guanajuato, San Luis Potosí, Nuevo León, Tamaulipas y otros estados.

Por ello, en el seno de la comunidad Misión de Chichimecas se observan aspectos de clases sociales debido a la estratificación, no sólo por cuestiones culturales de quienes son o no chichimecas, sino que entre los que poseen bienes materiales, o los que cuentan con parcelas comunales y ejidales o como poseedores de pequeños lotes de terrenos y con ello les permite tener o no posibilidades de ser pequeños agricultores por vía campesina o como “pequeños empresarios” mediante proyectos productivos que financian las instituciones gubernamentales, y de aquellos que sólo son jornaleros, obreros, asalariados, recolectoras, amas de casa, empleadas domésticas y empleados en los centros comerciales, aspectos que se abordarán en los apartados que siguen más adelante.

Relación con la tierra

La posición social con respecto al ejido es también relevante (Uzeta, 1999); las diferencias que se desprenden de ser o no ejidatario son importantes, el contar con un espacio para la organización política y productiva, con los beneficios y responsabilidades consecuentes, otorga cierta seguridad económica. En contraste, los no ejidatarios tienen que salir diariamente a contratarse como jornaleros durante los periodos de siembra y cosecha. Pocos ejidatarios viven de sus cosechas, la mayoría sale a trabajar fuera de su comunidad y se emplean como jornaleros (Uzeta, 1999). Algunos habitantes de Misión de Abajo no aceptan la diferenciación que se ha descrito y señalan que son interpretaciones equivocadas de los autores, ya que Misión de Chichimecas se constituye en su estructura organizativa como una sola comunidad; sin embargo, en los comentarios que se hacen al referirse a la Misión de Arriba y las relaciones sociales y de comunicación sí se observan marcadas diferencias y desvinculación en ambas partes.

Las características que se acaban de señalar en la Misión de Chichimecas, en cuanto a la distribución espacial de la población, diferencia socio-cultural y servicios con que contaba en décadas anteriores aún se mantienen; no obstante, en la actualidad, tanto la Misión de Abajo y Misión de Arriba han sido absorbidos por la modernidad debido al crecimiento de la zona urbana de San Luis de la Paz. Se han establecido numerosas familias provenientes de otras comunidades y municipios, que no corresponden a la cultura chichimeca. Esto ha provocado la instalación de diversos centros educativos: jardín de niños, primarias, secundaria, telesecundaria y bachilleratos; así también la fundación de ermitas católicas, la introducción de servicios de energía eléctrica, drenaje y agua potable, apertura de espacios de centros deportivos de fútbol, el establecimiento de numerosas tiendas de abarrotes y otros.

Estructura comunitaria

La Misión de Chichimecas es una comunidad dispersa y delimitada en su interior, primero por cuestiones culturales y lingüísticas; segundo, por su distribución en el espacio. Lo que hasta los años setenta fuera el territorio de la Misión, quedó dividido en dos partes a raíz de la construcción de la carretera-libramiento que conduce a los municipios de Victoria y Xichú, que no sólo dividió físicamente a la comunidad, sino también estimuló más las diferencias presentadas por el desigual acceso a tierras ejidales y al sistema de educación formal (Henríquez, González y Álvarez, 1999).

En la práctica y en la vida cotidiana se observa el uso y reconocimiento de dos misiones: la Misión de Abajo conectada de manera inmediata a la cabecera municipal con mayores servicios; en el 2000, la Misión de Arriba se caracterizaba de manera dispersa y aislada en que apenas se lograban distinguir las viviendas entre los cactus y agaves. Según Uzeta (1997a), la división en la Misión de Abajo y Arriba favoreció la diferenciación social, cultural y económica con niveles bastante complejos, de modo que en décadas anteriores la desigualdad al interior de la Misión de Chichimecas se presentó en el acceso a recursos, servicios e infraestructura comunal —que tiene al alcance la Misión de Abajo—, y alcanzó aspectos culturales relacionados con el uso o desuso de la lengua chichimeca y la identificación como población indígena.

En Misión de Abajo vive gente que es “de fuera”, “gente de razón” o que “se hizo gente de razón”² a partir del uso exclusivo del castellano y de la pérdida de identidad chichimeca. En la Misión de Abajo, las viviendas se

² “Gente de razón” se refiere a las personas, sociedad ladina o mestiza que habla y se comunica en español.

encontraban menos dispersas, algunas eran de mayor tamaño y de calidad; ya contaba con una pequeña capilla, escuela, canchas deportivas, la “casa del pueblo”, la casa de salud de la SSA y un busto de Lázaro Cárdenas (Uzeta, 1999); además existe un mayor número de tiendas de abarrotes.

En 2006, la distinción de Misión de Abajo y Misión de Arriba hace referencia también a la degradación de identidad medida por la “pureza de sangre” —que se sustenta en ser hijo de chichimecas originales— y al uso del español como medio de comunicación. Contribuye a este proceso el hecho de que la población mestiza de San Luis de la Paz y de San Luis Potosí ha comprado terrenos (Uzeta, 1997a) en la parte baja de la comunidad. En Misión de Arriba la población seguía siendo chichimeca, “meca”, como dicen que son despectivamente calificados por la gente de abajo (Uzeta, 1999) y constituía un asentamiento con viviendas dispersas y con menos servicios como es el agua y la electricidad (Uzeta, 1997a); en Misión de Arriba se presentaba mayor manifestación de la propia lengua, y se reconocían como “más chichimecas”, son desconfiados, celosos de su espacio y con mayor resistencia a influencias culturales mestizas, al uso del español y a la participación en proyectos de instituciones externas (Uzeta, 1997a).

Reestructuración comunitaria 2016

Como se puede percatar, la Misión de Chichimecas es una sola comunidad; pero con el reconocimiento de los bienes comunales y la existencia del ejido, la situación ha cambiado considerablemente, ahora se estructura y se organiza en dos grupos agrarios y en tres asentamientos poblacionales:

- 1) Comunidad de Bienes Comunales (Misión de Abajo y Misión de Arriba), representado por el presidente de Bienes Comunales, el Delegado municipal y comités de salud, educación y otras.
- 2) El Ejido, representado por el presidente del Comisariado Ejidal. En esta estructura agraria no existen comités, como en el caso de la Comunidad de Bienes Comunales, pero destaca la figura principal de la organización productiva.
- 3) Plan Juárez y Maravilla, son pequeños asentamientos humanos que forman parte del Ejido de Misión, se componen por familias que mantienen más grado del idioma chichimeco jonáz, en cercanía de estos dos pequeños poblados, las autoridades ejidales y los ejidatarios han acordado establecer un nuevo centro de asentamiento humano, y para eso han fraccionado 209 lotes de media hectáreas cada uno; según esto, es para que las familias —principalmente ejidatarios— vayan a vivir ahí para mantener su lengua y cultura, al

evitar el contacto con las familias no chichimecas que se han establecido en la Comunidad de Bienes Comunes; sin embargo, esto puede representar espacio abierto para la entrada de más personas externas en la comunidad, como ha ocurrido en los casos anteriores, que fueron desplazados por particulares y por el crecimiento de la zona urbana.

Fotografía 8. Avenida principal Misión de Arriba.



Fuente: Autor, febrero de 2016.

La estructura organizativa y la dinámica de trabajo que han emprendido los representantes de cada núcleo agrario han marcado serias diferencias; por un lado, la Comunidad Misión de Chichimecas cuenta con calles y avenidas, tienen servicio de energía eléctrica, agua potable y drenaje, pero es donde se observan serios problemas por falta de una organización sólida, carteras de créditos institucionales vencidas que no han impactado en lo mínimo en beneficio de la sociedad y en el ambiente, alto grado de alcoholismo y drogadicción en los miembros de familias y una constante integración hacia la ciudad de San Luis de la Paz. Por el lado ejidal, se observa un esfuerzo de las autoridades por mantener un estado organizativo de trabajo de manera más ordenada a través de proyectos productivos.

Organización social

La familia

Entre los chichimecas, la familia es la encargada del proceso de socialización y de transmisión de intereses, actitudes y trato entre las personas que comparten un hogar, que tienen repercusiones en el ámbito social. Las reglas del matrimonio, las relaciones sociales y la definición de los

rasgos de personalidad y carácter tienen su base en el seno de la familia. Los apellidos chichimecas se transmiten de manera patrilineal y la monogamia domina desde tiempos remotos. El jefe de familia es, comúnmente, el padre; las mujeres que son jefas, son madres abandonadas o viudas (Nava, 1995).

Nava (1995) señala que antes, en la familia también se transmitían y se seguían las pautas del patrón rural de la región, en relación con la división del trabajo: los hombres limpian la tierra, aran y toman principal cuidado de los ganados; construyen casas, cortan leña, trabajan la madera y llevan cargas pesadas; actualmente, la situación descrita ha cambiado debido a que gran parte de la población ha dejado de ser campesina o productor del campo, ahora los hombres jóvenes se dedican más como jornaleros agrícolas y pocos casos como obreros, campesinos y comerciantes, sin que eso signifique que haya dejado de realizar las funciones que señala Nava. Las mujeres desgranar maíz, hacen tortillas; alimentan y asean a los niños pequeños; acarrean agua, recolectan plantas silvestres, limpian la casa, lavan la ropa, la remiendan; ayudan en el campo en tiempo de la siembra; preparan la comida, lavan la loza; y van y vienen a San Luis a vender o comprar (Nava, 1995). En 2016, se observó que las mujeres han estratificado grandemente sus actividades ocupacionales, siendo desde amas de casa, recolectoras de nopales, comerciantes de abarrotes, campesinas, empleadas domésticas, jornaleras agrícolas, y más recientemente, y en poco número, obreras.

Estructura organizativa y gobierno comunitario

Parte de la identidad de los chichimecas es su estructura organizativa y forma de gobierno tradicional, aunque seriamente afectada y fraccionada por los intereses políticos y económicos externos. Normalmente los cargos de autoridad en la comunidad son de elección directa, como es el caso del comisariado ejidal; otros son designados por la Presidencia municipal, como es el delegado municipal. Las decisiones relacionadas con la vida comunal son tomadas mayormente en Asamblea General.

Según Uzeta, (1997a) en 1995 se creó el Consejo Comunitario Chichimeca, la conformación del consejo fue resultado de una crisis de salud a finales de ese año cuando murieron 15 infantes a causa del frío e insalubridad; las autoridades ejidales, delegacionales y los ancianos, junto con el INI y la Presidencia municipal iniciaron una serie de consultas que culminaron con la formación del consejo. Esta agrupación funcionó como un grupo de autoridad encargado de gestionar obras, prevenir y

resolver los problemas que continuamente surgen, y lentamente se ha ido constituyendo en un canal y filtro por el cual los vecinos pueden solucionar algunas demandas particulares y comunitarias; inicialmente el Consejo fue conformado por 12 titulares, en el transcurso de 2 años se redujo a la mitad. Sus integrantes se desempeñan a partir de diversos sectores: salud, servicios, jurídico, cultura y gestiones. En términos generales, los sectores muestran un equilibrio en la participación de la gente de Arriba y Abajo. Los responsables fueron electos mediante el voto directo de la población en el transcurso de varias asambleas.

Desafortunadamente, el consejo no funcionó como mecanismo de coordinación entre la comunidad y las dependencias e instituciones que realizan allí su labor; fue poco el avance al respecto, aunque el Subcomité Especial para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas les otorgó un espacio de representación (Uzeta, 1997a).

Algunos de los problemas que se presentan en el Consejo Comunitario Chichimeca corresponden a la falta de claridad de la verdadera representatividad que poseían sus dirigentes y a la capacidad que tienen para transmitir y canalizar las demandas de la comunidad (Henríquez, 1999); desafortunadamente, dicha situación llevó finalmente a que el Consejo Comunitario fuera desconocido por la comunidad.

Partidos políticos y elecciones

Como en otras comunidades, de los pueblos originarios de la República Mexicana, la Misión de Chichimecas está íntimamente ligada a la vida política del ámbito federal, estatal y municipal, los chichimecas participan en las elecciones de funcionarios federales, estatales y municipales en dos distritos electorales.

Para elegir presidente de la república, senadores y diputados federales les corresponde el Distrito Electoral 02 con cabecera en San Miguel Allende, comprende 9 municipios —San José Iturbide, San Miguel Allende, San Luis de la Paz, Dr. Mora, Victoria, Atargea, Tierra Blanca, Xichu y Santa Catarina—; en el ámbito estatal, para elegir Gobernador, Diputados locales y Ayuntamiento municipal, les corresponde el Distrito Electoral II cabecera San Luis de la Paz, comprende 8 de los municipios ya citados con excepción de San Miguel Allende (Entrevista con De la Tejera Rivera, 2002).

Igual que en otras partes de la República Mexicana, en San Luis de la Paz durante varias décadas predominó la presencia del Partido

Revolucionario Institucional (PRI), misma que influyó fuertemente en la relación socio-política de la comunidad Misión de Chichimecas. En las contiendas electorales para el período de Administración Municipal 1991-1994, el PRI fue derrotado, y el Partido Acción Nacional (PAN) obtuvo el triunfo electoral. A partir de esa fecha llegó al poder para ocupar la presidencia municipal.

Las derrotas y los triunfos de los partidos políticos, así como las redes políticas que se establecen con las organizaciones y grupos sociales influyen en la vida comunitaria de la Misión de Chichimecas; tan es así que en 1997, al interior de la comunidad, el PRI perdió credibilidad, y se presentó como opción diferente el Partido Verde Ecologista de México (PVEM), mismo que era encabezado por una mujer originaria de la Misión, mientras que en San Luis de la Paz el Partido del Trabajo (PT) era un partido político de oposición con fuerte presencia para competir con los demás partidos en el poder. En 2000, la campaña electoral del PAN y de Vicente Fox, en busca votos favorables para ocupar la presidencia de la república, surtió efectos en los municipios y comunidades rurales. En San Luis de la Paz volvió a triunfar el PAN.

En resumen, en San Luis de la Paz y Misión de Chichimecas se encuentran presentes el PAN, PRI, PRD, PT y PVEM. Independientemente de las elecciones federal, estatal y municipal, el Ayuntamiento municipal de San Luis de la Paz, en cumplimiento del Art. 118 de la Ley Orgánica Municipal (2001) para el estado de Guanajuato, nombra a los delegados y subdelegados municipales como autoridades auxiliares del Ayuntamiento y del presidente municipal. La Misión de Chichimecas se integra a la administración municipal con un delegado y subdelegado, quienes duran en su cargo tres años, salvo renuncia o remoción por cualquiera de las causas establecidas en el artículo 110B de esta misma ley.

Ahora bien, ¿qué relación tienen los partidos políticos con la participación de grupos y organizaciones sociales en la Misión de Chichimecas? En primer lugar, los partidos políticos, con la ambición de llegar al poder, plantean promesas de proyectos políticos diferentes a los de sus adversarios y despiertan la esperanza en los pueblos sobre un cambio en las condiciones de vida política y económica, así establecen enlaces y crean grupos al interior de la comunidad. Sin embargo, los proyectos políticos nunca han atacado de manera estructural los problemas de marginación y pobreza que viven las poblaciones, ni mucho menos podrán establecer una política pública que verdaderamente se encamine hacia la autodeterminación política, económica y cultural.

Por lo pronto, las aspiraciones de los chichimecas de mejorar sus condiciones de vida se ven mediatizadas y subordinadas por los intereses de los políticos y de los grupos que ostentan el poder, ya que al interior de la comunidad se han creado condiciones de divisionismo y de grupos partidistas antagónicos; como los surgidos por las alianzas con los diferentes partidos políticos que en su momento cobraron gran importancia para la gestión de apoyos institucionales, pero que nunca beneficiaron en su totalidad a la población de la Misión. Esta situación ha hecho que en la actualidad los grupos de jóvenes y la población en general pierdan la confianza en sus líderes.

Población

La Misión de Chichimecas ha experimentado constante aumento poblacional. En 1930 había 452 chichimecas (Soustelle, 1993), en 1960 fue de 750 habitantes, y en 2000 fue de 3 738 personas, según CONAPO (2006); en 2010, la Misión de Chichimecas contó con 6 809 habitantes, en 2016 con 9 059 habitantes, y para 2020 se proyecta a 10 877 personas (cuadro 1). En cuanto a la densidad de población también tiende a ser de menor a mayor, tal como se presenta en el cuadro 2.

Cuadro 1. Población de la comunidad Misión de Chichimecas: 1921-2020.			
Año	Misión de Chichimecas	Hombres	Mujeres
2020 (4)	10,877	--	--
2016 (4)	9,059	--	--
2010 (4)	6,809	--	--
2010 (2)	6,716	3,330	3,386
2005 (2)	4,262	2,123	2,139
2000 (3)	3,738	1,882	1,856
1995 (2)	3,002	1,482	1,520
1990 (2)	2,400	1,194	1,206
1980 (2)	1,476	749	727
1970 (2)	918	--	--
1960 (3)	750	387	363
1950 (2)	585	303	282
1940 (2)	535	257	278
1930 (1)	452	--	--
1930 (2)	475	228	247
1921(2)	408	206	202

Fuente: (1) Soustelle (1993:411); (2) INEGI, Archivo Histórico de localidades http://www.inegi.org.mx/geo/contenidos/geoestadistica/consulta_localidades.aspx (3) INEGI, Censo General de Población y Vivienda, 1960, 2000; (4) CONAPO (2006).

Cuadro 2. Densidad de población en Misión de Chichimecas 1930-2020.

Densidad de población			
Año	Población	Superficie comunal (habitantes por 500 Ha) ^{3*}	Superficie ejidal* (Habitantes por Km ²)
1930	452	0.094	--
1960	730	1.46	20.000
2000	3,738	7.476	101.000
2016	9,059	18.118	245.613
2020	10,877	21.754	294.904

Fuente: Construcción propia con datos de población de Soustelle (1993), INEGI (1960, 2000), CONAPO (2006).

Cultura y cosmovisión

El estado de marginación, discriminación y explotación al que han sido sometidos los chichimecas durante diferentes etapas históricas, junto con el proceso de contacto y mezcla social que se establece con la sociedad mestiza, han sido factores que determinan su desarrollo cultural.

La lengua chichimeca jonáz es el medio principal que permite la permanencia de la concepción del mundo y de la naturaleza como elementos sagrados; el respeto hacia la tierra que sustenta al hombre; el conocimiento de la medicina tradicional mediante el uso de las hierbas y plantas de efectos “calientes” y “fríos” para contrarrestar las enfermedades de efectos similares; los mitos y leyendas que se transmiten de generación en generación, aspectos que refuerzan la cultura e identidad de los chichimecas. Y con todo ello cuentan con:

Una historia particular reelaborada y entrecruzada con narraciones que se remonta frecuentemente a la guerra chichimeca; una actitud guerrera de raíz prehispánica que se equipara con nociones de rebeldía y orgullo; el uso de una lengua propia y de la medicina tradicional; el derecho histórico a un territorio, avalado en su momento por la corona española y mucho

³ *Se hizo de acuerdo a las 500 hectáreas que reclaman los habitantes de la Misión de Chichimecas. *En cuanto a las tierras ejidales se tomó de base la superficie total de 3 688-32-00 hectáreas, equivalente a 36. 8832 kilómetros cuadrados.

tiempo después (vía ejido) por los gobiernos post-revolucionarios; formas de autoridad propias basadas en el respeto y la edad; participación de la mujer en asambleas y reuniones comunitarias; elaboración de ofrendas religiosas tradicionales; grupos de danzantes como custodios y continuadores de una larga tradición; entre varias más (Uzeta, 1999).

En los cuentos y leyendas se pueden apreciar elementos con los que se identifica la sociedad chichimeca, por ejemplo, se menciona al espíritu del agua —chan—, que asume formas humanas y animales, como el águila que en la mitología chichimeca o ézar, le dio la inteligencia a los hombres al encontrar el manantial Ojo de Agua y señaló los lugares para los asentamientos humanos. Los cuentos y leyendas hablan de la importancia de los animales, plantas y los protectores o dioses que interactúan con el hombre.

Este conjunto de valores, prácticas y memorias tiene un peso fundamental en la configuración de las relaciones sociales al interior de la Misión; sin embargo, no todos los que comparten estas prácticas están seguros de su identidad como chichimecas, por los contactos y relaciones sociales que se establecen en la comunidad. Por otra parte, hasta estos momentos, a la Misión de Chichimecas se le ha querido ver como un asentamiento que permanece o que se ha querido mantener como relictos de una cultura, que a pesar de los engaños y malos tratos discriminatorios que les han propinado sus hermanos y vecinos criollos y mestizos de la cabecera municipal, desde la primera firma de paz, se mantiene orgulloso de su pasado, al tiempo que mostraron ese enorme contraste entre los prósperos hombres, del pueblo y los desvalidos indios del monte (Xichú de Indios, 1999).

En la actualidad, todas las características de las manifestaciones identitarias que se señalaron están muy debilitadas o están por desaparecer tanto en la memoria y en la práctica de las nuevas generaciones de hombres y mujeres chichimecas, que solamente mantienen los ancianos, ancianas y las personas que están conscientes de ser chichimecas.

Lengua

Se llama chichimeca —chichimeco o chichimeca, o meco— a la lengua que se habla en Misión de Chichimecas, San Luis de la Paz, Guanajuato (Soustelle, 1993). Como antecedentes se tiene que en la década de los años treinta, la lengua chichimeca ya no se hablaba más que por los ha-

bitantes de la Misión, y por algunas personas originarias de la Misión, que viven en la hacienda de Santa Ana, al sur de San Luis, al lado de Villa Victoria (Soustelle, 1993). Además, se hablaba chichimeca en cinco localidades:

1. Misión de Arnedo, Guanajuato, al este de San Luis, al lado de Villa Victoria, conformada por un caserío más pequeño que la Misión. “No parece que nadie hable ahí todavía la lengua indígena, pero la desaparición de ésta no debe datar de hace mucho tiempo; la gente de Misión de Chichimecas recuerda que sus padres estaban vinculados por matrimonios con los de Misión de Arnedo y que todos hablan la misma lengua” (Soustelle, 1993).
2. Misión de Las Palmas, Querétaro, en la ribera del Extorax, que tiene su origen cerca de Victoria. La lengua indígena ha desaparecido.
3. Misión de Santa Rosa, que se ubica al norte de Victoria. Misma observación.
4. San Pedro Tolimán, hoy llamado Tolimán, Querétaro. La tradición indígena es confirmada por Soriano; en el Prólogo historial de su manuscrito, afirma que una misión fue instalada en Tolimán, a mediados del siglo XVII, sin duda para evangelizar a los mecos o jonáz (Soustelle, 1993).
5. Villa Colón, Querétaro, al sur de Tolimán. Ahí ya no se habla ninguna lengua indígena.

Finalmente, Soustelle en su análisis de la lengua pame y chichimeca, concluye que a pesar de las profundas diferencias que los separan, el pame y el chichimeca son indiscutiblemente cercanas una de la otra, tanto por su estructura gramatical como por su vocabulario. Con excepción de ciertas partes del mecanismo verbal, las gramáticas de las dos lenguas son análogas al punto de coincidir la mayoría de las veces. Y señala como legítimo aproximar al chichimeca-jonáz del pame, pero tampoco se puede incluir dentro del grupo pame, ya que las divergencias son demasiado grandes. Tampoco se puede vincular más con uno de los dos grandes dialectos pames, puesto que, si parece más cercano al pame del sur por el vocabulario, su estructura gramatical se parece mucho más a la del pame septentrional (Soustelle, 1993).

Hecha esta aclaración, cabe mencionar que 37 años después del estudio de Soustelle, en su reseña monográfica González (1967) señala que en aquel tiempo, la lengua chichimeca se había conservado bastante y ya exclusivamente en la comunidad de Misión Chichimeca, con un grado

de bilingüismo español-chichimeca, ya que eran contados los casos de adultos chichimecas monolingües, con un número no mayor de diez, y en su generalidad personas ancianas.

El censo de 1960 —la población que habla únicamente lenguas indígenas dentro del municipio de San Luis de la Paz—, no especifica a los hablantes chichimecas y sólo se anota el grupo de otros con un total de 164 hablantes, 58 hombres y 106 mujeres (Véase cuadro 3); puede considerarse que dentro de ese número quedaban incluidos los chichimecas.

Cuadro 3. Población que habla lengua indígena y español.			
Municipio	Español únicamente	Indígena únicamente	Español
San Luis de la Paz (Año de 1960)	28 550	164	461
Hombres	14 463	58	215
Mujeres	14 087	106	246

Fuente: González, (1967:23).

En 2000, en Misión de Chichimecas, la población con edad de 5 años que hablaba lengua indígena fue de 1 238 personas, 1 198 hablaban lengua indígena y español, es decir, eran bilingües, y 30 individuos hablaban únicamente lengua indígena y 10 no especificado.

Cuadro 4. Hablantes de lengua indígena y español.					
Año	Municipio	Habla lengua indígena	Habla lengua indígena y español	Habla lengua indígena únicamente	No especificado
2000	San Luis de la Paz	1 405 (chichimeco jonáz)	1 345	35	25
2000	Misión de Chichimecas	1 238	1 198	30	10

Fuente: INEGI (CD 2000), XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

Como se puede observar en el cuadro 4, el censo correspondiente al municipio de San Luis de la Paz registró mayor número de hablantes de lengua chichimeca jonáz; mientras que en Misión de Chichimecas la po-

blación que hablaba lengua originaria es menor, a pesar de que la Misión se compone mayoritariamente de chichimeca, esta situación puede deberse a que se presenta la negación de ser chichimeca como se planteó en párrafos anteriores. Por otra parte, el censo de población INEGI, 2000, reporta la existencia de 44 personas que hablan chichimeca jonáz en la Misión de Arnedo, municipio de Victoria.

Finalmente, la situación de la lengua chichimeca en la Misión se puede ilustrar con el pensamiento y sentimiento de una señora chichimeca de la parte de Arriba, al plantear que su lengua (chichimeca) le fue dada por Dios, pero actualmente no vale su uso ya que el español es la que más se practica, por eso los niños ya no quieren hablar, prefieren comunicarse en español. Ella considera que es bueno que hablen español, porque de esa manera las mujeres se defienden para pedir justicia de los malos tratos que reciben por parte de sus esposos. La lengua chichimeca se habla dentro de la comunidad; aunque empieza a ser desplazada por el español, existen familias que ya no la practican como principal medio de comunicación y transmisión de los conocimientos.

En 2016, en Misión de Chichimecas se estima que hay más de 6 000 personas que se identifican o se consideran chichimecas, pero la población que conserva la tradición de hablar en su lengua materna se estima que apenas alcanza el 10%, es decir, sólo 600 personas hablan chichimeca. Esto se debe a la discriminación y a la falta de valoración del idioma chichimeca jonáz (Entrevista con Lira, 2016). En la actualidad se observa la falta de transmisión de los conocimientos culturales y de la lengua chichimeca en la niñez.

Los factores que afectan la lengua chichimeca jonáz son la discriminación social cuando son objeto de burla; la educación formal ha impuesto un sistema de enseñanza basado en la castellanización; las relaciones sociales y de matrimonios que se establecen entre chichimecas mestizas y otro grupo indígena; la migración de los chichimecas en busca de trabajo asalariado los ha obligado a utilizar otro idioma, como el español; los medios masivos de comunicación diariamente emiten mensajes en español; cabe mencionar que el reconocimiento por parte de gobierno federal, estatal y municipal sobre las lenguas de los pueblos originarios como parte de las nacionales, y su enseñanza en la educación en Guanajuato es muy reciente.⁴

⁴ Véase, *Ley para la protección de los pueblos y comunidades indígenas en el estado de Guanajuato*, última reforma publicada en el Periódico Oficial del Estado de Guanajuato (POGEG), número 91, tercera parte, fecha 07 de junio de 2013, Gobierno del Estado de Guanajuato, 22 pp.

Indumentaria

Las mujeres de avanzada edad usan vestidos, blusas y chales, las mujeres jóvenes se visten de pantalón, blusa y suéter; de igual manera, los hombres portan pantalón, camisa y camisola industrial; ambos usan zapatos y tenis. Solamente en las fiestas de los santos católicos algunas mujeres de la Misión de Arriba portan sus trajes tradicionales (Fotografía 7, 8 y 9). En las escuelas primarias principalmente los días lunes, los niños y las niñas portan trajes tradicionales como uniforme que los identifica como chichimecas; empero, esta indumentaria es de origen mestiza.

Para el arreglo personal de las mujeres usan aretes, collares y al igual que la pintura facial; el cabello se usa largo y comúnmente es recogido en una o dos trenzas; muy rara vez se deja suelto. En los hombres, muchos siguen la antigua usanza de dejarse crecer el cabello, aunque no tan largo como dicen que fue antes; ahora sólo llega un poco debajo de los hombros en algunos jóvenes.

La ropa indígena como los quexquémitl, una especie de abrigo de palma y ciertas prendas de cuero se dejaron de usar desde muchos años. Pocas mujeres siguen comprando tela para confeccionársela a su gusto. La mayoría de los hombres usan sombrero (Nava, 1995). La única indumentaria ritual empleada por los ézar, se presenta en la danza chichimeca. El bando que caracteriza a los chichimecas viste taparrabo y pectoral adornado con grecas y porta un penacho. El bando contrario caracteriza a los “franceses” con ropa tipo casimir, camisa de manga larga, chaleco, botas y tejana del fieltro. Los bufones que complementan la danza se visten con harapos, lo más ridículo que le sea posible (Nava, 1995).

Fotografía 9. Mujeres y hombres chichimecas.



Fuente: Autor, 01 julio de 2016.

Fotografía 10. Familia chichimeca, Arturo Quevedo y familia.



Fuente: Autor, 01 junio de 2016.

Fotografía 11. Niñas y niños de la “Escuela Primaria Alfonso Caso”, con traje tradicional.



Fuente: Autor, 20 de junio de 2016.

Fotografía 12. Mujer chichimeca con traje tradicional y en ocasión especial.



Fuente: Autor, mayo de 2016.

La tierra comunal

Las tierras de Misión de Chichimecas —en lo que se refiere al área de asentamiento humano, de la parte de Abajo y Arriba— son tierras comunales de carácter histórico, es decir, son tierras que pertenecen a los chichimecas desde que aceptaron someterse al firmar la paz con los españoles. Se sabe que en un principio el propio asiento de los Chichimecas fue en San Luis de la Paz, con una posesión amparada por viejos Títulos que comprendían: 5 leguas al Oriente, 5 por el Sur, 5 al Poniente y 15 leguas hacia la parte Norte. En la medida en que fue concentrándose y aumentando la población blanca y mestiza, los chichimecas fueron desplazándose hacia el Oriente, lugar en que actualmente tienen su residencia (González, 1967). Hasta mediados del 2002, las tierras de asentamiento humano de la Misión carecían de denominación jurídica; las autoridades municipales y del sector agrario argumentaron que no habían podido resolver el problema debido a que no existe ningún documento que aclare la situación de dichas tierras. Debido a la inseguridad que venían padeciendo en años anteriores, algunas familias chichimecas optaron por registrar sus tierras mediante escrituras privadas para garantizar su posesión. Por desgracia esta situación ha generado división entre los habitantes y el fraccionamiento de las tierras, así como la venta a particulares externos de la Misión, lo cual ha producido inconformidades y disgustos, así como el desplazamiento de los chichimecas hacia la parte de Arriba.

Ante tales anomalías, la comunidad chichimeca decidió organizarse para frenar la venta de las tierras comunales. Y un grupo de representantes chichimecas gestionó ante el gobierno municipal y federal el reconocimiento de la personalidad jurídica de sus tierras. A petición de los habitantes de

la Misión de Chichimecas, en 1998 la Procuraduría Agraria inició trabajos de levantamiento topográfico para el reconocimiento de los límites; no obstante, no avanzó por falta de planos y documentos que avalaran los linderos, ya que los chichimecas reclamaban el reconocimiento de más de 500 hectáreas de tierras que les corresponden históricamente, mientras que el levantamiento topográfico apenas registró 500 hectáreas, motivo por el cual se suspendieron temporalmente los trabajos (Flores, 2002). En 2001, nuevamente iniciaron los trabajos interinstitucionales para tratar de resolver el problema, pero aun así no se avanzó debido a que las tierras que fueron vendidas con anterioridad aparecen como propiedades o al menos se encuentran registradas con escrituras privadas, cuyos propietarios prefieren no incluirse como parte de las tierras comunales por intereses personales y económicos

A pesar de la falta de personalidad jurídica de las tierras, los chichimecas reconocen las tierras que les corresponden; para ello, en 2002 se dieron repartos de los solares que habían quedado sin asignar, desafortunadamente esta situación también ha sido motivo de inconformidades y disgustos entre los habitantes, ya que según ellos se ha asignado tierras a los jóvenes en complicidad con algunos ancianos, mientras que otras personas que son de mayor edad y con mayores méritos no cuentan con suficiente tierra (Entrevista con García, 2002).

Reconocimiento de los Bienes Comunales 2002-2016

En 2002, nuevamente por la insistencia de los chichimecas, la Procuraduría Agraria en coordinación con el INI (Instituto Nacional Indigenista), Secretaría de Gobierno, Tribunal Agrario y el H. Ayuntamiento municipal iniciaron estudios socioeconómicos y levantamiento topográfico en la Misión. Una vez que se determinó y se verificó los linderos y la superficie total, la Procuraduría Agraria sometió el caso ante el Tribunal Agrario para solicitar la personalidad Jurídica, de acuerdo con lo que establece la Ley Agraria, del Art. 98, en sus fracciones I, II y III.⁵ Como resultado del trabajo interinstitucional se obtuvo la planta topográfica preliminar que se presenta en la figura núm. 2.

Después de un largo proceso de gestión y de trabajos interinstitucionales, las demandas de los chichimecas en materia de reconocimiento jurídico de sus tierras comunales se vieron cumplidas el 29 de noviembre de 2002, pero los trámites y las aclaraciones continuaron en los años siguientes. Por ejemplo, información proporcionada por la Procuraduría Agraria señala que en 2003:

⁵ Véase, PA, 1998, “Marco Legal Agrario”, Procuraduría Agraria, edición conmemorativa Reforma Agraria 1915-2000, México, D. F., 399 pp.

[...] en la Misión de Chichimecas, hay dos núcleos agrarios con el nombre de “Misión de Chichimecas”: El Ejido “Misión de Chichimecas” y la Comunidad Agraria “Misión de Chichimecas”. Ambos núcleos a la fecha han llevado un proceso de medición y certificación.

En el caso de la Comunidad Agraria el expediente respectivo se encuentra en proceso de calificación, por parte del Registro Agrario Nacional de la ciudad de Guanajuato.

Los planos se ubican en la comunidad. De los planos de asentamientos humanos que hubieren sido regularizados con

motivo de la certificación mencionada, obran copias en la Dirección de Obras Públicas del municipio de San Luis de la Paz, Guanajuato (Chávez, 2003).

El Acta Resolutivo (2003), señala que en el expediente núm. 25502:23 del Tribunal Agrario, establece lo siguiente:⁶

[...] Visible en la página 667, Tomo IV, septiembre 1996, Novena Época del Seminario del Tribunal de la Federación cuyo rubro dice: Jurisdicción Voluntaria. La resolución recaída en diligencias, no constituye cosa juzgada (...)

Art. 189 de la vigente Ley Agraria se resuelve:

PRIMERO. Han procedido las diligencias que en la vía de jurisdicción voluntaria promovieron Elías Quevedo Mata y otros; en consecuencia, se reconoce y se titula como bien comunal, a favor del poblado indígena denominado “Misión de Chichimecas”, municipio de San Luis de la Paz, Guanajuato, la superficie de 546-93-58 hectáreas que quedaron precisadas y ubicadas en el considerando tercero de la presente resolución.

SEGUNDO. Se les reconoce a las siguientes personas el carácter de comuneros en la comunidad indígena señalada con anterioridad, con todos los derechos y obligaciones que les marca la ley de la materia y conforme a lo que disponga el estatuto interno de la comunidad.

(Aparece relación de 112 comuneros)

⁶ Consulta realizada el 8 de abril de 2016, en la Oficina de la Residencia de la Procuraduría Agraria, San Luis de la Paz, Guanajuato.

TERCERO. (...) los terrenos que se confirman como bien comunal son inalienables, imprescriptibles e inembargables; por lo que, para garantizar su posesión y disfrute, los comuneros se sujetarán a las modalidades, disposiciones y limitaciones que señale la ley, así como las que estime pertinente en su estatuto comunal y la costumbre del núcleo indígena.

CUARTO. Así lo resolvió y firma el Licenciado Heriberto Leyva García, Magistrado de este Tribunal Unitario Agrario de Distrito II, ante el licenciado Salvador Pérez González, Secretario de Acuerdos, quien autoriza y da fe.

En el Acta de Asamblea de comuneros de Misión de Chichimecas, 2006, aclara:

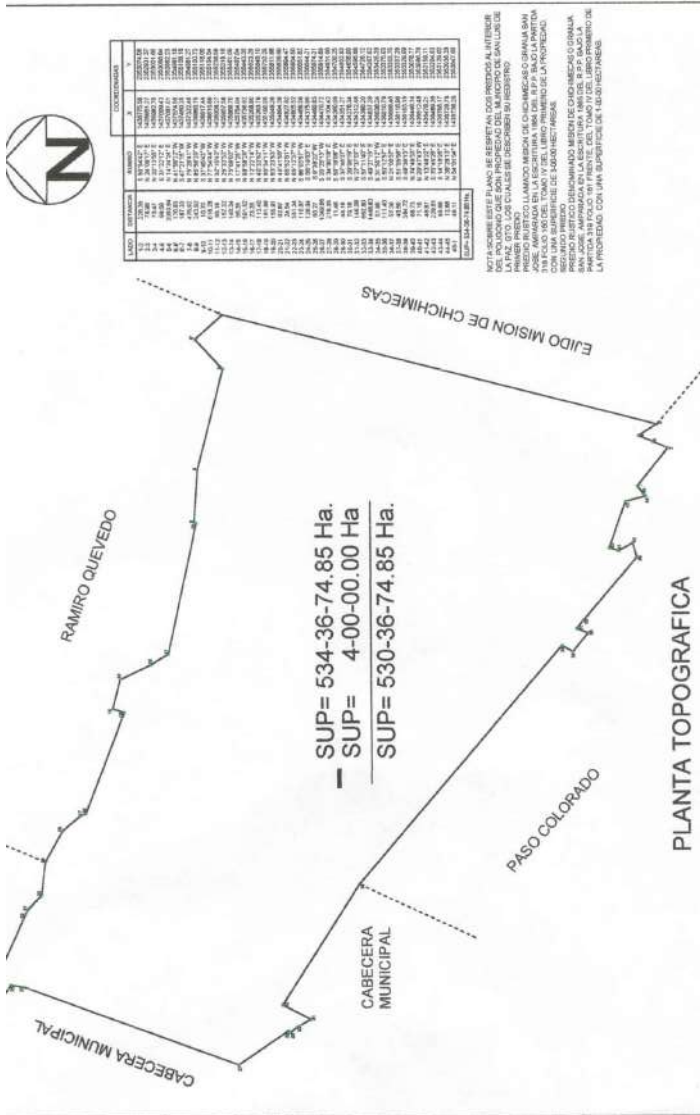
I. Hay 110 comuneros de acuerdo al padrón agrario.

II. Al interior de la comunidad existe un total de 112 derechos individuales en calidad de comuneros, de los cuales a la celebración de la Asamblea manifiestan el fallecimiento de 2 comuneros.anto a tipo de área y sus superficies destaca:

Tipo de área	Superficie hectáreas
Área comunal	544-99-15.306
Área parcelada	281-02-03.283
Tierras de uso común	003-60-17.534
Asentamientos humanos	220-15-49.160
Ríos, arroyos y cuerpos de agua	007-20-74.509
Infraestructura	003-00-70.820
Existen 752 parcelas individuales	

Finalmente, se puede concluir que la superficie de los Bienes Comunales reconocidas oficialmente es de 546-93-58 hectáreas.

Fuente: H. Ayuntamiento San Luis de la Paz, Guanajuato, 2002.



FACTORES QUE INTENSIFICARON LA DISPUTA Y FRACCIONAMIENTO DE LA TIERRA COMUNAL

Los factores que atraieron la atención de los compradores externos para adquirir terrenos en el poblado Misión de Chichimecas y que generó mayor fraccionamiento de las parcelas, son diversos, pero se pueden señalar los siguientes:

1. El sistema político y económico de tipo capitalista, generó condiciones para que los chichimecas se inclinaran por trabajos asalariados como jornaleros agrícolas en los ranchos de particulares; y recientemente, diversos jóvenes y señoritas se han incorporado como obreros en las fábricas de textiles y ensambladoras de aparatos industriales. Una parte de los jóvenes ha visto como atractivo esta relación laboral, perdieron el interés de trabajar el campo para la producción agrícola de consumo propio; motivados por este modelo económico se desinteresaron de las parcelas y optaron su venta. Al respecto, Escutia (2015) señala que entre las transformaciones ocurridas del 2000 al 2013 resultan las provocadas por las reformas en las políticas gubernamentales que dismantelaron los paquetes de apoyo al campo y en la integración a las poblaciones marginadas al mercado por medio de cualquier vía posible. La integración de los chichimecas se caracteriza por tres elementos centrales: la fuerza persuasiva de la mercantilización, destrucción de los actores previos y el surgimiento de un nuevo tipo de intermediarios que deben simular ser empresarios para integrarse a las dinámicas actuales.

2. Política agraria del PROCEDE. En 2006, los comuneros de la Población Misión de Chichimecas accedieron a entrar en el Programa de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos (PROCEDE), la política agraria generó altas posibilidades para que se fraccionaran más parcelas para su venta o al menos facilitó la titulación de los po-

sesionarios que con anterioridad habían comprado. Ejemplo de ello es la construcción del fraccionamiento “El Mezquite” y otros. Escutia (2015) apunta que con el reconocimiento de los bienes comunales y las posteriores ventas de este territorio se dio el proceso de mercantilización de la tierra a ultranza, por lo que dejó de tener valor de uso agrícola y adquirió un valor mercantil para zona urbana. Esto es porque el ejido ya no constituía una opción laboral o productiva para las nuevas generaciones; la mejor etapa de la agricultura ya había pasado, y para el 2000 no representaba una alternativa en términos productivos.

Desintegración de los actores colectivos: comunidad vs grupos. Del 2000 al 2013 se observa la erosión o disolución de los actores colectivos, ya que las políticas públicas no se destinaron a grupos de población completos, como los ejidatarios anteriormente, sino que se dirigieron a proyectos individuales o pequeños grupos y autogestivos que los funcionarios o gobernantes en turno consideraron viables en términos económicos. Con esto, todas las actividades de la vida cotidiana tienen la posibilidad de convertirse en proyectos apoyados por programas gubernamentales, aunque su impacto al mejorar las condiciones de la gente sea relativo. Acorde con Escutia (2015), la integración de la población chichimeca en el sistema capitalista orientó que la producción campesina tienda hacia dos vías:

a) Opción campesina. “En este contexto de desatención a los actores colectivos previos, persiste un grupo de ejidatarios que se ha esforzado por conservar la opción campesina y ha emprendido la producción de brócoli; sin embargo, ha sido a costa de mucho esfuerzo ya que incluso ha tenido que vender parte de sus tierras para poder producir, hecho que evidencia la fuerza y el acoso de la mercantilización de la tierra. Con estas condiciones nos situamos ante la sistemática erosión de los actores colectivos previos, lo que a su vez ha provocado el surgimiento de un nuevo tipo de actores” (Escutia, 2016:94).

Aparte del cultivo de brócoli que se encamina hacia la vía campesina, habría que agregar a las pocas familias que se dedican de manera independiente en el cultivo de maíz, frijol, recolección de nopales y en la producción de ganado bovino y ovino.

b) Conformación de grupos de trabajos o de microempresarios. “El tipo de intermediarios que emergen con esta nueva situación de imposición de la modalidad de proyectos se pueden caracterizar como

microempresarios, pues se les pide desarrollar prácticas, habilidades y conocimientos en términos de una actitud empresarial. De este modo, para poder fungir como interlocutores o mediadores los líderes tienen que simular una modalidad empresarial y adoptar un nuevo perfil que les permita relacionarse con las instituciones del Estado, obtener el proyecto de la gente y jalar recursos y proyectos. De esta forma, los nuevos actores que han surgido como los maestros bilingües, las mujeres y los promotores culturales han tenido que adecuarse a este modelo y así, son interlocutores en la medida que organizan sus demandas en ese marco de los proyectos, para el cual la cuantificación representa el criterio más importante” (Escutia, 2015: 94, 95).

1. Una tercera vía, la proletarización. El abandono de las actividades agropecuarias y la pérdida del control del territorio por parte de los chichimecas, propiciado previamente por la integración de los hombres y mujeres jóvenes en el trabajo asalariado en ranchos agrícolas y más recientemente como obreros en las fábricas industriales, trajo como consecuencia la falta de interés en la producción agropecuaria para el propio consumo.

2. La cercanía con la zona urbana de San Luis de la Paz con Misión de Chichimecas facilita las condiciones para que año con año la zona urbana vaya invadiendo las tierras comunales; esta situación no es nada nueva, históricamente la periferia urbana ha ido avanzando hacia los poblados vecinos, pero es más notoria hacia el poblado Misión de Chichimecas debido a su carácter de tenencia ejidal y por ser una comunidad que históricamente se había resistido a ser parte de la zona urbana. La gente que viene a asentarse en Misión de Chichimecas es procedente de San Luis de la Paz, Victoria, Xichú y otras comunidades de las Sierras. Por esto hay mayor presión hacia las tierras comunales. Los otros ejidos próximos y propiedades privadas, que se ubican en los alrededores de San Luis de la Paz, no tienen la misma presión que recibe la Misión de Chichimecas por razones de precio y de ubicación.

3. Precio bajos de los lotes de terrenos. Las tierras comunales y ejidales resultan ser atractivas debido a su bajo precio: los lotes de terrenos de 10 x 20 m se venden entre 70, 80, 90, 100 y 150 mil pesos, dependiendo de la ubicación y servicios con los que cuente.

4. Servicios e infraestructura urbana. La política de atención por parte de las instituciones gubernamentales municipal, estatal y federal

ha generado un modelo de estructura de urbanización con traza de calles y avenidas, que en su mayoría cuentan con servicio de drenaje, agua potable y energía eléctrica.

4. Medios de comunicación. El Poblado Misión Chichimeca se encuentra comunicado por dos principales vías de carreteras: la primera que parte de San Luis de la Paz; atrás del templo de la Catedral de San Luis Rey y del Parque La Alameda, que comunica con la Misión de Abajo; la segunda, que viene de Querétaro, San Miguel de Allende y Dolores Hidalgo con rumbo a Victoria y Xichú, que dividió al poblado Misión Chichimecas en dos partes: Abajo y Arriba.

5. Pavimentación de la calle y avenida principal. La pavimentación de la carretera o calle y avenida principal, que comunica a los centros educativos de la Misión de Arriba, es otro de los atractivos y motivos del por qué las personas se interesan en comprar terrenos en la Misión de Chichimecas.

6. Servicios educativos. En Misión de Chichimecas se encuentran buen número de los servicios educativos: dos Jardines de Niños —uno en la Misión de Abajo y uno en la Misión de Arriba—; tres escuelas primarias: “Alfonso Caso” en la Misión de Abajo, “Chupintategua” de turno vespertino y “Nación Chichimeca” de turno vespertino en la Misión de Arriba; dos Telesecundarias: Núm. 476 y Núm. 1119; un bachillerato SABES en turno matutino y un bachillerato en turno vespertino.

7. Centros deportivos. Existen diversos centros deportivos de canchas de fútbol, que de una u otra forma llaman la atención de las personas, y buscan adquirir lotes de terrenos cercanos para vivienda.

8. Infraestructura religiosa. Se encuentran diversos templos y ermitas católicas que hacen interactuar a las personas y familias en los momentos de festividades y celebraciones religiosas.

Como se puede percibir, son diversos los factores que motivaron la venta, compra y reventa de los lotes de terrenos en el poblado Misión Chichimecas. Se puede señalar que la apropiación y disputa del territorio se relaciona con los espacios políticos, económicos, culturales; con los servicios de educación, religión, salud, vivienda y con los programas o proyectos de apoyo que otorgan las instituciones gubernamentales. De acuerdo con Escutia (2016), en este nuevo contexto los chichimecas han

hecho uso instrumental de su identidad, cultura y condición étnica, lo cual se ve reflejado en el proceso de formación de los bienes comunales y también con la propuesta de creación de un nuevo centro de población para el ejido. En ambos casos se observa que los chichimecas ostentan delimitar su espacio, como una forma de obtener los beneficios que ahora acaparan los ladinos; aunque lo que ha estado en disputa es el territorio, y uno se percata que los chichimecas son los que tienen desventaja, al quedar cada vez más reducido su territorio y la consecuente pérdida de conocimiento, identidad y autonomía en todo los aspectos.

A manera de resumen y en cita textual de Escutia (2016), se tiene que:

En el periodo 2000 al 2013 se observa la destrucción de los modelos anteriores, la gente trata de acomodarse ante nuevas reglas del juego en procesos y situaciones de muy corto plazo, donde los nuevos actores se van formando de acuerdo a los dispositivos, formatos y modelos impuestos que adoptan una lógica pervasiva y omnipotente, que invade y permea toda la situación actual. Dicha lógica es la mercantilización de todo, desde la tierra hasta la identidad; hecho que va generando dispositivos específicos adoptados por los interlocutores que tienen que adquirir nuevos saberes, habilidades, formas de medición y lenguajes que se adapten al discurso oficial (Escutia, 2016: 959).

El acondicionamiento que enfrentan los chichimecas sobre la lógica de mercantilización de todo, representa la nítida expresión de los mecanismos en la integración de su territorio, cultura y recursos naturales hacia el sistema capitalista y del modernismo. Ese mecanismo los ha llevado a la pérdida territorial, el divisionismo y la dependencia económica y alimentaria.

Presión y venta de los terrenos comunales

Como señalé en los párrafos anteriores de este apartado, desde finales de los años 90 e inicios del 2000 las parcelas comunales ya estaban bajo el acecho e intereses de particulares, quienes veían como una oportunidad adquirir las tierras para fines de establecimiento de viviendas propias, o bien para su reventa. Numerosos comuneros y posesionarios, motivados por obtener recursos económicos para satisfacer sus necesidades, decidieron vender sus parcelas a particulares, aspecto que se intensificó a partir del 2000 cuando lograron el reconocimiento oficial de los Bienes

Comunales. Cabe mencionar que, al ser registradas o reconocidas las tierras comunales de la Misión de Chichimecas por el PROCEDE, las parcelas dejaron de ser de competencia de las instancias agrarias para la resolución de cualquier conflicto agrario, ahora son competencia del juzgado civil, por lo que los casos de regularización, acuerdos y arreglos entre los poseionarios y comuneros son atendidos por el juzgado del municipio y entre propietarios, es decir, se volvió un asunto civil y mercantil. En cuanto a la intensidad del fraccionamiento de las parcelas, en el cuadro 5, hay una muestra de 58 lotes de solares urbanos, con rangos de superficies que van desde 100 m² hasta más de 5 000 m²; en este caso se observa una tendencia de fraccionamiento de mayor a menor superficie.

Cuadro 5. Rango de superficies solares fraccionadas en Bienes Comunales.		
Rangos m²	Superficie m²	Núm. de lotes
Más de 100	112.88 a 197.96	10
Más de 200	202.17 a 262.15	12
Más de 300	302.74 a 385.33	10
Más de 400	400 a 496.69	6
Más de 500	528.42 a 587.02	7
Más de 600	604.57 a 652.52	2
Más de 700	744.36	1
Más de 900	912.87 a 970.97	2
Más de 1000	1 001.48 a 1541.76	3
Más de 2000	2 055.65 a 2 306.86	2
Más de 3000	3 717.9 a 3 850.06	2
Más de 5000	5 421.73	1
Total muestra		58

Fuente: Construcción propia con datos del RAN, 8 de agosto de 2006.

Cuadro 6. Posesionarios y comuneros en Misión de Chichimecas.														
Comunero		Posesionario		Uso Común			Parcelarios			Parcelario Urbano			Total	
M	F	M	F	M	F	Posesión / Común	M	F	Posesión / Común	M	F	Posesión / Común	F	
45	21	700	506	8	14	7	218	57	152	25	691	64	442	24
66		1 206		38			397			1 221			2 928	
Nota: F = Sexo Femenino; M = Sexo Masculino														

Fuente: Datos de RAN, 8 de agosto de 2006, ff 1 al 52.

En el cuadro 6, se registran cinco categorías sobre el derecho de uso de los Bienes Comunales, con un total de 2 928 beneficiarios que ejercen presión directa en el territorio de Misión de Chichimecas; sin embargo, información oficial reporta que en 2016 había 9 059 habitantes.

Las tierras ejidales

Primera dotación

En cuanto a las tierras ejidales en Misión de Chichimecas, la primera dotación fue concedida por Resolución Presidencial el 5 de enero de 1928, publicado en el Diario Oficial de la Federación con fecha 28 de febrero de 1928, y ejecutada el 30 de marzo del mismo año (González, 1967, Reglamento Interno, s/f). Esta dotación comprendió en su forma total, la superficie de 1 273-32-00 hectáreas, para beneficiar a 144 personas.

Segunda dotación

Por Resolución Presidencial del 9 de junio de 1937, les fue concedida una ampliación ejidal, resolución publicada en el Diario Oficial de la federación, de fecha 6 de julio de 1937, y se ejecutó el 17 de septiembre del mismo año (González, 1967). Dicha ampliación fue de 2 412-00-00 hectáreas: 904-00-00 hectáreas de temporal y 1 508-00-00 hectáreas de pastal, para beneficiar a 112 personas.

Sumadas las superficies de primera dotación y ampliación ejidal se tiene un total de 3 685-32 hectáreas; no obstante, en una verificación realizada en 1996 se registró una superficie de 3 671-77-38.567, fraccionada en 265 parcelas para beneficiar a igual número de personas en situación de ejidatarios titulares con una superficie total de 1 484-42-14.442 hectáreas de tierras parceladas —diez parcelas quedaron sin asignar y una parcela del vivero—; tierras de uso común con una superficie total de 2 155-50-86.392 hectáreas; para infraestructura con 31-84-37.734 hectáreas (RAN, 1996: 11; INEGI y RAN 1996).

El análisis e interpretación realizada del acta de Asamblea General para determinar el destino de las tierras ejidales en 1996, muestra que de los 254 ejidatarios registrados en ese año, 84 (33%) de ellos corresponden a mujeres ejidatarias que han ido adquiriendo sus derechos conforme a la ley agraria y al reglamento interno de Misión de Chichimecas.

Problemas agrarios en el ejido

Anteriormente, los ancianos se regían mediante la tradición de acuerdos comunitarios, no era necesario que los ejidatarios contaran con documentos o certificados agrarios, se repartían las tierras conforme se requiera. Por otra parte, la gente anterior no sabía leer, desconocían las leyes y normas agrarias, por lo que permitió condiciones que personas externas y apoyadas por las autoridades del municipio de San Luis de la Paz despojaron paulatinamente de las parcelas comunales, haciendo aparecer títulos que no existían legalmente. Otro problema fuerte al interior del ejido destaca la venta de parcelas ejidales; en junio de 2016 las autoridades del ejido llevaban registrado treinta casos de venta de parcelas a personas externas, quienes adquirieron terrenos a precios muy bajos que van desde 5 a 6 mil pesos la hectárea, los compradores han aprovechado para adquirir de 2, 3, 8 hectáreas, y está el caso de una persona que compró 40 hectáreas de terreno. Existía alta probabilidad de que en el transcurso de los meses que restaban del 2016, se incrementara el número de ventas realizadas anteriormente por ejidatarios y posesionarios. Esta situación se complejiza mucho más si se toma en cuenta que hay casos de ventas de tierras por parte de posesionarios, ya que ellos no tienen derecho de vender ninguna superficie de terrenos ejidales.

Situación agraria en 2016

En junio de 2016, en Misión de Chichimecas había 186 ejidatarios titulares y 23 posesionarios,⁷ un total de 209 personas con derecho en el uso de las parcelas, todos de Misión de Chichimecas, a excepción de un externo que ingresó en 2006. La distribución de las tierras ejidales es diversa, cada ejidatario puede contar con ciertas hectáreas de parcelas que pueden ubicarse entre los rangos de 2-2.5, 3-5, 6-7, 8-10, 11-12, 13-14, 15-16, 17-18 hectáreas y un caso de 19.5 hectáreas como superficie máxima en el ejido (Entrevista con López y Quevedo, 2016).

Cabe mencionar que del total de ejidatarios titulares, veinte de ellos están registrados en el padrón de bienes comunales; pero también se encuentran empadronados como ejidatarios. Esto significa que la mayoría de los ejidatarios aparecen como posesionarios dentro de los bienes comunales y no como titulares, esta situación complejiza la estructura comunitaria, lejos de verse como una sola comunidad se diferencian y

⁷ Son derechohabientes que no están en el padrón de ejidatarios titulares, pero cuentan con parcelas agrarias; éstos pueden hacer uso de la tierra, pero no pueden disponer de la parcela para su traspaso a otras personas como sí lo pueden hacer los ejidatarios.

se organizan por derechos y obligaciones agrarios, como comuneros, ejidatarios, posesionarios⁸ y como avecindados (Reglamento Interno del Ejido Misión de Chichimecas, 2015).

Tierra ejidal de uso común

En cuanto a la herencia de la tierra, se observa que los ejidatarios, tanto hombres y mujeres, tienen derecho de heredarle parcelas ejidales a sus hijos e hijas. Esta situación no siempre ha sido uniforme para toda la población, ya que muchas personas carecen de parcelas ejidales.

Las tierras de uso común son aprovechadas para la ganadería y agricultura; por ejemplo, hay un grupo de mujeres organizadas que cultivan nopal en invernadero, mientras que un grupo de ejidatarios cultivan brócoli, y para este mismo grupo, en el 2014 la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) les financió el establecimiento de un pequeño invernadero para desarrollar las plantas de cucharía o chimal —chima'a' en chichimeca jonáz— para que después pudieran sembrarlas en cinco hectáreas de terreno común; desafortunadamente su desarrollo y reproducción no se garantizó debido a que los conejos y las liebres se las comen.

Importancia de las parcelas y derechos agrarios, según agricultores entrevistados

Para conocer la opinión de los chichimecas sobre la importancia de sus parcelas y sus derechos se entrevistaron a diversos ejidatarios, cuyas respuestas se presentan a continuación.

1. ¿Qué es la tierra para usted?

Respuestas:

1) La tierra es una parte muy importante para mí, pues es el sustento de mi familia lo que me dejaron mis abuelos. Yo ahora soy comisario; pero antes no lo era, estas tierras pertenecieron a mis abuelos y yo salía a trabajar fuera del Estado, pero a través del tiempo me fui cansando de salir y en el año 2005 me hice ejidatario.

⁸ Se entiende como posesionarios: a) Los poseedores de parcelas que fueron reconocidos por la Asamblea de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos u otra semejante, y que cuentan con certificado parcelario expedido por el Registro Agrario Nacional. b) Los poseedores de la totalidad de una parcela que no cuentan con certificado parcelario, pueden ser reconocidos como ejidatarios, o posesionarios; si realizan una contraprestación, y no son personas conflictivas y contrarias a los intereses del ejido.

2) La tierra es el lugar donde cultivo mi maíz y mi frijol, lo que me da el sustento para comer aunque a veces no hay mucha cosecha por la falta de lluvias, pero tenemos que seguir sembrando arriesgándonos, porque cuando se va a sembrar no sabemos si vamos a levantar una buena cosecha o se va a perder; mucha gente se está yendo a trabajar de jornalero o a las fábricas porque ya no le tienen fe a sus tierras y quieren una vida más estable [cómoda], aunque siempre yo les he dicho que la tierra te da una vida sabiéndola trabajar y no debemos de perder la fe en seguir sembrando.

3) La tierra es mi fuente de auto empleo, el sustento de mi familia porque yo siembro maíz y frijol, también formo parte de un grupo que siembra brócoli, nos compran el producto una empresa que se llama Sport San Francisco.

2. ¿Ha recibido algún tipo de talleres referente al cuidado de sus tierras?

Respuestas:

1) Sí he recibido talleres del cuidado de las tierras, por parte de SAGARPA, como métodos para preservar el medioambiente.

2) No, yo no he recibido ningún tipo de capacitación; ni apoyo por parte de ninguna autoridad, pero sí conozco cómo debo de cuidar mis tierras y respetar el ejido, me rijo por la costumbre que mis abuelos, mi papá me han enseñado, porque si no se cuida se pierde la tierra y sin tierra no hay comida.

3) Sí he recibido talleres del cuidado de mis tierras, cómo sembrar y cómo cuidar el ejido. La SAGARPA nos capacitó no recuerdo en qué tiempo, creo que fue en los años 2005 y 2006, aunque considero que los cursos no están muy completos porque sólo vino una vez y ya no volvió.

3. ¿Cómo es el uso de su parcela?

Respuestas:

1) El uso de las parcelas es moderado; hay una temporada que siembran unas, después otras para dejarlas descansar.

2) El uso de mis parcelas es donde no siembro la reforesto con maguey, cuando salen sus hijos del maguey los replanto en mis parcelas y con el maguey cosecho aguamiel, aunque el proceso

tarda como 10 años en que produzca, mucha gente viene a que les venda mis magueyes; pero pues yo no los vendo, porque quiero que se reproduzcan, tal vez cuando ya tenga muchos sí los venda, pero por el momento no.

3) Yo las uso para la siembra de maíz y frijol, las siembro cada año, pero no las exploto mucho sólo siembro lo necesario para ir comiendo; yo no vendo mi maíz ni tampoco mi frijol, lo que hago es que la gente que me ayuda les reparto de uno o dos costales como pago por haberme ayudado, casi siempre es la familia quien me ayuda, yo no contrato peones pues es poquito lo que siembro.

4. ¿Conocen los derechos y obligaciones que tienen sobre sus tierras?

Respuestas:

1) Los ejidatarios no conocen sus derechos, aunque a veces sí sus obligaciones pero no las acatan. Esto ha llevado a un serio problema, ya que los ejidatarios han vendido o han rentado sus tierras, y sí, éstas han sido explotadas de una manera irracional. Hubo un particular que rentó las tierras ejidales, el particular pagaba bajos salarios a sus jornaleros, explotaba la tierra, lo estaba acabando el agua del pozo y los hacía trabajar de sol a sol a los trabajadores [que eran de la Misión]. Un día los ejidatarios tomaron la decisión de no renovarles el contrato y decidieron cultivar la tierra, aunque con dificultades por la cuestión económica. Por eso trato de motivar a la gente y decirles que el cultivo es una opción y no salir a trabajar o rentarles las tierras a otras personas.

2) Sí conozco mis derechos y mis obligaciones, cómo tener derecho a pedir apoyos para el campo; también cuidar y preservar nuestro ejido, aunque esa parte ahorita se rige por los usos y costumbres y posteriormente nos vamos a regir por nuestro reglamento interno que está a punto de aprobarse en estos días.

3) No, yo no conozco de derechos.

5. ¿Cree usted que los ejidatarios cuidan las tierras?

Respuestas:

1) Los ejidatarios sí cuidan sus tierras aunque en ocasiones no, ya que han explotado los nopales silvestres que existen en los terrenos

ejidales, también sueltan sus ganados y éstos se comen parte de la vegetación.

2) Los ejidatarios en su mayoría cuidan sus tierras, las reforestan, algunos siembran en distintas parcelas para dejarlas descansar, porque éstas se deben de cuidar, si se deterioran ya no se logra producir bien.

6. ¿Qué se está haciendo para preservar la naturaleza?

Respuestas:

1) Por el momento no se está haciendo nada, ya que no tienen el fundamento para hacerlo porque carecen de un reglamento interno, pero ya se llevó ante el registro agrario para tomar en consideración la protección de su suelo, plantas y animales.

2) Pues aquí nos regimos por nuestros usos y costumbres [normas y acuerdos de la comunidad], sabemos que debemos reforestar para cuidar nuestro ejido.

7. ¿Cómo se está normando el uso de las aguas?

Respuesta única: Con la nueva ley se cuenta con un medidor, mes con mes llevan la cuenta sobre el uso del agua que se gasta, con esta ley les permiten gastar como máximo 105 metros cúbicos de agua. Esto se debe a una mala información en el reporte del grupo de trabajo anterior sobre la capacidad de los pozos y la cantidad de agua que venían usando, reportaron una cantidad menor, en los años noventa les daban un millón de litros cúbicos.

Termina mi periodo como comisariado ejidal y me voy satisfecho, lamentablemente las tierras estaban muy abandonadas, nadie ponía atención a ellas, el campesino había perdido el compromiso de cuidar y trabajar su tierra, ahora con el reglamento que está a punto de aprobarse se le dará más sustento y se pondrán acciones para la defensa de las tierras, estar más organizados, regular la cantidad de cabezas de ganado por ejidatario y sobre todo que no estén libres en las tierras del ejido, tratar de evitar la deforestación y aplicar las sanciones correspondientes.

Plan de trabajo del presidente del comisariado ejidal 2014-2016

Ante el problema de la venta de tierras comunales y ejidales de 2000 en adelante, las autoridades del ejido Misión de Chichimecas, administra-

ción 2014-2016, en coordinación con las instituciones agrarias se encargaron de atender los asuntos agrarios, como son:

- a) Actualización del padrón de ejidatarios que no contaban con documentos agrarios.
- b) Regulación de títulos parcelarios por errores de las autoridades ejidales pasadas.
- c) Elaboración del reglamento interno del ejido Misión de Chichimecas.
- d) Aplicación del reglamento interno para: a) despertar el interés en cuidar y vigilar las parcelas ejidales como un bien común, b) evitar la venta de las parcelas ejidales, c) controlar la entrada de compradores de terrenos que no son de la comunidad.
- e) Verificación y precisión de los límites de las parcelas individuales que están en conflicto por errores e invasión de límites.
- f) Gestión de diversos proyectos productivos como es el cultivo de brócoli, nopal y otros.
- g) Regulación del nuevo asentamiento humano que se ubicará cerca del poblado Plan Juárez y Maravilla.

Patrimonio biocultural: apropiación y uso de la naturaleza

Si bien es cierto que en un principio los chichimecas no eran agricultores, esto no significa que no tuvieran conocimientos del medio en que vivían y de los recursos con que podían disponer para su sobrevivencia. No cabe duda de que los conocimientos de los chichimecas, de las diferentes estaciones del año en la región, así como la localización de diversas especies de plantas y animales, y los ciclos de reproducción, fueron de suma importancia. Asimismo, la generación de los conocimientos y clasificación en cuanto a sus bondades y su uso no sólo permitieron la sobrevivencia, sino que generaron la convivencia humana con la naturaleza y el patrimonio biocultural, aspectos que se mantienen hasta la actualidad.

En épocas anteriores los chichimecas dependieron directamente de lo que la naturaleza proporcionaba; eran muy dados a habitar cuevas naturales de cerros, o habitar chozas que construían con vástagos de maguey seco y los cubrían de ramas, pajas o palmas (Guerrero, 1963; Soltero, 2001).

Su alimentación consistía en los productos que la tierra producía, recolectaban verduras silvestres, de las cactáceas aprovechaban el nopal y sus frutos, del maguey extraían el aguamiel y lo dejaban fermentar para hacer el pulque, y el mezquite lo comían crudo o cocido su fruto (Soltero, 2001).

Formaba parte de su dieta lo que cazaban, tenían preferencia sobre toda especie de serpiente o sabandijas, así como otras clases de animales como el conejo, liebre, guajolote silvestre y otros, lo comían

crudo o asado a la leña, pero gozaban con chupar su sangre aún caliente —como el animal salvaje, que por instinto se lanza a morder a su víctima al cuello para destrozarle la yugular; sangrarlo y beber su sangre—. Muchos interpretaban que chichimeco quería decir ‘chupa sangre’, pero no es así, aunque tuvieran esa inclinación habitual (Soltero, 2001).

En 2002, dichas prácticas de aprovechamiento ya no se realizaban como tal; sin embargo, para complementar la economía familiar, las mujeres de familias de escasos recursos económicos llevaban a cabo la recolección de hierbas y verduras que se producen en las milpas y la recolección de nopales —hojas tiernas— y frutos de diversas especies de cactáceas para venderlo en San Luis de la Paz. Mayo y junio son períodos de recolección para aprovechar los frutos de las cactáceas: borra-chitas, chilitos y quiotes para preparar aguas frescas, paletas de helados y dulces, la obtención de buenas cantidades de frutos dependen si hubo “buenos aires” —abundancia y calidad del aire para permitir condiciones de fructificación— en enero y febrero (Quevedo y Ortiz 2002).

En 2016 los conocimientos tradicionales en el uso y aprovechamiento de los animales y plantas silvestres aún se mantenían aunque en menor grado y se presenta en los adultos mayores, los cuales se señalan a continuación.

Animales silvestres

En cuanto al conocimiento de mamíferos, destaca el que se tiene del tlacuache y de tres especies ratas de campo: uno de color café dorado que es comestible; la segunda especie no se acostumbra consumirla; y la tercera especie no se come por ser mala para la salud, ya que genera poliuria. Destacan también los conejos y las liebres del campo, que afectan mucho los cultivos agrícolas pero se pueden aprovechar para consumo.

Magueyes

Los magueyes han disminuido considerablemente. Con anterioridad, de diciembre a febrero, se le cortaba el cogollo para obtener el aguamiel que se bebía como alimento, supliendo a la leche. También se utilizaba para elaborar el pulque. En la actualidad, el maguey ha escaseado porque se sobreexplotó y no se volvió a sembrar, además ya no llueve mucho como antes; del maguey se obtenían unos gusanos que se recolectaba y consumían.

Pese a la disminución en la producción del maguey, en 2016 observé que algunas personas de la Misión de Chichimecas utilizan los magueyes —que se llaman “pencón”, de penca grande, y jiote—, de los cuales extraen el aguamiel para beber de manera natural o en forma de atole con masa de maíz. La mejor temporada para cosechar el líquido en mención es en la de sequía, de diciembre a mayo, y hasta la primera quincena de junio. En los meses de lluvia no es recomendable extraerlo, ya que resulta ser un sabor diferente y es menos dulce. En el mercado de San Luis de la Paz, se puede adquirir aguamiel con las señoras que venden nopales y tunas, el precio por 1.5 litro es de \$25.00 a \$30.00 pesos.

El pulque es fermento de aguamiel, mientras que el colonche es una bebida que es producto de la mezcla de pulque con tuna. El mezcal se obtiene de la penca y de la punta del maguey, previa preparación al respecto.

En la comunidad La Ciénega, que está muy cerca de la Misión de Chichimecas, existen personas que mantienen conocimientos tradicionales sobre el uso y aprovechamiento de los magueyes; al respecto, en entrevista con la señora María de la Luz Hernández (2016), explica que conoce y hace uso de tres tipos de magueyes: santeño, manso y cenizo; ella realiza sólo dos raspadas al día porque no le da tiempo para realizar tres, que es la capacidad de producción de cada planta. Indica también que el tiempo de duración de vida del maguey, del que se extrae el líquido es de dos meses, hasta que deja de producir y se seca. El precio del litro de aguamiel es de \$15.00 pesos, mientras que el del pulque es de \$10.00 pesos el litro; el cálculo de producción e ingreso económico que puede obtener por maguey en dos meses se presenta en el cuadro núm. 7.

Al ingreso económico que se obtiene por maguey habría que restarle el pago de la compra de cada planta; se hace la aclaración que estos tipos de actividades económicas son para complementar la economía, no es una actividad exclusiva, pero representa una fuente de ingreso importante para el sustento familiar y es parte de la estrategia múltiple de producción.

Cuadro núm. 7. Ingreso económico por venta de aguamiel o por venta de pulque en 2016.				
Tipo de maguey	Producción pro- medio por día	Producción total por 60 días	Ingreso por venta de aguamiel, \$15.00 litro	Ingreso en caso de venta de pulque, \$10.00 litro
Santeño, planta grande.	2.5 litros	150 litros	\$ 2,250.00	\$1,500.00
Manso, planta grande.	2 litros	120 litros	\$ 1,800.00	\$ 1,200.00
Cenizo, planta mediana.	2 litros	120 litros	\$ 1,800.00	\$ 1,200.00

Fuente: Construcción propia con datos proporcionados por Hernández, 2016.

Fotografía 13. Árbol de huisache y maguey.



Fuente: Autor, 12 de junio de 2016.

En épocas anteriores se aprovechaban los magueyes en su totalidad, las hojas se usan para forraje del ganado vacuno, las flores sirven para consumo humano, mientras que las hojas y pencas secas son excelentes combustibles para cocer los alimentos.

El mezquite y el pirul

Existen diversas especies de mezquites, a los que le dan diversos usos. La especie más grande y frondosa es útil para la construcción, es madera muy resistente para elaborar pilares, puertas y marcos de las viviendas.

Las personas mayores señalan que en los años 60, antes de que llegaran los productos industrializados, no existían otros productos que consumir; por ello, aprovechaban las vainas maduras del mezquite, las molían finamente, las colaban, después las ponían a cocer y las bebían en forma de atole. Lo mismo hacían con la fruta del árbol macho de pirul —porque hay hembra y macho—, cuya fruta es de color rojo o vino. Ahora ya no se utilizan dichas vainas y frutos, porque ya hay más productos industrializados en el mercado, y porque existe el trabajo asalariado que permite comprar otros productos. Así la población ha entrado en el juego del mercado y del consumismo del sistema capitalista.

Las biznagas

Una especie de biznaga grande se consume en dulce. Actualmente ha sido muy codiciada porque se usa en dulces, para adornar las rosas de reyes.

Aunque en la región está prohibida su explotación, muchas personas externas se internan en las serranías para extraer de manera clandestina esta especie de biznaga, la cual da frutos; a éstos se les llama borrachitas, es comestible y de sabor agridulce, se puede consumir en agua fresca y helados.

Fotografía 14. Biznaga de fruta borrachita.



Fuente: Autor, 15 de junio de 2016.

Otra especie de biznaga más pequeña produce frutos llamados chilitos, también se puede consumir solo, licuado o en dulce; tiene un sabor suave y semi-agridulce.

Existe una biznaga que se le denomina botija. Se le comen las flores y los frutos, cuyo color se aproxima al de la uva, sólo que es más alargada, también es de sabor agridulce. De acuerdo al conocimiento de los chichimecas y de las familias de la región, las flores de las biznagas y de los magueyes son comestibles, se pueden consumir hervidas o revueltas con huevos. La época de floración de las biznagas se presenta en abril y mayo; la cosecha de las frutas es en junio.

Fotografía 15. Biznaga de fruto chilito.



Fuente: Autor, 18 de junio de 2016.

Las borrachitas y los chilitos se consumen en mermelada, aguas frescas, helados; o bien, se pueden comer en su estado natural. En épocas pasadas las familias elaboraban dulces de borrachitas a base de piloncillo, o panela de azúcar de caña. De igual manera, los antepasados chichimecas, en época de carencia de agua masticaban la pulpa de las biznagas para obtener agua; el período de cosecha de borrachitas y chilitos se presenta de junio hasta finales de agosto.

Fotografía 16. Botija en florecencia.



Fuente: Autor, 4 de julio de 2016.

Fotografía 17. Ramas de garambullo en fructificación.



Fuente: Autor, 26 de junio de 2016.

Los nopales y las tunas

Las personas y familias de San Luis de la Paz y de la Misión de Chichimecas identifican más de siete tipos de nopales: tapona, redondo, morisquillo, artón, puerquito, negrito, manso y otros. De los nopales se obtienen las hojas y frutos para alimento humano. Quemadas las espinas también sirve para alimentar el ganado vacuno. La producción de tuna comienza a dar en la primera quincena de junio, y deja de producir en octubre. El garambullo empieza a dar frutos en junio y deja de producir en septiembre.

Además de los usos que se han mencionado sobre los magueyes, nopales, órganos, mezquites y huisaches, también sirven para el cerco y como barreras naturales; sin embargo, están en peligro de extinción debido a su sobreexplotación y al acelerado crecimiento urbano.

El chimal

El chimal es un arreglo floral entretejido a través de la base de las hojas de una especie de palma que le denominan cucharía o chimal —chima ‘a’, en chichimeca jonáz—, y que es colocado en la fachada de los templos católicos durante las festividades religiosas, especialmente en la fiesta de san Luis Rey de San Luis de la Paz. Es una construcción de arco adornada en forma de flores, arriba lleva la figura de un águila; para su elaboración participan unas diez personas y les lleva dos días de trabajo.

Si consideramos la historia, el idioma y la cosmovisión de los chichimecas, se puede señalar que el nombre chimal como arreglo floral

no sólo tiene ese significado, sino que pudo haber sido originalmente un estandarte o escudo con la figura de un águila. Esto lo podemos constatar no sólo en el arreglo floral, sino también en las pinturas de las paredes que se encuentran en las calles, en donde los jóvenes chichimecas realizan la representación del águila como parte de su identidad y de pertenencia territorial.

Por eso, los antepasados de los chichimecas jonáz, que ocupaban el cargo de “Mayordomía de esclavos de la ofrenda de chimal”, procuraban recolectar las plantas en el cerro del Águila y en las parcelas que ahora son ejidales. Actualmente estas plantas son escasas, no se les localiza en cualquier parte, pero en el cerro señalado y en la sierra del lado norte de la comunidad La Ciénega todavía se pueden localizar dichas plantas (Entrevista con Quevedo, 2016). En la Misión de Chichimecas existen aproximadamente 30 personas que saben elaborar el chimal.

El uso del arreglo floral en los templos católicos es generalizado en la región, pero el más elaborado y de mucha tradición es el de la Misión de Chichimeca; sin embargo, en la comunidad La Ciénega también tienen tradición de elaborar el chimal con un estilo diferente pero para el mismo fin; se aclara que anteriormente las hojas de la cucharilla se usaban para elaborar escobas y para el techo de la casa,⁹ ahora ya no las utilizan para ese fin debido a la escasez de la planta y por la presencia de los materiales industrializados.

⁹ En 1930, hasta antes de la llegada de las láminas galvanizadas y de concreto, los otomíes y chichimecas de esta región y de Tierra Blanca, Guanajuato, utilizaban las hojas de chimal, magueyes y otras palmas para el techo de sus viviendas. Entrevista a la Señora Antonia Félix Cruz, 92 años de edad, Arroyo Seco, Tierra Blanca, Guanajuato, 18 de junio de 2016.

Fotografía 18. Planta de chimal o sotol cuya base se usa para arreglo floral, al fondo cactácea o biznaga gigante en Arroyo Seco, Tierra Blanca, Guanajuato.



Fuente: Autor, 18 de junio de 2016.

Fotografía 19. Chimal ofrenda floral en templo católico La Ciénega, San Luis de la Paz.



Fuente: Autor, 12 de junio de 2016.

Fotografía 20. Chimal, ofrenda floral en figura de águila bajo custodia de la CDI San Luis de la Paz



Fuente: Autor, 30 de junio de 2016.

Recolectoras y vendedoras en el mercado de San Luis de la Paz

Se calcula que existen más de 100 mujeres recolectoras, ellas se ubican en el mercado Benito Juárez de San Luis de la Paz; ahí se pueden localizar diariamente unas 20 mujeres aproximadamente, se turnan por día, unas van a recolectar al monte mientras que otras venden y al día siguiente salen a recolectar, las que recolectaron el día anterior venden sus productos.

Fotografía 21. Mujeres de Misión de Chichimecas vendiendo nopales.



Fuente: Autor, febrero de 2016.

Para recolectar los nopales salen de sus casas grupos de dos o tres mujeres, desde las seis de la mañana, para dirigirse a los matorrales en donde se localizan las cactáceas y regresan a eso de las tres de la tarde; también participan los niños cuando no tienen clases, además de hacerlo también los sábados; logran recolectar de tres a cuatro cubetas con capacidad de 20 litros; de la cantidad recolectada pueden obtener una venta de \$300.00 a \$350.00, lo que no logran vender lo regresan a sus hogares para venderlo al día siguiente, o bien lo destinan para la familia. Ya tienen el hábito de consumir nopales diariamente para evitar enfermedades, es la verdura cotidiana. Aunque las mujeres conocen bien los lugares donde recolectan los nopales, los garmbullos, las borrachitas y los chilitos existe el peligro que pudieran ser picadas por las víboras de cascabel, alicante, coralillo, chirrionera y trompa de puerco.

Para que las mujeres tengan derecho de recolectar en los terrenos ejidales pagan anualmente la cantidad de \$200.00 por persona; sin embargo, hay personas que no pagan derecho pero sí llevan a cabo actividades de recolección. Actualmente, existen grupos de 30 mujeres, cada una planta nopales en pequeños invernaderos, se calcula un aproximado de 60 a 80 mujeres en total (Entrevista con García, 2016; Ramírez, 2016). En opinión de las mujeres, consideran que la plantación y cosecha de nopales en invernaderos es una buena opción porque les permite ahorrar tiempo, evitar cansancio y peligros por mordeduras de serpientes. Por otra parte, en 2016, la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas financió el cultivo de nopales mediante invernaderos, en julio ya había construido cuatro naves de cinco túneles cada una, con un sistema de captación y almacenamiento de agua pluvial, y cada nave era manejada por cinco mujeres; el proyecto continuó en la construcción de siete naves más.

Fotografía 22. Venta de aguamiel en el mercado de San Luis de la Paz.



Fuente: Autor, 4 de abril de 2016.

Fotografía 23. Venta de nopales, chilitos y borrachitas en mercado de San Luis de la Paz.



Fuente: Autor, 22 de junio de 2016.

Fotografía 24. Nopales, flores de calabaza, pitaya, tunas, borrachitas y garambullos.



Fuente: Autor, 22 de junio de 2016.

Manantiales y pozos

Gildardo González (1967) señalaba que en toda la jurisdicción de Misión de Chichimecas existían tres manantiales localizados hacia el Norte, muy próximos uno del otro y propiamente a orillas de la zona poblada.

Uno de ellos es el llamado Cajones, con poco volumen de agua, posiblemente porque se encuentra azolvado. A unos 50 m en dirección a San Luis se encuentra otro manantial que dicen fue tapado; según se cuenta, anteriormente producía bastante agua. En la actualidad algunos vecinos utilizan el líquido que de ahí mana para regar pequeños lotes de hortaliza. Hacia el lado opuesto, a unos 100 m de Cajones se localiza otro manantial: El Sótano, éste da mayor volumen de agua, y es aprovechada por pequeños propietarios, en su mayoría de San Luis, para regar los cultivos de huertos que poseen por ese rumbo.

González (1967), señala que dentro de la zona poblada, existían alrededor de 15 pozos para el abastecimiento de agua; en las partes más bajas son unos diez, tienen una profundidad de ocho a diez metros y los cinco restantes de los lugares más elevados, están entre los 15 y 25 m. Lo que demuestra la existencia de mantos acuíferos. González indica que en el área de tierras del ejido, que están destinadas para cultivos se iniciaron perforaciones en dos sitios y se suspendieron las obras sin llegar a tocar el agua. Actualmente, sólo existe una vieja noria, lugar que llaman “La Norita”, que produce agua y tiene una profundidad de 15 m aproximadamente. Sin encontrarse dentro del ejido, pero sí habiéndoseles otorgado concesión para utilizar el agua, se encuentran por el Sur las minas de Santa Brígida, de uno de cuyos tiros emana un gran caudal de agua susceptible de emplearse para el regadío de sus tierras cultivables. Por el mismo rumbo y procedente del Mineral de Pozos, baja un arroyo llamado “Arroyo Chula” que solamente en época de lluvias arrastra los escurrimientos de las aguas pluviales, que van a desembocar a las tierras del ejido de Misión de Chichimecas (González, 1967).

En 1999, en la Misión de Chichimecas se reportó la siguiente infraestructura: 1 pozo, 2 bordos con capacidad de 280 m³, 1 presa con capacidad de 120 000 m³; un arroyo temporal llamado Arroyo Seco I, una represa (Plan Juárez), un bordo para riego por goteo y dos manantiales llamados la Mina de San Pedro y Santa Brígida (Xichú de Indios A. C., 1999). En 2016 se confirmó la permanencia de tres pozos que sirven de riego dentro del ejido Misión de Chichimecas: La Norita, Maravilla y Santa Brígida, con profundidades de 100, 150 y 210 metros respectivamente; como señala González (1967) el pozo Santa Brígida no se encuentra dentro del ejido Misión de Chichimecas pero los ejidatarios tienen concesión sobre el uso de las aguas; en la actualidad sirve para el riego de cultivo de brócoli.

Escasez del agua

Los habitantes de San Luis de la Paz y de la Misión de Chichimecas señalan que la escasez de agua en esta zona es cada vez mayor, debido a la sobreexplotación del vital líquido en los sistemas de riego agrícola, mismo que dio inicio desde los años 60; actualmente, debido a la reducción de los mantos freáticos se requiere de perforaciones cada vez más profundas; por ejemplo, en San Luis de la Paz la última perforación realizada en 2002 para obtener agua fue de 300 metros de profundidad. Ahora la pregunta que surge es ¿si hay escasez de agua en estas regiones, cómo es posible que se pueden mantener a tantas industrias que requieren de grandes extensiones de tierra y mucha cantidad de agua para poder desempeñar sus actividades productivas? La respuesta puede estar en que ellos sí están aprovechando las aguas profundas que hay en el subsuelo, para ello habría que hacer una investigación a profundidad.

Características de los suelos cultivables

Calidad de las tierras cultivables

No obstante la impresión de aridez, que a simple vista muestra la zona en donde se localizan las tierras cultivables del ejido, éstas son, según opinión de los informantes, de buena calidad y con un suelo vegetal formado de alubión, que tiene espesores de 40 a 80 cm, y en otros lugares sobrepasa el metro. Por lo tanto, son factibles de producir buenas cosechas, siempre que las lluvias no sean deficientes, como ha ocurrido en los últimos años, o garantizando el riego mediante el aprovechamiento de los depósitos de agua existentes en las minas de Santa Brígida, muy próximas a las mencionadas tierras (González, 1967).

Distribución de las áreas de cultivo

Con la primera dotación ejidal y su ampliación, se consideraron 256 beneficiados; posteriormente, en 1942 y 1964 se efectuaron depuraciones censales, que en ambos casos comprendieron la cantidad de 159 ejidatarios con derechos agrarios y posesión de parcelas, más la parcela escolar. El total de tierras cultivables se distribuye en parcelas desiguales que pueden variar de 4 a 8 hectáreas por ejidatario (González, 1967). Según datos oficiales del RAN, en 1999 se observa que la mayoría de los ejidatarios cuentan con parcelas ejidales que van de 2 a 8 hectáreas, y pocos cuentan con parcelas que alcanzan de 10 a 15 hectáreas de tierras.

Distribución del suelo según uso en 1999

Una superficie considerable del suelo de la Misión Chichimeca está conformada por zonas pedregosas y de tipo arcilloso-limoso. El grado de

pendiente de los suelos es de 8 a 30%, predominan los suelos negros, cenizas, arenoso y arcilloso, con poco grado de fertilidad; la parte alta de los montes con pendientes entre 8 y 20%, son suelos que se erosionan fácilmente, lo que los hace menos aptos para las labores agrícolas (Xichú de Indios, A. C., 1999). La vocación del suelo de la Misión de Chichimecas en su mayoría es de agostadero (59.7%), en segundo término es para uso agrícola de temporal (10.9%) y para agricultura de riego (4.9%) y por último las tierras improductivas, es decir, que no se cultivan (2.7%) (Ibid), (véase cuadro 8).

Cuadro 8. Superficie de suelo según uso en 1999.				
Total de hectáreas	Agrícola Riego-temporal	Agostadero	Asentamientos Humano	Improductivos
3,675	180 - 800	2195	400	100

Agricultura de temporal y de riego

Principales cultivos agrícolas

En los años sesenta, los principales cultivos agrícolas estaban sujetos principalmente al régimen de lluvias, los cultivos más importantes eran el maíz, frijol y en mínima proporción el trigo (González, 1967). Durante los últimos tres años de dicha década, con el carácter de arrendamiento, se sembraba chile en superficies que variaban entre las 30 a 50 hectáreas; este cultivo es de riego ya que las posibilidades económicas del arrendatario permiten el aprovechamiento de las aguas del mineral de santa Brígida, mediante la instalación de equipo de bombeo con capacidad de 10 a 12 pulgadas (González, 1967).

Sistema de riego

En los años setenta, el gobierno federal a través del INI instrumentó programas para el mejoramiento de la agricultura en beneficio de la Misión de Chichimecas, por ello se crearon sistemas de riego para el cultivo de maíz y frijol. A partir de esa fecha hasta la actualidad, los chichimecas practican el sistema de riego y la agricultura de temporal.

Actualmente, los principales cultivos agrícolas que se practican en la Misión de Chichimecas siguen siendo básicamente el maíz y frijol, aunque se han agregado el cultivo de calabacitas y chícharos, para el auto-consumo, en pequeñas parcelas individuales y el cultivo de alfalfa para el forraje.

Ciclos de producción agrícola

En los años sesenta se señalaba que durante febrero y marzo se araban las tierras para la siembra; con las primeras tormentas de mayo, se iniciaba de manera conjunta la siembra del maíz criollo y frijol. Aproximadamente 20 días después, se efectuaba la escarda y, más o menos transcurrido un mes, se practicaba la segunda (González, 1967). En el curso del mes de octubre se efectuaba la cosecha del frijol, a fines del mismo mes se rozaba el maíz para secarlo o pizarlo en la segunda quincena de noviembre y todo diciembre (González, 1967).

Actualmente se cultiva por separado el maíz y el frijol. El sistema de riego y de temporal coincide en las mismas fechas. Para iniciar la preparación del terreno, se comienza desde diciembre-enero para realizar el barbecho mediante el uso de tractor y algunos se apoyan con el arado tirado por yunta. De enero a febrero se realiza la rastra; en febrero y marzo se lleva a cabo la siembra. De marzo a junio se realizan la primera y segunda fase de escarda o limpia; de abril a julio se efectúa el deshierbe a mano, en agosto y octubre se realiza la siega (Xichú de Indios, A. C., 1999).

Técnicas de cultivo

Los ejidatarios que cultivaban sus parcelas en los años sesenta, tenían como medio principal de trabajo la yunta de bueyes y el viejo arado egipcio de madera (González, 1967); sólo en el caso de las tierras dadas en arrendamiento, se empleaban las técnicas modernas de la agricultura con maquinaria moderna para el desmonte y el cultivo. En estas actividades, los ejidatarios que solían rentar sus parcelas, trabajaban como asalariados (González, 1967).

Actualmente los sistemas de cultivo continúan con una parte de temporal y otra a través de los sistemas de riego y se complementa la tecnificación con el uso del tractor para arar la tierra; la yunta de arado ha sido sustituida por la moderna maquinaria que facilita y agiliza el proceso de trabajo y tiene menores costos.

Cantidad de siembra y rendimiento de cosechas

En los años sesenta, los ejidatarios que cultivaban sus propias parcelas, hacían siembras que variaban de acuerdo con las superficies que poseían y con los medios de trabajo que podían tener a su disposición. Había quienes sembraban hasta 8 hectáreas, pero en promedio la cantidad era de tres a

cuatro hectáreas por ejidatario. La cantidad de semilla necesaria por hectárea era aproximadamente de 4.5 cuarterones (1.5 kg aprox.) de maíz por 3 (2 kg) de frijol (González, 1967).

El rendimiento de las cosechas por hectárea podía alcanzar un promedio de 21 a 22 fanegas de maíz, por poco menos de media fanega de frijol (González, 1967). Con base a los rendimientos anteriormente señalados en los años 60, y considerando el promedio de 4 hectáreas de sembradura por ejidatario, se puede considerar que cada uno de ellos obtenía un rendimiento anual en sus cosechas de 75 a 80 fanegas de maíz por 1 1/2 a 2 de frijol (González, 1967).

Actualmente la superficie de tierra que se emplea para cultivar maíz en la Misión de Chichimecas sigue siendo la misma: cuatro hectáreas como mínimo y nueve como máximo. En 2002, el cultivo de 1 hectárea de maíz en sistema de riego produjo tres toneladas aproximadamente y se obtuvieron mazorcas de buen tamaño, mientras que de temporal se obtuvo menor producción y pequeñas mazorcas de maíz. En el caso del frijol se llegó a producir cuatro toneladas por hectárea. Los habitantes de la Misión señalaron que la producción que se obtuvo de maíz no es suficiente para mantener a una familia durante todo el año. El cultivo de temporal solamente alcanza para mantener de tres a seis meses el consumo familiar; en cambio los que practican el sistema de riego sí alcanzan el consumo de maíz durante un año (Xichú de Indios, A.C., 1999).

En 2002, dentro de los terrenos ejidales de la misión de Chichimecas un agricultor particular de San Luis de la Paz rentó 30 hectáreas de tierras para el cultivo de brócoli. Los campesinos no cultivaban sus parcelas porque los precios de maíz estaban en menos de \$2.00 el kilo y por lo tanto, no costaba el trabajo ni la inversión que ellos realizaban. Por mencionar un ejemplo, el pago de energía eléctrica para el sistema de bombeo era de 18 mil pesos al mes. El grupo de socios “La Norita” cuenta ahora con 12 hectáreas de tierras cultivadas de maíz y 31 hectáreas de frijol por medio de los sistemas de riego. El grupo está integrado por 44 personas, más 23 personas que se abocan al cultivo de ocho hectáreas de alfalfa. Además del sistema de riego, cuentan con dos tractores reparados y otros dos que obtuvieron con el apoyo del INI y del Fondo Regional en 1996. También en la Misión de Chichimecas hubo otro grupo de socios llamado “Maravillas” que contaron con 48 hectáreas de cultivo de frijol, 9 hectáreas de alfalfa y cultivo de maíz.

Variedad de semillas y precio de la producción

Las semillas que se cultivaban y producían en las tierras del ejido son el maíz criollo y el frijol bayo, negro y hacendero. El costo de la producción en los años sesenta fluctuaba según la época del año y escasez de dichas semillas; para mediados de marzo se obtuvieron los valores de \$1.35 el cuarterón de maíz y \$4.00 el de frijol (González, 1967).

Como la producción agrícola se encuentra sujeta a eventualidades del tiempo; las lluvias son muy irregulares y en mínima proporción, las cosechas por lo regular son bajas y se destinan al autoconsumo familiar y sólo por necesidades económicas muy urgentes disponen parte de ellas para su venta (González, 1967). En 2002, el precio de maíz fue de tres pesos el kilo, mientras que el kilo de frijol era de cinco a ocho pesos, razón por la cual los chichimecas prefería cultivar más frijol que maíz (Entrevista con García, 2002). En 2016, el precio de maíz en el mercado fue de cinco pesos con setenta centavos el kilo, mientras que el frijol costaba entre dieciséis, veintiuno y veintidós pesos, según el tipo de frijol.

Uno de los principales problemas que se presenta en la producción de maíz y frijol es la plaga, a la que llaman “conchuela” en el frijol, y el chapulín en el maíz. Por otro lado, el bajo rendimiento de la cosecha, la incosteabilidad y falta de oportunidades para la comercialización son también problemas que afectan la producción agrícola.

Costo de producción

En el cuadro 9, se presentan los costos de producción de maíz y frijol de temporal registrados en 1999.

Cuadro 9. Costos de producción por hectárea de maíz y frijol.			
Concepto	Jornales o cantidad	Costo unitario	Costo total
1. Preparación de terreno	6 horas /hectárea	\$ 250.00	\$ 1 500.00
2. Siembra-trasplante	horas	100.00	100.00
3. Escardas y deshierbe	3 horas	100.00	100.00
4. Control de malezas	18 jornales	40.00	720.00
5. Control de plagas			
6. Otros (riego)			
7. Cosecha	24 jornales	\$ 40.00	960.00
Sub-total			\$ 3 380.00
Insumos			
1. Semilla	34.5 kg de frijol y 7.5 kg de maíz	\$ 8.00 kg frijol y 2.00 kg de maíz	\$ 291.00
2. Fertilizante		\$ 60.00	60.00
3. Herbicidas	1 kg		900.00
4. Otros	Luz		
Subtotal			\$ 1 251.00
Total			\$ 4 631.00

Fuente: *Xichú de Indios, A.C., (1999:24).*

Agricultura de maíz y frijol en 2016

El cultivo de maíz y frijol es realizado bajo dos sistemas; una mínima parte en sistema de riego, mientras que la mayor parte la cultivan de temporal, por lo que las parcelas las comienzan a preparar desde mayo, siembran en junio cuando las lluvias comienzan a caer, la cosecha se da tres meses después. Cabe mencionar que algunos siembran el maíz en asociación con frijol y calabaza, mientras que otros lo hacen a manera de monocultivo. A pesar de la buena calidad de los terrenos para producir maíz y frijol las cosechas son insuficientes para satisfacer las necesidades de alimentación de una familia. Ramírez (2016) dice que siembra maíz en junio y en tres meses cosecha, logra obtener 500 kilos de granos, con eso no alcanza para el consumo propio; mientras que otras personas argumentan que la buena calidad de los suelos permite obtener buena cosecha de maíz y frijol; otro productor informa que en una hectárea de parcela logra cosechar 20 costales de frijol, cada costal puede contener entre 40 y 50 kilos de granos; el kilo de frijol es de \$13.00, por lo que puede obtener alimentos e ingresos económicos, pero requiere que las personas trabajen con dedicación, si no lo hacen es natural que obtengan baja producción. Dentro de los factores que limitan la producción agrícola son los cambios climatológicos que van desde lluvias intensas, heladas y vientos.

Fotografía 25. Cultivo de maíz en ejido Misión de Chichimecas.



Fuente: Autor, 4 de julio de 2016.

Fotografía 26. Cultivo de frijol y maíz en ejido Misión de Chichimecas.



Fuente: Autor, 1 de julio de 2016.

Cultivo de brócoli y nopales

En el ejido Misión de Chichimecas existe una asociación de 15 ejidatarios que encabeza el Comisariado Ejidal, se llama Sociedad Kangar Uza Ura Etan (Jóvenes Chichimecas trabajando), esta figura les permite obtener apoyos que ofrecen las instituciones gubernamentales para proyectos productivos (Entrevista con López y Quevedo, 2016). Desde diciembre de 2007 la CDI comenzó a financiar el cultivo de brócoli; para ello, la sociedad tuvo que rehabilitar el pozo de Santa Brígida que está a una distancia de once kilómetros al lugar de la parcela donde antes cultivaban ajo y chile. Para el cultivo de brócoli, adquirieron la bomba para el riego, un tractor, camión e instalaron los tubos que sirven para el riego. Hasta la actualidad la sociedad lleva nueve años de trabajo continuo produciendo brócoli, porque les ha generado ingresos económicos y fuentes de empleo para los jóvenes; el cultivo de brócoli se realiza de manera mecanizada y bajo riego, tarda de 80 a 90 días para cosechar;¹⁰ para fertilizar el suelo aplican nitrato 1020, cabe señalar que el brócoli se destina para su venta en el mercado regional, desafortunadamente, estos tipos de proyectos benefician a pocas familias.

¹⁰ Observación realizada en la Comunidad Misión de Chichimecas, 11 de junio de 2016.

Fotografía 27. Sistema de riego para cultivo de brócoli.



Fuente: Autor, 1 de julio de 2016.

Fotografía 28. Tractor con aza para remover el suelo de cultivo de brócoli.



Fuente: Autor, 1 de julio de 2016.

Fotografía 29. Mujeres y hombres chichimecas en deshierbe, cultivo de brócoli.



Fuente: Autor, 1 de julio de 2016.

En 2014, con financiamiento de recursos económicos de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), se integró un grupo de trabajo de 20 personas con el objetivo de establecer un pequeño invernadero para desarrollar las plantas de cucharilla o chimal (chima'a' en chichimeca jonáz), después que alcance una altura suficiente lo sembrarán en cinco hectáreas de terreno común, esperan que se logre su desarrollo, si es que los conejos y las liebres no los comen antes (López y Quevedo, 2016).

Cuadro 10. Muestra de producción agrícola en Misión de Chichimecas en 2016.						
Agricultor	Produc- ción de	Hectárea de parcela que posee	Superficie cultivada	Total de cosecha obtenida	Producción en toneladas	¿La producción cubre las necesidades de consumo?
1	Maíz	11 hectáreas	5 hectáreas	30 costales por hectárea con un peso de 50 kilos cada uno	7.5	No alcanza
2	Maíz	19 hectáreas	5 hectáreas	25 costales por hectárea. Un total de 125 costales	6.250	Sí alcanza
3	Maíz y frijol	3 hectáreas	3 hectáreas	20 costales por hectárea con un peso de 50 kilos cada uno. Un total 60 costales	3	No alcanza
4	Frijol	6 hectáreas	2 hectáreas de frijol	25 costales por hectárea. Un total de 50	2.5	Sí alcanza
5	Frijol	5 hectáreas	1.5 hectáreas de frijol	40 a 50 costales de frijol	2	Sí alcanza
6	Frijol	2 hectáreas que renta	1 hectárea de frijol	500 kilos por hectárea	1	Sí alcanza
7	Brócoli y coliflor.	6 hectáreas	3 hectáreas de brócoli y 3 hectáreas de coliflor	Produce 428 cajas cada tres meses	1712 cajas.	La producción es para venta en el mercado

Fuente: Construcción con datos proporcionados por los agricultores en Misión de Chichimecas, junio de 2016.

Otro proyecto destaca la plantación de nopales; sin embargo, sólo tuvieron éxito en un 50% debido a que algunos ejidatarios pastan su ganado en las tierras comunes; ante dicha situación la CDI continuó en 2016 con la implementación del proyecto de cultivo de nopales mediante invernaderos con grupos de mujeres. Se espera que próximamente se obtengan resultados en el ingreso económico, y que de una u otra manera sirva como medio de transmisión de los conocimientos culturales y lingüísticos, sobre todo en niños y niñas (Lira, 2016).

En lo que se refiere a la actividad pecuaria destacan la crianza de ganado vacuno, caprino y ovino que van de 5 a 10 cabezas y hasta de 15 a 30 animales por familia. Cabe aclarar que en 2016, algunos ejidatarios siguen dejando que sus ganados vacunos, caprinos y ovinos pasten libremente en la parcela comunal del ejido, mientras que otras familias, mantienen su ganado ovino en establos en cercanía de sus viviendas. El cuidado de los ganados se encargan los hombres y en ocasiones colaboran las mujeres; en algunas familias tienen el cuidado en procurar la participación de los hijos e hijas para que los menores de edad estén ocupados, aprendan la importancia de estas actividades, desafortunadamente no en todas las familias se presenta esta situación.

Estimaciones realizadas por las autoridades ejidales indican que en 2016, en toda la comunidad de Misión de Chichimecas, existen aproximadamente 360 cabezas de ganado vacuno principalmente de la raza criolla, cruza de Cebú y Charolais; en ganado menor: borregos y chivos hay 500 cabezas aproximadamente. La producción del ganado vacuno se destina para su venta, para ello llegan compradores de San Luis de la Paz y de las comunidades aledañas para adquirir a los animales en pie. En cuanto al precio del ganado es variado, está entre \$12 000.00 a \$17 000.00, según edad y tamaño del animal. Por ejemplo, un animal grande oscila su precio entre \$15 000.00 a \$17 000.00, una ternera de dos años cuesta de \$12 000.00 a \$13 000.00, una vaca vieja puede costar de \$8 000.00 a \$9 000.00.

El precio de los borregos y cabras está entre \$1 500.00, \$3 000.00 a \$5 000.00 por animal. Las personas que tienen ganado vacuno no tienen la costumbre de ordeñar para aprovechar la leche, por lo que no hay producción de leche, crema y queso; de igual manera, en los borregos no les aprovechan la lana para producir telas o prendas de vestir. El estiércol del

ganado vacuno en estado libre no se aprovecha por lo que se deja que abone de manera natural al suelo, mientras que el estiércol de los borregos y cabras se recolecta para abonar pequeños espacios de cultivos de hortalizas y nopales.

Fotografía 30. Ovejas y caprinos en tierras ejidales, Misión de Chichimecas.



Fuente: Autor, 4 de julio de 2016.

Fotografía 31. Ovejas en establo Misión de Abajo.



Fuente: Autor, 21 de febrero de 2016.

En las décadas de los años 80 y 90 había muchos caballos, mulas y burros que servían para transportar cargas, pero con la llegada de la carretera y el uso de vehículos motorizados desplazó a los animales de carga, por lo que ahora pocas personas cuentan con algunos ejemplares de caballos y burros; cabe aclarar que el burro está en peligro de extinción, por eso tan sólo la piel de un animal cuesta \$3 000.00 por ser más resistente y suave comparada con la piel del ganado vacuno.

Cabe aclarar que existe un grupo organizado de productores de ganado vacuno; sin embargo, no ha obtenido resultados favorables en la producción del ganado, esto depende de los dirigentes y socios de cómo administran los recursos financieros y la producción animal, ya que en muchas ocasiones han malvendido los animales y se disuelven los socios después de un período de haber sido financiados por las instituciones. En 2014 se volvió a conformar otro grupo de productores en donde mantienen actualmente 18 cabezas aproximadamente, aún falta ver resultados al respecto.

Entre los limitantes en la producción del ganado destaca la falta de suficientes aguas y por enfermedades; por ejemplo, en junio y julio el ganado vacuno se enferma del llamado “moretón”, el animal se pone triste durante tres días y se muere. De igual manera, en 2016 se observó que las familias poseen algunos ejemplares de puercos y gallinas, por lo general las gallinas y los huevos son para el propio consumo, pero en ocasiones los venden para salir de cualquier necesidad económica; al interior de la comunidad existe una persona cuya actividad se centra exclusivamente en la reproducción de gallos de pelea y los vende para ese fin.

Otras actividades productivas

Artesanías

En los años treinta, Soustelle (1993) señalaba que en la Misión de Chichimecas se presentaba la ausencia de técnicas para fabricar sombreros. Esta situación se puede explicar de dos maneras: ya sea porque nunca existió ahí, o bien se ha perdido bajo la influencia del comercio mexicano (centro de Querétaro). Soustelle, prosigue en su exposición y concluye que la fracción septentrional de la familia otomí-pame (pames-chichimecas) se distingue del resto (otomíes, mazahuas, matlatzincas) por la pobreza de su cultura material y particularmente por su desconocimiento del tejido. En 1967 no se registró ninguna actividad relacionada con la práctica artesanal. Si acaso se menciona que suele trabajarse muy poco en la elaboración de costales de ixtle y cobija, sólo para cubrir necesidades particulares (González, 1967). Sin embargo, ya que existen dentro de sus terrenos gran cantidad de agaves, sería factible el aprovechamiento de fibras para la elaboración de productos

artesanales, como una fuente de ingreso familiar (González, 1967). Nava (1995) señala que el trabajo de tipo artesanal había decaído totalmente, se había perdido la elaboración de canastos, cobijas, escobas, bateas de una pieza de madera, cazuelas, petates, bolsas de ixtle y los mangos de cuerno de borrego o cabra para cuchillos. Estas versiones son confirmadas en 2002 y 2016, cuando observé la carencia de artesanías chichimecas; no obstante, según la evaluación participativa realizada en 1999, Henríquez, Ortega, y Álvarez (1999) mencionan que los chichimecas se estaban capacitando para elaborar chambras de acrilán, servilletas y blusas.

Trabajo comunal

Desde 1967 se tiene registro de que la forma de trabajo comunal prácticamente se había perdido y sólo en casos excepcionales se realizaban faenas o fajinas para arreglos de su escuela y capilla (González, 1967; Henríquez, Ortega, y Álvarez, 1999).

Industria

En Misión de Chichimecas no existía ningún tipo de industria, motivo por el cual los funcionarios y políticos veían como solución la instalación de algún tipo de fábrica dentro de la Misión para generar fuentes de empleo e ingreso económico. Información obtenida en San Luis de la Paz, indica que el H. Ayuntamiento Municipal adquirió una superficie de terreno dentro de la Misión, en donde se construiría una planta maquiladora de ropa de empresarios coreanos. En enero y febrero del 2000 el H. Ayuntamiento Municipal de San Luis de la Paz inició trabajos de construcción de la planta industrial; el funcionamiento de esta fábrica generaría fuentes de empleo para los habitantes de Misión de Chichimecas, así como para la población circunvecina. Al culminar los trabajos, la realidad fue otra, por desgracia, la empresa maquiladora contaba con personal calificado y no consideró la contratación de los chichimecas. Esta situación generó inconformidad entre los habitantes de la Misión, por lo que impidieron la puesta de operación de la industria maquiladora, aunque esto sólo fue por un breve tiempo ya que en 2003 inició actividades.

Migración

Según González (1967), en los años 60 la población de Misión de Chichimecas se ocupaba como jornaleros agrícolas de las propiedades particulares circunvecinas, con un salario de 8 a 10 pesos diarios.

Ya en 2002 el trabajo asalariado siguió siendo la actividad de importancia como medio de ingreso económico para el sustento de la familia.

La población de la Misión se ocupó como jornaleros agrícolas, principalmente en el trasplante, desyerbe y cosecha en los campos de San Luis de la Paz, cuya producción se destina a la exportación. En este tipo de actividad laboraron hombres y mujeres (Henríquez, Ortega, y Álvarez, 1999).

En las décadas anteriores del siglo pasado y los primeros diez años del siglo XX, la falta de fuentes de empleo en la Misión de Chichimecas generó fuerte emigración temporal de sus habitantes en busca de trabajo asalariado como jornaleros agrícolas hacia otros municipios circunvecinos de San Luis de la Paz, por ejemplo, en Dolores Hidalgo, San José Iturbide y Valle de Santiago donde se desempeñaron como peones de campo. Así también viajan a las ciudades de León, Celaya, Irapuato y a los estados de Querétaro, San Luis Potosí y Monterrey a donde iban a laborar los hombres como albañiles y las mujeres como trabajadoras domésticas (Henríquez, Ortega, y Álvarez, 1999).

La migración internacional no fue una opción a la que haya recurrido frecuentemente la gente de Misión de Chichimecas, a pesar de que San Luis de la Paz sí lo fue (Henríquez, Ortega, y Álvarez, 1999). Fueron pocos los individuos que migraban hacia Estados Unidos de Norteamérica, con una temporalidad que va de 1 a 2 años (Xichú de Indios, A.C., 1999). La migración temporal provocó que sólo ancianos, mujeres y niños se quedaran en la comunidad.

Entre las instituciones o instancias de gobierno que están o han estado presentes con proyectos u otras actividades en la Misión destacan: el Instituto Nacional Indigenista ahora CDI, Secretaría de Salud, Desarrollo Integral de la Familia (DIF), Secretaría de Educación de Guanajuato, Secretaría de Desarrollo Agropecuario y Rural, Centro Interuniversitario del Conocimiento: Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL-PROGRESA), Instituto Nacional de Educación de Adultos, PROCAMPO (asesoría y crédito a ejidatarios), Oficina de Desarrollo Social del Municipio de San Luis de la Paz, Comisión Estatal de Agua y Saneamiento de Guanajuato, SEFIDE, Instituto Estatal de la Cultura (Henríquez, Ortega y Álvarez, 1999).

En décadas anteriores, el Instituto Nacional Indigenista, con recursos de SEDESOL, apoyó en la comunidad la puesta en práctica de proyectos productivos: engorde de cerdos, cultivo de alfalfa y tiendas. Asimismo, colabora en la construcción de infraestructura social como aulas, letrinas o viviendas. Otras actividades desarrolladas por el INI son el apoyo jurídico para la elaboración de actas de rectificación para el Registro Civil, capacitación jurídica, defensoría, asesoría y gestión; actividades de capacitación como es el caso de talleres de planeación de proyectos productivos; rescate de la cultura con acciones de apoyo para la restauración de la capilla y la promoción de la educación bilingüe (Henríquez, Ortega y Álvarez, 1999). Un problema de importante dimensión se relaciona con las instituciones y los proyectos que éstas promueven ya que no hay políticas de acción ni un discurso unitario. En lo que respecta a la ejecución de los proyectos productivos y asistenciales se demanda organizar a pequeños grupos que no necesariamente coinciden con los de mayor necesidad, lo que muchas veces se traduce en duplicidad del trabajo y beneficiados (Henríquez, Ortega y Álvarez, 1999).

Sistemas de riego

En los años setenta, el gobierno federal, a través del INI, programó acciones para el mejoramiento de la agricultura en beneficio de la Misión de Chichimecas. Se formaron grupos de socios para que se integraran en los proyectos productivos de ajo, vid, maíz y cría de ganado en establo (José Quevedo, 2002).

Cultivo de ajo

Para el cultivo de ajo, el INI financió semillas, fertilizantes, 2 tractores y asistencia técnica para el cultivo en sistema de riego, con una superficie de 30 hectáreas aproximadamente; el cultivo de ajo tuvo resultados favorables durante tres años (1975-1980), los productos eran vendidos en Irapuato a la empresa Gigante Verde, después de ahí cayó el precio, no hubo mercado que pagara mejor, por lo que los socios decidieron abandonar el proyecto, los recursos económicos que habían obtenido en la venta de los productos los destinaron para gastos que se habían realizado y ahí terminó el proyecto.

Cultivo de la vid

El INI otorgó recursos económicos y asistencia técnica para cultivar vid en 20 hectáreas de superficie mediante sistema de riego por goteo. Por desgracia, este proyecto no tuvo resultados favorables porque el precio de la vid era muy bajo, no había demanda en el mercado. Además, los socios no pagaron la luz para el sistema de bombeo de agua y la vid requería grandes cantidades del vital líquido. Los socios abandonaron por completo este proyecto y toda la infraestructura del sistema de riego se deterioró.

Ganado en establo

Con un crédito otorgado por BANRURAL y la asistencia técnica del INI se instrumentó el proyecto ganadero de establo, con 210 cabezas de vaquillas, integrado por 93 socios. Este proyecto tuvo éxito; sin embargo, la venta de la leche dependía del mercado regional y local de San Luis de la Paz que la compraba a bajo precio. La falta de mercado y asesoría en la comercialización de la leche, más problemas de alcoholismo entre los socios provocaron que los chichimecas dieran de manera individual la leche que obtenían a cambio de aguardiente.

La falta de interés por parte de los socios en continuar con el proyecto ganadero acabó por desintegrar al grupo; los socios no terminaron de pagar el crédito y en 1992 no pudieron sostener el establo. Con la intervención de BANRURAL se vendieron las vacas; el establo aún está ahí, pero

sin ganado. Los socios se quedaron con dos tractores, una camioneta y el Pozo Norita que les sirve para el riego del cultivo de maíz, frijol y alfalfa. Hasta en ese momento, no habían terminado de pagar 160 mil pesos de crédito que le adeudan a BANRURAL.

Vivero de plantas ornamentales

El gobierno federal puso en marcha el programa COPLAMAR, mismo que proporcionó asesoría técnica y crédito para adquirir un tractor para el establecimiento de un vivero, cuya finalidad era producir plantas ornamentales y de reforestación del campo. Sin embargo, este programa no funcionó ya que esa producción no era de interés de los habitantes. Además, el mismo tipo de apoyo se dio en cada una de las comunidades de los municipios vecinos, por lo que no se vendieron las plantas. El programa no consideró especies adecuadas a las condiciones climáticas y tipo del suelo de la región. Ante el fracaso de dicho proyecto, intentaron usar las plantas para reforestación, pero sólo se lograron reforestar 100 hectáreas de tierras con árboles de eucalipto y rompevientos y al final la mayoría de las plantas se secaron ante la falta de atención y agua.

Mejoramiento de nopales

En 1982 se programó el proyecto de mejoramiento de nopales con un grupo de 20 personas, para ello se cultivó de 1986 a 1988. En 1986 se mantenían unidos los socios y el trabajo se realizaba de manera colectiva; cuando hubo producción de tunas se volvieron individualistas para el aprovechamiento. Ante tal situación, muchos socios abandonaron el proyecto, en 1990 decayó el cultivo, se desintegró el grupo y se abandonó por completo la zona de cultivo.

Por todos los proyectos ejecutados en la Misión, la opinión generalizada de los vecinos de San Luis de la Paz es que gente de la Misión de Chichimeca son altamente dependientes de los programas institucionales, y que esto los ha llevado a un círculo vicioso y a la degradación social, cultural y ecológica. También señalan que los programas asistenciales únicamente han servido para justificar la erogación de recursos económicos de cada sexenio, más no para el mejoramiento de los niveles de vida de los chichimecas.

Los especialistas en el estudio de la Misión de Chichimecas concluyen que los proyectos impulsados por el Estado en la década de 1970 ilustran la ineficacia de los planes de desarrollo para la Misión y las relaciones de subordinación política y atraso económico. Al referirse a los dos proyectos: sociedad de crédito rural que manejaba un establo, y una socie-

dad cooperativa de empleo que se ocupaban de un vivero de reforestación, señalan que sirvieron por varios años como modestas fuentes de trabajo al interior de la comunidad. No obstante, las líneas de acción fueron definidas unilateralmente: por BANRURAL en relación con el establo y COPLA-MAR-SRA por lo que concernía al vivero (Uzeta, 1997b). Muy pronto los socios devinieron en asalariados de las instituciones, sin voz ni voto en la toma de decisiones, pero con la responsabilidad de saldar crecientes adeudos, fruto de manejos poco claros y de decisiones equívocas (Guerrero y López, 1994; 23-25, citado por Uzeta, 1997b:9).

Los propios chichimecas reconocen que anteriormente, los programas de mejoramiento social y productivo proporcionados por las instituciones y en especial con el municipio han servido únicamente para unos cuantos habitantes de la Misión; además, en las décadas anteriores desconocían el monto de los recursos económicos destinados para su comunidad, ya que el trato se daba entre el representante de la comunidad y funcionarios del gobierno municipal y estatal. Consideran que esta situación ha cambiado, los jóvenes y los nuevos dirigentes conocen más los aspectos de gestión, por lo tanto ya no se dejan engañar tan fácil porque están más informados. Pese a ello, el problema se presenta cuando algunos pseudo líderes quieren pasarse de listos y se aprovechan de algunos manipuleos para obtener beneficios personales; esta situación ha generado desconfianza hacia los viejos líderes y la ruptura de la cohesión comunitaria.

Apoyos institucionales 2002

A pesar de que en las décadas anteriores los proyectos institucionales no favorecieron del todo el mejoramiento de las condiciones de vida de los chichimecas, las instituciones como SAGAR y el INI continuaron proporcionando apoyos, aunque ya no con suficientes recursos económicos. Por señalar un ejemplo, dentro del programa de Empleo Temporal se tuvo la reconversión productiva que apoyó a 140 personas para proteger los terrenos agrícolas y ganaderos. Los apoyos consistieron en la adquisición de herramientas y materiales: postes de concreto, alambre, pico, palas y carretillas (Villegas, 2002). Así también, se presentó la plantación de nopal en los cerros con la finalidad de producir nopalitos, tunas, forraje para los animales y para contener la erosión; en cuanto a la agricultura, para el cultivo de maíz y frijol se proporciona asesoría técnica de labranza cero (Villegas, 2002).

Apoyos institucionales 2015-2016

Lira (2016) señala que CDI, Delegación Querétaro-Guanajuato, atiende la Región Otomí-Chichimeca; la dirección en San Luis de la Paz, Guanajuato, se encarga de atender las demandas de las poblaciones en coordinación con

otras instituciones gubernamentales para proveer de apoyos en materia de infraestructura, por ejemplo, agua, luz y drenaje. La agricultura y la cultura se atienden en lo mínimo pese a la importancia étnica que cuenta la Región Otomí-Chichimeca de Querétaro y Guanajuato. Señala también que en la comunidad Misión de Chichimecas existen muchos conflictos de tipo agrario: diferencias entre comuneros y ejidatarios por derechos parcelarios, discriminación por género, embarazo a temprana edad de las mujeres, pérdida de identidad cultural, choques ideológicos por partidos políticos, alto grado de alcoholismo y drogadicción, y sobre todo poca producción agropecuaria.

Gran parte de los problemas señalados son de competencia de la CDI en materia de asesoría y acompañamiento; sin embargo, en administraciones pasadas enfocó su atención en atender aspectos de infraestructura, a la parte agrícola y cultural se le dio menos importancia; últimamente, no sólo se atiende a los chichimecas jonáz ya que la nueva ley indígena en Guanajuato reconoce a 96 comunidades que anteriormente no se les consideraba como tal, pero ahora resulta que son descendientes otomíes y chichimecas que mantienen conocimientos y prácticas culturales más arraigadas que los chichimecas de la Misión, aunque ya no hagan uso de la lengua materna; ejemplo de ello se presenta en el barrio San Ignacio donde la gente se identifica como chichimecas guachichiles. Además, en Querétaro y Guanajuato hay presencia de población de pueblos originarios de otros estados de la República que llegan en busca de trabajo asalariado o como comerciantes, se encuentra la presencia de muchos oaxaqueños que trabajan en diversas partes de Guanajuato; ciudad León es un punto de atracción para los pueblos originarios mazahuas que son artesanos, en momentos de necesidades se les apoya en materia de gestión y asesoría jurídica en muchos de los casos. De igual manera, muchos artesanos nahuas de Guerrero realizan actividades comerciales en las ciudades de Guanajuato y San Miguel de Allende.

Ante esta situación, las instituciones gubernamentales están apoyando con diversos proyectos y asesorías, por ejemplo, el Registro Agrario Nacional (RAN) a mediados del mes de febrero de 2016 hizo entrega de 675 títulos de propiedad y están por atender 250 aproximadamente. El reto es solucionar la falta de producción en el campo, las mujeres de la comunidad Misión de Chichimecas siguen recolectando nopales, garambullos y tunas, y en esta actividad también participan los niños.

Las mujeres recolectoras, al no contar con parcelas de nopales, se internan en los terrenos comunales del ejido; al recolectar, ellas consideran y dicen: “Nos lo robamos” en los montes y recolectamos mediante

cubetas. Para Lira (2016), las expresiones de las mujeres indican que las actividades de recolección tienen bien arraigada desde hace muchos años como una herencia cultural, desde que eran nómadas, cazadores y recolectores. Esta actividad se puede mejorar mediante el cultivo de nopales en pequeñas parcelas para mayor producción y mejores condiciones de sanidad. Por eso, considera que con la entrega de títulos agrarios se van a mejorar las condiciones de vida de los chichimecas, ya que les dará seguridad agraria para que cuenten con un lugar dónde trabajar, pero requiere de proyectos productivos de pequeña escala, es por eso que en diciembre de 2015 la CDI comenzó a implementar el cultivo de nopales en pequeños invernaderos con grupos de mujeres organizadas, así tendrán más producción, aprovecharán más su tiempo y evitarán posibles peligros al internarse en los matorrales.

En 2015, la CDI, ejecutó 144 proyectos productivos y otros, con una inversión de \$34 850 186.00, de los cuales 104 proyectos se ejecutaron en comunidades de otros municipios de Guanajuato y con un gasto de \$15 941 386.00, que en porcentaje representa el 45.74% del monto total; mientras que 40 proyectos se ejecutaron en Misión de Chichimecas, con un monto de \$18 908 800.00, mismo que representa el 54.26% del total de inversión.

En cuanto a viveros de nopales, en 2016 se observó que aparte de los pequeños túneles de invernaderos que existen en la comunidad Misión de Chichimecas (Fotografía 28), en el lado noreste de la comunidad (en el lado oriente de la comunidad La Ciénega) se encuentran cuatro naves de invernaderos de cinco túneles cada uno, cada nave se integra por 5 mujeres para la producción y cosecha del nopal; para este mismo año se construyeron siete naves más. Según Sánchez (2016), responsable de proyectos PROIN de la CDI, San Luis la Paz, informó que el proyecto de invernaderos de nopales va por etapas, en la primera ya se está obteniendo la producción y se vende en el mercado local, el reto más grande es conformar una figura jurídica e industrializar el nopal ya sea en forma de harina, para cosméticos, mermeladas y otros. Esta estrategia de transformación y comercialización de los productos se podría hacer con el brócoli y frijol; es importante mencionar que los invernaderos cuentan con 10 almacenes de agua pluvial con capacidad suficiente para regar plantas.

Fotografía 32. Pequeños invernaderos de nopales en Misión de Chichimecas.



Fuente. Autor, 4 de marzo de 2016.

Fotografía 33. Invernadero de nopales y mujeres chichimecas.



Fuente: Autor, 01 de julio de 2016.

Fotografía 34. Invernadero de nopales financiado por la CDI.



Fuente: Autor, 01 de julio de 2016.

En ese marco de atención interinstitucional en Misión de Chichimecas se puede observar el impacto de las obras realizadas, algunas con buenos resultados, otros no lograron los objetivos por diversas razones. Así, en Misión de Chichimecas se observa una mejoría material en infraestructura: apertura de calles y avenidas sin pavimentación, pavimentación de calles y avenidas principales, introducción de drenaje, agua potable, energía eléctrica y apoyos en el mejoramiento de las viviendas con materiales de concreto, con dichas obras y mejoras realizadas se puede señalar que la población chichimeca se ha incorporado al estilo de vida del modernismo y de traza urbana, con muy altos costos ambientales por la destrucción de la naturaleza y todo lo que implica su integración como área urbana.

Fotografía 35. Construcción de viviendas, apertura de calles y destrucción de la naturaleza.



Fuente: Autor, 21 de febrero de 2016

Como se puede advertir, los proyectos financiados por las instituciones gubernamentales en Misión de Chichimecas se pretende que la población mejore sus condiciones de vida social y materiales, y con los proyectos agropecuarios se pretende fortalecer la vía campesina y la vía de “pequeños empresarios” mediante el cultivo de brócoli, nopales y con el proyecto ganadero.

Cuadro 11. Obras realizadas en años anteriores al 2016 en la comunidad Misión de Chichimecas.			
Nombre de la obra	Financiado por	Monto	Beneficiarios
Construcción de descargas domiciliarias	Gobierno Estatal \$ 124 292.72	\$ 395 207.36	383 personas
	Gobierno Municipal \$ 270 914.64		
Construcción de dormitorio. Programa Impulso de Desarrollo de Mi Comunidad	Gobierno Estatal \$ 1 207 283.46	\$ 3 838 739.11	No especifica
	Gobierno Municipal \$ 2 631 455.65		
Programa Impulso a mi Comunidad Indígena (Apoyo de Infraestructura de Comunidades Indígenas) 2015	Gobierno Federal \$ 4 815 629.60	\$ 6 019 537.00	587 personas
	Gobierno Estatal \$ 6 01 953.70		
	Gobierno Municipal \$ 601 953.70		
Ampliación de red de distribución eléctrica. Programa de Desarrollo de Infraestructura y Comunitaria 2012 Secretaría de Desarrollo Social y Urbano	\$ 617 051.00	\$ 617 051.00	120 personas
Infraestructura para abastecimiento de agua rural Corresponde a administraciones pasadas	Comisión Estatal del Agua de Guanajuato	No especifica	No especifica
Fábrica de block y tabicón. Programa: Organización Productiva para Mujeres	Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas	No especifica	No especifica

Fuente: Construcción propia con datos de mamparas públicas en Misión de Chichimecas, 2016..

En el cuadro 11, se enlistan algunas de las obras que se han ejecutado en Misión de Chichimecas, pese a ello, no significa que se haya superado la pobreza, la desnutrición, la pérdida de los conocimientos culturales propios y el control del territorio, ni mucho menos se ha garantizado la autosuficiencia alimentaria, más bien se ha generado alta dependencia hacia los programas gubernamentales.

Asimismo, se ha empobrecido en materia de producción agropecuaria debido al abandono del campo, y por la incorporación de la población joven hacia el mercado laboral; con ello, no sólo se presenta una fuerte dependencia laboral, sino que una dependencia alimentaria de lo que el mercado local y el mercado transnacional ofrecen, es un círculo vicioso, porque el campesino se ve forzado a vender sus productos y su fuerza de trabajo a bajos precios para alimentar el sistema capitalista y a la vez consumir lo que éste produce u oferta.

Proyectos culturales

Información proporcionada por la CDI, señala que en Guanajuato los asentamientos reconocidos se encuentran en 13 municipios, con 97 comunidades. La acción institucional de la CDI en Guanajuato está centrada básicamente en atención a los pueblos Chichimeca-Jonáz y Otomíes; sin embargo; también atiende principalmente a los pueblos Nahuas, Mixtecos y Purépechas inmigrantes asentados en los municipios de León y San Miguel de Allende, se debe de reconocer que en las localidades se acentúan más las desigualdades sociales. Son pocas las instituciones que contemplan dentro de sus programas apoyo a estas manifestaciones, y que a pesar de ello reviven año con año dentro de su entorno todas aquellas festividades que les permiten seguir adelante en la preservación de su identidad. La música y la danza, es el elemento que acompaña a todo el ritual ceremonial, dando vida a la raíz que se niega a morir bajo la tierra. Por eso, la CDI a través de convocatorias financió en los siguientes:

Rescate, fortalecimiento y difusión del patrimonio cultural

Dentro de la convocatoria diciembre 2015-enero 2016, financió a cinco proyectos por un total de \$304 924.00, mismos que se detallan en el cuadro 12.

Cuadro 12. Proyectos culturales financiados en 2015-2016.				
Proyecto	Objetivos	Monto	Beneficiarios	Principales resultados
Fortalecimiento de la danza Náhuatl Chichimeca	Fortalecer la manifestación cultural y poder continuar unidos como pueblos étnicos, a través de la adquisición de atuendos	\$8 000.00	19	Continuar participando en las fiestas tradicionales de la región
Apoyo para preservación de la danza Apache Huachichil	Preservar la danza, ya que es parte de sus tradiciones de la comunidad	\$3 160.00	44	Con el proyecto autorizado permitirá renovar los atuendos que ya están muy deteriorados
Danza folclórica Otomí de Adultos Mayores El Picacho	Fomentar la actividad cultural en la comunidad	\$26 005.00	21	Nos permitirá fomentar valores y la participación en eventos culturales
Aprendizaje de música tradicional y elaboración de Tunditos con niños de la Congregación de Cieneguilla	Inculcar la música tradicional de Tunditos a los niños de diferentes comunidades de la Congregación, y que aprendan a elaborar el instrumento	\$44 747.00	09	Que los niños aprendan a elaborar el instrumento y a tocarlo
Revitalizar y fortalecer la lengua Chichimeca Jonáz, con los adultos de la Comunidad	Enseñar la lengua Chichimeca Jonáz a adultos de la comunidad	\$63 012.00	15	Aprendizaje de la lengua Chichimeca, para que desde casa sea transmitida a los niños
Estos proyectos fueron solicitados por grupos culturales de los municipios de Victoria, Tierra Blanca, San Luis de la Paz y Xichú, Guanajuato.				

Proyectos de comunicación

La CDI, dentro de su convocatoria diciembre de 2015-enero de 2016, apoyó a 2 proyectos por un total de \$87 500.00, los cuales se relacionan en el cuadro 13.

Cuadro 13. Proyecto de difusión y divulgación en 2015-2016.			
Proyecto	Objetivos	Monto	Resultados
Recuerdo de Nuestros Antepasados	Realizar un documental de la herencia arqueológica de nuestros antepasados chichimecas	\$ 7 000.00	Estará a disposición en las escuelas y bibliotecas, con el fin de que los estudiantes y público en general conozcan de nuestra cultura existente
Palabras de mis abuelos “Tale’r Up’ih Rinhi”	Difundir, divulgar, rescate de palabras que ya no son utilizadas cotidianamente, y concientizar a las personas sobre su lengua materna	\$ 30 000.00	Contar con una herramienta para que los padres puedan ayudar a sus hijos en las tareas que involucren la enseñanza y aprendizaje de la lengua indígena.
	TOTAL:	\$87 500.00	

Como se puede observar, la CDI apoya en proyectos culturales: música, danza y en el registro de la memoria histórica, que va desde monografía y la edición de la Revista de los alimentos Chichimecas Jonaces en sus ediciones del año, en 2009; así, los proyectos y los apoyos económicos son de mucha relevancia para la difusión y conocimiento de la cultura chichimeca, pero no son suficientes y no causan impacto inmediato en la revaloración y fortalecimiento de las manifestaciones socioculturales porque las personas, las familias y la comunidad chichimeca ha sido paulatinamente incorporado en el proceso de globalización ideológica del sistema capitalista y del modernismo. En cita textual de los chichimecas, dice:

Las razones que nos llevan a elaborar esta revista son muchas; pero la principal es que cada día vemos con tristeza que nuestra comunidad Misión de Chichimecas está desapareciendo, los mayores se están acabando y junto con ellos se están yendo nuestras costumbres, tradiciones y formas de vida.

Actualmente, existe una minoría de gente indígena en esta comunidad; puesto que ha sido invadida por gente de todos lados, gente que ha aprovechado el que los chichimecas vendan su territorio por estar pegados a la ciudad y por necesidad derivada de la falta de oportunidades de trabajo, es por lo que esta comunidad está siendo urbanizada a pasos agigantados, y los Chichimecas se están integrando rápidamente (García, 2009).

Con todo lo expuesto, se puede argumentar que en Misión de Chichimecas los programas de atención gubernamental están presentes y las inversiones económicas realizadas no han sido menores si comparamos con los apoyos que reciben otras comunidades y municipios del estado de Guanajuato y otras entidades federativas, aquí ocurre algo muy grave, hay un fantasma que está presente y que no se visibiliza fácilmente, es el mismo sistema de vida social, político y económico hegemónico; el sistema capitalista y del modernismo han creado un círculo vicioso al hacer que las comunidades pierdan capacidad en el control de decisión social en la producción de sus elementos socioculturales, productivos y ambientales; las políticas públicas del gobierno municipal, estatal y federal se han encargado de llevar el modernismo y capitalismo; este sistema lleva a su vez al despojo del territorio, fuerza de trabajo, materia prima y recursos de la naturaleza. Hay que pensar con seriedad hasta dónde se puede soportar esta situación, que no es exclusiva de los chichimecas, sino de todos los mexicanos y del mundo, y sobre todo qué hacer al respecto.

Trabajo asalariado en 2002-2016

En la comunidad Misión de Chichimecas se instaló en 2002 la empresa coreana DASAN, S. A., para la confección de textiles, y en 2003 comenzó a reclutar trabajadores de la comunidad para la producción. En la actualidad emplea personas de la Misión y de otras comunidades circunvecinas de San Luis de la Paz y de otros municipios cercanos.

En 2016 la fábrica de textil DASAN, S. A. operó en un solo turno, con horario de 7:30 de la mañana a 5:30 de la tarde, empleó a 200 personas; en tiempo de mayor demanda de producción ocupó más personal, por ejemplo, el día que visité la empresa se solicitaban treinta personas más para que trabajaran como obreros u obreras; reciben capacitación de 2 a 3 días en el área que le toca laborar, cada obrero tiene un salario base a la semana de \$735.00 pesos, más el pago de horas extras y bonos de puntualidad y asistencia, tienen la opción de recibir un alimento durante el tiempo de su jornada laboral con un precio de \$15.00 pesos; o bien, llevan sus propios alimentos, el tiempo destinado para consumir alimento es de media hora. Cada trabajador debe producir de ochocientas a mil piezas por día, es decir, cada día se producen de 160 mil a 200 mil piezas confeccionadas. La producción de textiles se envía a los Ángeles California, Estados Unidos (Entrevista con Mata López, 2016). De entre los problemas que enfrenta DASAN, destaca la falla de energía eléctrica que retrasa la producción, así también, se vio afectada en número de trabajadores con la llegada del parque industrial de textiles y ensamble a la ciudad de Querétaro, ya que salieron de esta fábrica para ir a trabajar a las nuevas empresas; sin embargo, últimamente algunas personas han vuelto a esta industria debido a que pier-

den más tiempo en el traslado desde sus comunidades al parque industrial. Cabe mencionar que DASAN cuenta con una sucursal que está en Salva Tierra (Entrevista con Mata López, 2016).

En 2011 en Querétaro se instaló el parque industrial, compuesto principalmente por maquiladoras de textiles y ensambladoras de refrigeradores Samsung de origen Coreano, una opción de empleo para que los pobladores de esta región ya no fueran a los Estados Unidos, como la mayoría lo venía haciendo antes, a excepción de la Misión de Chichimecas. Inicialmente, en estas fábricas ofrecieron turno laboral de lunes a sábado de ocho horas diarias, en donde cada trabajador gana \$150.00; recientemente, abrieron turnos de doce horas de trabajo de lunes a sábado.

Las industrias que se encuentran en la ciudad de San José Iturbide, Guanajuato y en el estado de Querétaro, envían transportes especiales hasta Santa Catarina para reclutar trabajadores de los municipios de Atargea y Tierra Blanca, Guanajuato. O bien, mandan transportes en los municipios de Victoria, Xichú y San Luis de la Paz, Guanajuato para trasladar los obreros en el parque industrial de Querétaro y regresarlos a sus lugares de orígenes con la finalidad de garantizar la fuerza de trabajo, aspecto que hace recordar la vieja forma de “enganchadores”¹¹ de las fincas cafetaleras en los años 50 y 60 del siglo pasado que trasladaban a numerosos tsotsiles y tseltales de los Altos de Chiapas a la región de Soconusco para el cultivo y cosecha del café.

En los municipios de Victoria, Xichú y en las comunidades de San Luis de la Paz, concretamente en la comunidad Misión Chichimecas se observa que todos los días, desde las cuatro hasta las seis de la mañana llegan de cuatro a seis autobuses y numerosas camionetas para transportar grupos de 10, 20, 30 y 50 personas para llevarlos a trabajar en los ranchos agrícolas que se ubican en las cercanías de San Luis de la Paz; en suma salen de 500 a 600 personas aproximadamente; últimamente, hombres y mujeres se han incorporado a trabajar como obreros en el parque industrial de maquiladoras de textiles en San José Iturbide y en el estado de Querétaro para el ensamble de refrigeradores Samsung.

Se calcula que el número de trabajadores asalariados que provee Misión de Chichimecas es de 1 500 a 2 000 personas, son parte de la fuerza

¹¹ Se aclara que los enganchadores eran personas ladinas o mestizas de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, que ganaban su comisión por parte de los finqueros cafetaleros, cada enganchador se encargaba de reclutar de treinta a cuarenta trabajadores con cierta cantidad de dinero para engancharlos en las fincas, los llevaban repletos en camiones de autobuses.

y mano de obra barata para la producción industrial que alimenta al sistema capitalista mexicano y transnacional.

En cuanto al salario que gana un jornalero agrícola, ya sea hombre o mujer que trabaja seis horas, va entre \$85.00, \$100.00, \$115.00, y el salario bien pagado es de \$200.00, es decir, ganan al mes entre \$2 400.00, \$2 800.00, \$3 220.00 y \$4 800.00, salario ínfimo que apenas les permite adquirir algunos productos para la canasta básica. Similar situación ocurre con los hombres y mujeres que trabajan como obreros en las maquiladoras y ensambladoras que tienen jornadas laborales de lunes a sábado de ocho horas y de doce horas, ganan entre \$4 000.00, \$5 000.00 y \$6 000.00 mensuales, según condiciones de actitud, aptitud y productividad que alcancen en el área de su competencia.

Los obreros tienen la posibilidad de doblar turnos laborales; en este caso, el turno de doce horas tiene que permanecer en la fábrica durante 24 horas, situación que con el paso del tiempo va afectando el estado físico y emocional de los trabajadores ya que salen agobiados. Para trasladarse a sus lugares de origen tardan de tres a cuatro horas, según la distancia del lugar. Al llegar a sus hogares sólo desean dormir y descansar para trabajar al día siguiente. En los casos que pude observar, los trabajadores señalan que trabajar en las fábricas les ha generado ingresos económico pero adquirir lo básico, pero no les alcanza para la educación, vivienda y otros gastos importantes para la familia. La mayoría de los obreros que alcanzan a tener de ocho a diez años de antigüedad son despedidos de su trabajo, o son cambiados de sus áreas laborales a otras donde les exigen mayor productividad, esta situación hace que no aspiren a obtener una jubilación después de tantos años en las fábricas.

Con los salarios indicados, no hay argumentos que puedan sustentar aquellas opiniones que señalan a los chichimecas y pueblos originarios como holgazanes, que no les gusta trabajar y no producen nada; más bien se debe a la explotación de su fuerza de trabajo y sus productos. Si bien es cierto que las mujeres siguen la tradición de recolectar nopales y tunas en los campos, es porque se ven obligadas a realizar esas actividades para complementar el ingreso familiar, gracias a eso, se tiene el conocimiento sobre el uso y aprovechamiento de la naturaleza en estos tipos de ecosistemas, y sobre todo, surten el mercado de San Luis de la Paz con diversos productos que van desde nopales, tunas, borrachitos, chilitos, aguamiel, pulque, mezcal y otros.

La situación de pobreza, marginación y explotación de hombres y mujeres chichimecas y campesinas del estado de Guanajuato, y de México en general, tiene un carácter histórico continuo y permanente. Por eso

es importante comprender la historia de explotación, saqueo y exterminio del que han sido objeto los pueblos y la naturaleza —minas de oro y plata, flora, fauna, agua y productos agropecuarios—, y advertir que el problema está en cómo superar esa dependencia política, económica y tecnológica, sobre todo cómo dar un salto hacia la producción propia de los alimentos. Es lamentable que a 464 años del pacto de paz de San Luis, fecha en que fueron sometidos los antecesores de los chichimecas, sus descendientes sigan viviendo en condiciones lamentables de pobreza, alcoholismo y drogadicción. Sus fuerzas de trabajo y su territorio se canalizan para favorecer el sistema capitalista y de mercado. Todo ello, los ha llevado a la pérdida de sus elementos culturales y de organización comunitaria.

Estratificación ocupacional en 2016

La estratificación ocupacional que se presenta a continuación no se debe tomar como actividad exclusiva, por parte de las personas o familias, ya que en varios casos se ocupan de dos a tres tipos de actividades para obtener ingresos económicos. Las agrupaciones ocupacionales más sobresalientes son:

- 1) Agricultores. Diversas familias cultivan maíz, frijol, calabazas y pequeñas hortalizas de temporal, como el caso del brócoli.
- 2) Criadores de ganado. Son familias o personas que cuentan con pequeños números de cabezas de ganado: vacuno, caprino y ovino.
- 3) Recolectoras y vendedoras. Son mujeres mayores de edad que recolectan y venden nopales, tunas, borrachitas, chilitos, aguamiel y otras clases de hojas verdes para el consumo humano, se calcula que existen más de 100 mujeres que venden sus productos en el mercado de San Luis de la Paz y entregan en las casas particulares; recientemente el cultivo y la cosecha de nopales se presenta en pequeños invernaderos apoyados por la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (Lira, 2016; García, 2016; Ramírez, 2016).
- 4) Jornaleros agrícolas. Son hombres y mujeres jóvenes que se emplean en jornales agrícolas en los ranchos agrícolas cercanos a San Luis de la Paz y en el estado de Querétaro.
- 5) Obreros. Son hombres y mujeres jóvenes que se emplean como obreros y obreras en las fábricas maquiladoras y ensambladoras, en los parques industriales de Querétaro y en la Misión de Chichimecas.

- 6) Albañiles y peones. Son hombres que trabajan en las construcciones de edificios y obras.
- 7) Amas de casa. Madres y mujeres que cuidan el hogar, preparan los alimentos y llevan a la escuela sus hijos. Esto no significa que las demás mujeres, que realizan otras actividades, no cuiden de sus hijos. Cabe aclarar que anteriormente el papel de las mujeres se centraba más en el hogar, la preparación de los alimentos y en el cuidado de los hijos. En la actualidad esta situación ha cambiado debido a que las mujeres tienen la necesidad de ir a trabajar como jornaleras agrícolas, y como obreras para obtener ingreso económico.
- 8) Empleadas domésticas. Son mujeres mayores y jóvenes que se emplean en las casas familiares de San Luis de la Paz, Querétaro, México, D.F, además de otros lugares.
- 9) Empleados. Son hombres y mujeres jóvenes que trabajan en los centros comerciales, tiendas de abarrotes, farmacias y otras.
- 10) Comerciantes de abarrotes y comerciantes ambulantes. Diversas familias se ocupan en sus de abarrotes y en ventas de golosinas. Las tiendas más grandes y más surtidas son de familias externas, que compraron parcelas comunales y han construido sus viviendas e instalado sus negocios. Se calcula que existe aproximadamente más de 85 tiendas de abarrotes dispersas en toda la comunidad de Misión de Chichimecas; en ellas se venden artículos de abarrotes y refresco embotellados.
- 11) Profesionistas. Aunque es un número reducido, son aquellas personas que han alcanzado algún grado de formación profesional y que ahora trabajan en instituciones del gobierno estatal o federal; por ejemplo, los profesores de educación preescolar y primaria, y algunos técnicos que colaboran en la CDI, INALI y otras instituciones.
- 12) Otras ocupaciones. Aunque son incipientes o están por desplegarse, destacan los servicio de internet, caseta telefónica para llamadas de larga distancia, dos pequeños comedores, tortillerías, máquinas tragamonedas, una especie de veterinaria en donde venden alimento para animales domésticos, talleres mecánicos para autos, vulcanizadoras y un negocio que se dedica a la elaboración de block para la construcción de viviendas.
- 13) Alcohólicos y drogadictos. Son grupos de hombres, mujeres, niños

y niñas que han caído en alcoholismo y drogadicción. Aunque no es una actividad económica, se señala debido a que afecta fuertemente la economía, el estado emocional y psicológico de las familias y la comunidad.

La situación expuesta sobre la estratificación ocupacional y la problemática que se presenta en la Misión de Chichimecas, hace que sean observados y criticados por la sociedad externa como una comunidad que no trabaja y que sólo vive de la recolección de nopales y tunas, por eso son pobres; sin embargo, como se ha visto, son múltiples las actividades que realiza esta comunidad. No se debe negar que una buena parte de las mujeres realiza actividades de recolección, tampoco se debe ocultar que hay una parte de la población que no produce, los propios habitantes de la Misión afirman que desafortunadamente existen familias que no trabajan y sólo esperan que les den apoyo económico; pero en su mayoría la población se dedica a trabajar, sólo que sus salarios y los productos que venden no son bien remunerados.

Religiones cristianas

En el estado de Guanajuato, la presencia de la religión católica, en la vida espiritual de las sociedades y familias, sigue siendo predominante. No se presentan las corrientes de protestantismo, como ocurre en otros estados de la República mexicana y Centroamérica, donde hay mucha presencia y alto número de protestantismo, que inició desde finales de los años 50 e inicios de los 60. En San Luis de la Paz, la gente es muy católica y continúa acudiendo a sus templos para las misas y las pláticas de catequesis. De igual manera, en la Misión de Chichimecas la religión católica es la que más predomina; aunque, desde 1975 apareció la religión de los Testigos de Jehová, que en la actualidad cuenta con quince familias que la profesan. En 2001 se presentó la religión cristiana, de tradición protestante, misma que está dirigida por el C. Marcos Mata Quevedo, profesor de la escuela Primaria Indígena Majorrú (Majo' Ur'u) y delegado municipal de la Misión de Chichimecas, quien señaló que también cuenta con quince familias que asisten en su congregación.

Según INEGI, en 2000 se registraron 2 866 personas como católicas, 46 no eran católicas y 98 sin religión. Hay actividades en las capillas de La Misión sólo una vez al año, en su respectiva fiesta: San Luis Rey, la Virgen de Guadalupe y La Purísima Concepción, cuya fiesta no hacen el 8 de diciembre, fecha de su celebración, sino el 31 de mayo, día en que se concluyó la construcción de la capilla. Al Santuario de Guadalupe, además del 11 y 12 de diciembre, sólo van con motivo de bodas y bautizos, y al templo de San Luisito únicamente asisten cuando es la fiesta patronal, el 24 y 25 de agosto (Nava, 1995).

En la acción de la iglesia católica, también se presentan las redes clientelares y su acción se inserta en un medio social fragmentado por las propias dinámicas locales. Paradójicamente, a pesar de ser una sola comunidad, la Misión de Arriba se organiza para ir a San Juan de los Lagos y al Santuario de Atotonilco; la Misión de Abajo se organiza a partir de las imágenes de San Luis Rey, el Señor del Santo Entierro y la Virgen de Guadalupe, por lo que separan las actividades de unos y otros a pesar de que la lógica de las acciones —procesiones, mayordomías y reliquias— no cambia (Entrevista con García, 2002).

González (1967) registró que desde la década de los años 60, las autoridades tradicionales del orden civil y religioso prácticamente habían desaparecido. Anteriormente nombraban Gobernadores Indígenas y en ese tiempo sólo consideraban a una persona como Mayordomo permanente para La Guadalupana y San Luis Rey, éste se encargaba principalmente de organizar las celebraciones rituales en los días de fiesta de dichas imágenes. En los encargos religiosos destacaban los mayordomos, tenanchas, cargadores por manda; su relación es a perpetuidad y es susceptible de ser heredada.

Las fiestas principales giran en torno a representantes de la iglesia católica, como es el caso de la Virgen de Guadalupe, San Luis Rey y el Arcángel Gabriel, y presentan dos momentos importantes: la comida y las danzas; por lo general, los gastos de las actividades corren a cargo de los mayordomos (Henríquez, 1999). Lo que tiene más sentido comunitario para los chichimecas son las fiestas de San Luis, rey de Francia, y la Virgen de Guadalupe. La celebración del patrón del pueblo se lleva a cabo en la cabecera municipal de San Luis de la Paz. El 23 de agosto se reúnen, en la capilla de San Luis, los danzantes, la gente que ofrecerá cera y las personas que hacen el chimal (Nava, 1995).

El chimal o suchil es una ofrenda floral que tiene como base dos troncos paralelos de unos seis metros, unidos transversalmente por otros tres de un metro aproximadamente; sobre ellos se elabora un vistoso tejido utilizando el súchel o cucharilla, planta silvestre que era común en Misión de Chichimecas, pero ahora ha escaseado, para rematar en la parte superior con una cruz tejida. Este mismo arreglo se hace para la fiesta de la Virgen de Guadalupe el 11 de noviembre por la tarde, para continuar con el festejo el día 12. En las dos fiestas destacan los momentos de la comida y las danzas rituales. Según Nava (1995), figuran como alimentos el pan dulce, los tamales, el caldo de borrego, o chivo, con

mucha carne. A la danza chichimeca —ézar marúr, indios bravos— se le conoce también como la danza de Apaches o Rayados contra franceses.

Templos y festividades religiosas

En Misión de Abajo cuentan con una ermita católica, cuya patrona principal es la Virgen de la Purísima Concepción; se le festeja el 31 de mayo, comienza la festividad el día 21 y termina el 31 del mismo mes. En Misión de Arriba se encuentran los templos de Santa Cruz, le hacen su fiesta cada 3 de mayo, y el de Santiago, que festejan el 25 de julio; también se encuentran las ermitas de San Miguel, la Virgen de Guadalupe, San Isidro y la del santo El Llanito.

Fotografía 36. Ermita de la Virgen de la Purísima Concepción, Misión de Abajo.



Fuente: Autor; junio de 2016.

Grupos de danzantes

En entrevista con García (2016), señala que para las celebraciones religiosas existen dos tipos de danzantes: el de mayordomías y de los jóvenes guerreros. En el conjunto de señores mayores de edad existen seis grupos de danzantes y músicos con estilos propios. Los grupos de danzantes son: Danza Autóctona Chichimeca, dirigido por Jacobo García que heredó de su abuelo José María García; Danza Indígena Chichimeca, de Loreto García y Manuel García (†); Danza de los Rayados, de Elías Quevedo; Danza de la Virgen de Concepción, de Saúl García; Danza de Águila o Ezhár Marúr Kunderér, de Moisés García; y Mujeres de Progreso, de reciente creación, quienes ejecutan danzas retomando aspectos dancísticos de los demás grupos.

Fotografía 37. Ermita de Santa Cruz, Misión de Arriba.



Fuente: Autor, 4 de marzo de 2016.

Los grupos de danzantes participan en las festividades de los santos patronos, como son: San Luis Rey de San Luis de la Paz, que se celebra el 28 de agosto; la Virgen de la Purísima Concepción, el 28 de mayo; la Santa Cruz, el 3 de mayo; Santiago, el 25 de julio; San Miguel, el 29 de septiembre; y la Virgen de Guadalupe, el 12 de diciembre.

El grupo Danza de Águila o Ezhár Marúr Kundarér, es representado por el señor Moisés García, que retomó de su abuelo José María García Mata (†) quien ocupó el cargo de mayordomía “Esclavo de la ofrenda de Chimal”, y además, porque las otras familias que practicaban la danza ya fallecieron, ya nadie se ocupaba en realizar la danza de este grupo, por eso en 2014 don Moisés conformó un grupo de 25 danzantes para celebrar la llegada del equinoccio o de la primavera; la “Fila India” trata de representar la cultura chichimeca sin la representación del bando “francés”, por eso portan un estandarte con figuras del sol, coyote o águila; los hombres visten taparrabos con pieles de animales.

Los chichimecas han perdido gran parte de la cosmovisión prehispánica y colonial, solamente se registran pequeños pasajes en los cuentos, leyendas y en las danzas; sin embargo, no se registran rituales o ceremonias dirigidas a entidades naturales —el Sol, la Luna y la Tierra—, como realizan los otros pueblos originarios de México.

Al respecto, García (2016), en entrevista personal, señala que dentro de las ceremonias que él lleva con su equipo trata de retomar el ritual en honor a la naturaleza —el sol, el viento, el aire y la tierra—; en este caso,

lleva a cabo el festejo y ritual de la llegada del equinoccio y lo realiza en la parcela ejidal de su padre, el señor Rosario García, en el Rancho Viejo, el centro ceremonial se llama Canto a la Primavera, ahí es donde celebran la llegada de la primavera durante el 20 y 21 de marzo. Inician la ceremonia el día 20 a mediodía y el 21 se realiza la ceremonia del fuego, que consiste en la invocación de las deidades de los cuatro rumbos del universo, mediante meditación y purificación alrededor de la fogata; en este lugar, también llevan a cabo los retiros espirituales para aquellas personas que tienen problemas emocionales y de salud, es un lugar para el encuentro de sí mismo de cada persona. También existe un grupo de música prehispánica que representa el señor Venustiano García.

El señor García señala que para él se requiere de un lugar sagrado para todos los danzantes de la Misión de Chichimecas, para eso será necesario establecer condiciones y acuerdos entre todos los grupos de danzantes y con los ejidatarios para que ubiquen un espacio exclusivo para ese fin, en alguna parte de la parcela común del ejido, ya que en la comunidad de bienes comunales se han agotado los espacios.

Medicina tradicional

González (1967), señala que en los años 60, de las prácticas médicas tradicionales en la Misión Chichimeca, quedaban pocas reminiscencias sobre el origen mágico-religioso de las enfermedades; sólo algunas personas procedentes de un grupo indígena localizado por la zona de San Miguel Allende, asistían a la celebración de ciertas fiestas religiosas y ahí practicaban el curanderismo. De la misma manera, señala que hubo algunos casos de padecimientos y muertes por el “mal de espanto” o “pérdida del alma”, y para proteger a los niños del “mal de ojo” y de la tosferina se les colocaban collares; en el primer caso de ciertas semillas que compran a comerciantes ambulantes de yerbas medicinales, y en el segundo, enlazando muchas patitas de lagartijo (González, 1967; García, 2002). Estas creencias sobre la atención médica mágico-religiosas no son preponderantes dentro de la población, ya que en su generalidad recurren a la medicina moderna, y las limitaciones para ésta son más bien por razones de tipo económico (González, 1967).

La medicina tradicional se basaba en bebidas y unciones de yerbas, así como de sobaciones, que son las que más destacan en la atención de sus padecimientos, con los conceptos de “frío” y “caliente”; esta concepción se presenta también en los alimentos (González, 1967; García, 2002). Como yerbas medicinales, resaltan el órgano y el cardón, como coagulantes; el asibuche para consolidar los dientes; el tata lencho y la mariola, que unidos a tres cabezas de ajo y 50 hormigas, todo puesto en alcohol, hacen una

infusión para dolores reumáticos (Ibid). Asimismo, eran seis parteras que asistían a las mujeres embarazadas y a las que daban a luz. Esas parteras hacían el papel de curanderas para otros padecimientos (González, 1967).

Cuadro 14. Plantas medicinales que se venden en el mercado de San Luis de la Paz.			
Nombre	Tratamiento para	Modo de uso	Dosis
Tronadora, hoja de San Pedro	Control de diabetes	Se toma en té, tres veces al día	3 hojas para un litro de agua
Gordolobo	Tos	Se toma en té por las noches.	3 piscas para 1 litro de Agua
Palo azul	Gastritis y problemas renales	Se toma en té, hervido o remojado	4 palitos en 1 litro de agua
Epazote de zo-rillo	Bronquitis	Se toma en té por las noches	3 dedos en 1 litro de agua
Menta	Gripa	Se toma en té	2 o 3 hojas en 1/2 litro de agua
Romero	Evitar la caída del cabello	Se hierve y se lava la cabeza con el agua	3 ramas en 1 litro de agua
Hoja de víspora	Para el empacho	Se pone 2 hojas en 1 litro de agua	2 hojas en 1/2 litro de agua
Tatalencho	Dolor de pies	Se pone en alcohol un día y se soba	3 ramas en 1 litro de agua
Hoja de guayaba		Se toma como agua de uso o en té	3 hojas en medio litro de agua
Doradilla		Se toma como agua de uso o en té	Se hierve la mitad de la flor
Ruda	“Aire” y dolor de cabeza	Se toma en té	Una rama en 1/2 litro de agua (con chocolate)
Árnica	Golpes	Se toma en té 3 veces al día o se lava la parte afectada	Se toma una pisca en un litro de agua
Pingüica	Antiinflamatorio, para bajar de peso, problemas en las vías urinarias	Se toma en té en las mañanas o por las noches	3 bolitas en medio litro de agua
Hierba del sapo	Dolor de riñones, vesícula, infecciones de vías urinarias	Se toma en té o tabletas en las mañanas o en las noches	Se toma lo de un dedo
Valeriana	Nerviosismo y dolor de cabeza	Se toma en té	Se toma una pisca en un litro de agua

Hierba del aire	Dolor de cabeza y dolor de estómago	Se toma en té	Se toma una pisca y se pone a hervir en 1 litro de agua
Hierba de perro	Dolor de estómago	Se toma como agua de tiempo	Se toma una pisca, se pone a hervir en 1 litro de agua y se le añade azúcar al gusto
Alcachofa	Colesterol	Se toma en té, o como agua de tiempo	Se toma una pisca y se pone a hervir en 1 1/2 litro de agua
Coconostle	Para la tos	Se haga y se coloca en la garganta	
Sábila	Antiinflamatorio, cicatrizante	Se parte, se le extrae el líquido que contiene y se aplica en la parte afectada	

Fuente: Información proporcionada por Laura Rendón Casas, Araceli Alcalá y María Isabel Guerrero, con puestos en el mercado en San Luis de la Paz, Guanajuato, 30 de junio y 1 de julio de 2016.

En 2002, la situación que se señalaba desde los años sesenta no cambió mucho; a falta de una atención suficiente en materia de salud, por parte de la Unidad Médica Rural de la SSA, los habitantes de la Misión de Chichimecas siguieron apoyándose en la medicina tradicional. Se sabe que las embarazadas acudían a las parteras para solicitar su servicio. En 2016, algunas personas aún mantenían conocimientos en el uso de las plantas para tratar ciertas enfermedades, pero no se observa al interior de la comunidad ningún expendio de plantas, pomadas y jarabes naturales, en cambio en el mercado de San Luis de la Paz existen diversos puestos en donde se venden plantas, raíces y frutos para tratar enfermedades (cuadro 14).

Principales enfermedades

En los años sesenta se reportaron como principales enfermedades en la comunidad, las siguientes: gripe, sarampión, varicela, tosferina y tifoidea. Según Uzeta (1997a, 1997b), a finales de 1995 murieron 15 infantes a causa del frío y la insalubridad. En 1995-1998 la mortalidad general alcanzó una tasa de entre 5.71 y 8.42, cifra que muestra un descenso comparada con 1993 que llegó a 9.88.

Las principales causas por orden de ocurrencia fueron la cirrosis hepática alcohólica, anomalías congénitas, enfermedades del aparato

respiratorio y deficiencias de la nutrición. Con respecto a la mortalidad infantil de entre 1 y 4 años, según el diagnóstico del Centro de Salud, para 1994 se presentó sólo una muerte; la misma cifra se repite en el caso de niños de entre 5 y 14 años (Henríquez, Ortega y Álvarez, 1999). Las enfermedades reconocidas como de primer grado o preventivas más frecuentes son las gastrointestinales que originan trastornos como diarrea, vómito, disentería, parasitosis, y las respiratorias que desencadenan padecimientos de gripa, tos, bronquitis, pulmonías tan antiguas y comunes a los Chichimecas que se puede decir que esas enfermedades los han acompañado a lo largo de su historia, generación tras generación, a tal grado que para ellos padecer alguna o varias de éstas es ya una cosa casi de costumbre (Xichú de Indios, A. C., 1999).

En 2002, el médico de la Unidad Médica Rural de la Misión de Chichimecas reportó como principales enfermedades las afecciones de vías respiratorias, gastroenteritis, muertes perinatales y cirrosis hepática.

Causas de enfermedades

De igual manera, consideró como principales causas de las enfermedades la deficiencia alimenticia, falta de abastecimiento de agua potable, fecalismo al aire libre, carencia de hábitos de higiene personal, alcoholismo y drogadicción —inhalación de cemento, resistol y marihuana— de los jóvenes, inducidos por personas que provienen de otras partes del estado. Otros aspectos importantes que tienen relación directa con la salud y las enfermedades son las condiciones de insalubridad de las viviendas y el mal estado de nutrición de las familias; sobre todo en los niños, mujeres embarazadas, ancianos y ancianas (Ibid).

En 2016, en entrevista con Ramos (2016), éste mencionó que la Unidad Médica contaba con servicio de consulta externa y hospitalización. El personal médico y de enfermería está integrado por 1 médico de base, 1 médico pasante y 5 enfermeras. Mencionó también que la población ha aumentado considerablemente, hace 14 años —desde 2002— había 4 500 personas aproximadamente, ahora se calcula que en Misión de Chichimecas hay más de 12 mil habitantes; por eso hay una sobrepoblación para la atención de consulta, ahora atienden todos los que tienen “Seguro Popular”. En un corte tan sólo de febrero de 2015 se registraron 758 consultas, esto nos da una idea sobre el tamaño de la población que está siendo atendida.

En cuanto al control natal existe un cambio significativo, el número de hijos que llegan a tener las mujeres actuales es de tres y como máximo de seis, las mujeres mayores de edad llegaron a tener 12 hijos, incluso hay casos de hasta 18 y 20 hijos. Ramos (2016) indicó que actualmente, la comunidad Misión de Chichimecas cuenta con servicios de drenaje y agua potable, y eso les ha permitido mejorar la calidad de su salud: se enferman menos del estómago, pero sigue habiendo problemas de las vías respiratorias, por los cambios bruscos del clima; hay casos de desnutrición y obesidad. Por desgracia, la drogadicción por inhalación de sustancias químicas ha aumentado considerablemente en los jóvenes, niños y niñas.

Antecedentes de la educación

La educación formal se empezó a desarrollar en la Misión a partir de 1888, año en que se creó la primera escuela pública de la zona que funcionó en una sola aula hasta los años setenta del siglo XX; en esta escuela sólo se impartieron clases de primero y segundo grado de primaria; su labor ha sido continua y hasta la fecha funciona en Misión de Chichimecas (González, 1967; Henríquez, 1999).

En 1936, cerca de la cabecera municipal, se construyó una escuela federal agrícola y vocacional “exclusiva para indios”; a pesar de que también asistían jóvenes mestizos, ésta se clausuró en 1942 por falta de alumnos (Nava, 1995). En 1973 en la Misión de Abajo se construyó la “Escuela Primaria Alfonso Caso”, que actualmente imparte enseñanza completa (Estadística de educación primaria, 2001-2002, Escuela primaria “Dr. Alfonso Caso”, Misión de Chichimecas, San Luis de la Paz, Guanajuato).

Cuadro 15. Alumnos de la “Escuela Primaria Dr. Alfonso Caso”, 2001-2002.						
1er. grado	2do. grado	3er. grado	4to. grado	5to. grado	6to. grado	Total
85	74	79	70	65	49	417

Fuente: Estadística de educación primaria.

En 1990, en la Misión de Arriba se creó la segunda Escuela Primaria Chupitangue. Existen también dos jardines de niños ubicados en la parte de Abajo y Arriba; y por último, la telesecundaria No. 476. La educación institucionalizada, sobre todo controlada desde lejos por los mestizos, ha significado una presión negativa contra la cultura ézar, en particular hacia su lengua, ya que siempre se ha impartido la instrucción en castellano (Nava, 1995).

Desde 1996 funcionó en la “Casa de Pueblo” de la comunidad un programa dependiente del Sistema Avanzado de Videobachillerato y Educación Superior (SABES); en 1999 se inauguró el local destinado a actividades de capacitación, financiado por el Centro Universitario del Conocimiento y el Instituto Nacional Indigenista, desde esa fecha funcionó con tres grupos y con 77 alumnos (Henríquez, 1999). En el ciclo 2001-2002, el Videobachillerato funcionó con tres grupos y con 101 alumnos.

Cuadro 16. Alumnos de Videobachillerato en Misión de Chichimecas.									
Turno	1°		2°		3°		Subtotal		Total
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	
2	24	24	15	20	6	12	45	56	101

Fuente: Matrícula para inicio de cursos ciclo 2001-2002, SEG.

Como se puede observar en el cuadro 15, en el ciclo escolar 2001-2002 el Videobachillerato atendió 101 alumnos; sin embargo, información proporcionada por el responsable de la institución en San Luis de la Paz, señala que sólo el 10% de los estudiantes son de la Misión de Chichimecas, el resto corresponde a San Luis de la Paz. En el cuadro 16 se presentan las condiciones de asistencia a la escuela e instrucción educativa.

Cuadro 17. Grupo de edades, según condición de asistencia a la escuela.						
Grupo de edades	Población	Asisten a la escuela	%	No asisten a la escuela	%	Sin instrucción
5 años	129	44	34.00	85	66.00	
6 a 14 años	1013	767	76.00	246	24.00	
15 a 17 años	47	47	0.0	0	0.0	
15 a 24 años	782	74	9.5	708	90.5	
15 años y más	970	0	0.0	0	0.0	970

Fuente: INEGI (CD 2000), XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

En el cuadro 16, se observa que en la población de 6 a 14 años se concentra el mayor número de personas que asisten a la escuela (767 personas, 76%), mientras que en la población de 15 a 24 años se concentra el mayor número de personas que no asisten a la escuela (708, 90.5%). Según información obtenida mediante entrevistas, esta situación se debe a que los jóvenes,

principalmente las mujeres, desertan por contraer matrimonios a edad muy temprana.

Según el INEGI (CD 2000), en 2000, en grupo de edades de 15 años y más había 432 personas que contaban con primaria incompleta, 235 con primaria completa, 191 con instrucción posprimaria, 105 con secundaria completa, 50 con primaria incompleta, y 36 con estudios de medio superior; mientras que en grupo de edades de 18 años y más, había 1 543 personas sin instrucción media superior, 27 individuos contaban con estudios de medio superior, y tan sólo 3 personas contaba con estudios de nivel superior.

Población alfabeta y analfabeta

El censo del INEGI en el 2000, registró en la Misión de Chichimecas una población total de 3 738 personas; de ellas, 1 831 (49%) son mayores de 15 años, de las cuales 934 personas (51%) son alfabetas y 897 (49%) eran analfabetas; mientras que de la población de 6 a 14 años, 695 sabían leer y 318 no sabían leer. El grado promedio de escolaridad fue de 2.40, es decir, que la escolaridad de la población en la Misión de Chichimecas fue segundo grado de primaria, muy por debajo del promedio obtenido en el estado de Guanajuato que fue de 6.4.

Al contrastar estos datos de alfabetas y analfabetas con los del municipio de San Luis de la Paz se observa mayor grado de analfabetismo en la Misión, tal como se muestra en el cuadro siguiente:

Cuadro 18. Población alfabeta y analfabeta en 2000.					
Municipio	Total población alfabeta y analfabeta	Población alfabetas mayores de 15 años	% con respecto a la población total	Población analfabeta mayores de 15 años	% con respecto a la población total
San Luis de la Paz	54 268	43 721	80.6	10 547	19.4
Misión de Chichimecas	1 831	934	51.00	897	49.00

Fuente: INEGI (CD 2000), XII Censo General de Población y Vivienda 2000. Educación bilingüe

En la última década de los años noventa, se presentó el interés por parte de padres de familia para que sus hijos recibieran educación bilingüe (Nava, 1995), por lo que la SEG (Secretaría de Educación de Guanajuato) estableció el proyecto de Educación Bilingüe y de Desarrollo Comunitario para la Misión de Chichimecas, y preparó a docentes bilingües (Henríquez, 1999). En el plan de trabajo de educación primaria 2016 destaca el fomento a la lectura y escritura del idioma chichimeca. A la “Escuela Primaria Dr. Alfonso Caso” asisten dos promotores de educación para la enseñanza en lengua; con los niños llevan a cabo ensayos de poesía y canto al himno nacional en chichimeca; los dos promotores bilingües cuentan con estudios de preparatoria, uno está estudiando en la Universidad Pedagógica Nacional.

Derecho a la educación indígena en Guanajuato

La Ley para la Protección de los Pueblos y Comunidades Indígenas en el estado de Guanajuato, en su sección quinta, sobre derecho a la educación establece los siguientes:

Principios de la educación que imparta en el Estado. Artículo 21. La educación que se imparta en el Estado, además de los fines y principios que establece el artículo 3º de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, la Ley General de Educación y la Ley de Educación para el Estado de Guanajuato, deberá estar basada en principios de pluralidad e interculturalidad para toda la población estudiantil.

Acceso a la educación obligatoria. Artículo 22. Los hablantes de las lenguas indígenas tienen derecho a acceder a la educación obligatoria, en su propia lengua y en español.

Evaluación de la educación indígena. Artículo 23. La Secretaría de Educación del Estado vigilará que los planes, programas, proyectos y materiales educativos, así como los instrumentos para la evaluación de la educación indígena, tengan una orientación intercultural que asegure la formación integral de los alumnos indígenas y que proteja y que promueva el desarrollo de sus lenguas, costumbres, recursos y formas específicas de organización.

Participación indígena en la elaboración de programas. Artículo 24. La Secretaría de Educación del Estado garantizará la participación de los representantes de los pueblos y las comunidades

indígenas en la elaboración de programas que sirvan para promover, preservar, desarrollar y transmitir a las generaciones futuras de la historia, lengua, tradiciones, técnicas de escritura y literatura indígena, que reconozcan la herencia cultural de los pueblos y las comunidades indígenas (POGEG, 2013, 10).

Alcance de la educación indígena

En el estado de Guanajuato inició la educación indígena en 1996 para rescatar la lengua chichimeca y otras, siendo Gobernador Vicente Fox Quesada. En ese tiempo se lograron 47 plazas para profesores bilingües para todo el estado (Entrevista con Baeza, 2016).

Las personas que aspiran a ser profesores de primaria tienen que estudiar en la Universidad Pedagógica Nacional. En San Luis de la Paz no existe esta escuela, sólo está en la ciudad de Guanajuato y Dolores Hidalgo; quienes desean estudiar la licenciatura en pedagogía tienen que trasladarse a esas ciudades, por eso muchas personas no pueden continuar con sus estudios. La situación señalada, más la discriminación que han sufrido los chichimecas, ha generado que muchas familias y sobre todo la población joven se desinterese por su idioma y prefirieran el español para poder acceder a los trabajos (Entrevista con Baeza, 2016).

Como resultado de los esfuerzos recientes de la educación que ofrece el estado, en Misión de Chichimecas hay 10 profesores bilingües que se encargan de impartir clases en el idioma chichimeca para las escuelas preescolar y primaria, la formación educativa con que cuentan los profesores es desde secundaria, preparatoria y superior. En cuanto a sus salarios mensuales también depende de su formación, con secundaria es de \$5 600.00, con preparatoria \$ 7 600.00, con licenciatura \$ 8 800.00 (Entrevista con Baeza, 2016).

En cuanto al tiempo de clases de idioma chichimeca, cada asesor atiende de manera multigrado, de primero a sexto; el programa establece nueve horas de clase a la semana. Debido a los tiempos de clases de las materias, que deben cumplir sus objetivos y metas, se realizan ajustes en las horas y sólo logran atender a cada grupo por una hora y cincuenta minutos, por lo que hay un déficit en el tiempo en la enseñanza del idioma. Actualmente, son pocos los resultados, pero al menos los alumnos que hablan el chichimeca aprenden a escribir. Los profesores de idioma se reúnen dos veces al mes para analizar sus programas y avances, y son quienes elaboran los materiales didácticos.

Profesionistas

En Misión de Chichimecas se han formado pocas personas en distintas profesiones de nivel superior; se tiene conocimiento que a estas fechas existen dos licenciados en derecho, un contador y quince profesores. Como se puede percatar, es muy baja la población que cuenta con licenciatura, considerando que en la Comunidad Misión de Chichimecas hay una población que se aproxima a los 10 mil habitantes (Entrevista con Baeza, 2016).

Logros y alcances de la educación

En opinión del profesor Malagros Angélica Rodríguez Salinas, de la Escuela Primaria Indígena Rural Núm.7, Chupitantegua, poco se ha reconocido y valorado la lengua y cultura chichimeca, son muchos los factores que limitan al respecto. En esta escuela los alumnos reciben clases en lengua chichimeca, dos horas a la semana; hay dos docentes que imparten clases en el idioma chichimeca, para impartir las clases ellos elaboran sus propios programas, consideran que el tiempo con que cuentan para impartir las clases no es suficiente.

El profesor Gilberto Caudillo González lleva trabajando 23 años como docente de educación física en la Escuela Primaria Chupitantegua y ha viajado con sus alumnos en otros estados, por ejemplo en Chiapas, donde concursaron en los juegos tradicionales —juego de las palmas, juego de la caña de maíz y otros— y han ganado el primer lugar. En estos encuentros los alumnos realizan intercambio cultural, siendo eso es lo más importante.

Algunos exalumnos de la escuela Chupitantegua han logrado terminar con su estudio de nivel superior, uno de ellos es el caso del profesor Juan Baeza López quien actualmente es el director de esta escuela, o el caso del C. Manuel López Martínez quien en este momento está laborando en el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI). Los profesores que imparten clases de idioma chichimeca, o el joven que instaló un servicio de internet, son ejemplos de los exalumnos de la escuela primaria. En realidad son pocos los que logran terminar su educación superior, de 500 alumnos sólo 2 llegan a ser profesionistas.

Desafortunadamente, son diversos los factores del por qué los niños y las niñas no continúan sus estudios, una de las dificultades se presentan por conflictos intrafamiliares; por problemas de alcoholismo, que aunque disminuyó un poco, ahora se agravó la situación de la drogadicción en los jóvenes. Esto ha generado casos de muerte por intoxicación y suicidio

por problemas emocionales. La drogadicción en Misión de Chichimecas no existía, pero fue introducida por familias cuyos hijos tuvieron contacto con drogadictos, ahora es un problema grave al interior de la comunidad, aunque no es exclusivo de la Misión de Chichimecas, sino que también lo es en ciertos barrios y colonias de San Luis de la Paz. Este es un problema grave, ya que ha habido agresiones y muertes por eso.

Primaria Indígena Bilingüe Majorrú

En Plan Juárez de Misión de Chichimecas viven 16 familias, quienes mantienen un grado de conservación de su idioma, comparado con el resto de la comunidad Misión de Chichimecas. En este lugar se encuentra la Escuela Primaria Indígena Bilingüe Majorrú —Majo' Ur'u—, ésta se fundó en 1990 a través de la escuela CONAFE, y en 1996 se convirtió en una escuela unitaria de educación indígena de nivel preescolar y primaria (Entrevista con Mata, 2016); en 1997-1998 se consolidó como escuela primaria bilingüe, contó con 13 alumnos de primaria y 7 alumnos de preescolar. Actualmente, ha disminuido el número de alumnos debido a que las madres de familias llegaron a la etapa final de su edad reproductiva, mientras que las jovencitas al contraer matrimonio se van a vivir en el lugar de origen de su esposo, esto ha generado que no haya más niños para la escuela primaria. A pesar de la falta de niños en Plan Juárez, la escuela primaria recibe alumnos de la comunidad Palmarcito que está cerca de la escuela primaria, pero no es parte del ejido la Misión; también cuentan con niños que son de Misión de Chichimecas, cuyos padres permanecen más en esta parte del ejido debido a sus actividades agrícolas, y de la localidad 10 de Abril que forma parte de Misión de Chichimecas (Entrevista con Rodríguez y Mata, 2016).

En el ciclo escolar 2015-2016, la escuela primaria bilingüe Majorrú estaba siendo atendida por tres docentes: dos profesoras de grupo y 1 asesor del idioma chichimeca, cuenta con un total de 39 alumnos: 5 de primero, 5 de segundo, 7 de tercero, 9 de cuarto, 4 de quinto y 9 de sexto, aparte de que el número de alumnos son pocos, los que logran terminar sus estudios son muy escasos (Entrevista con Rodríguez, 2016).

Los padres de familia cuentan para sus hijos con pequeñas becas económicas y útiles escolares —mochilas, lápices, cuadernos y juegos geométricos que otorga el gobierno del estado—, y con desayuno escolar que ofrece una fundación de jubilados norteamericanos que está asentada en la ciudad de Victoria. Pese a estos apoyos, las profesoras y el profesor observan la falta de atención de los padres de familia para mandar a sus hijos a estudiar, hay mucho ausentismo de los niños en sus clases. Las madres de familia argumentan que sus niños no obedecen para ir a la escuela, y que no pueden obligarlos debido a la ley de protección de los niños. Como se

puede observar hay una seria contradicción al respecto. De igual manera, los que logran terminar la primaria no continúan la secundaria. De los ciclos anteriores, sólo de tres a cuatro alumnos terminan la secundaria, esto es porque prefieren ir a trabajar en los campos agrícolas, señalan que estudiar de nada sirve cuando no hay fuentes de empleo, da lo mismo porque en las jornales agrícolas no se necesitan estudios; la mayoría de las jovencitas se casan a la edad de 14 y 15 años de edad (Entrevista con Rodríguez, 2016).

El preguntarle al profesor Marcos Mata, si los demás profesionistas o profesores chichimecas no lograron impactar una imagen ideal de vida hacia las nuevas generaciones, mencionó que desafortunadamente los profesionistas de generaciones pasadas no impactaron debido a que muchos de ellos salieron de la comunidad y no se dieron a conocer, otros negaron su identidad porque adoptaron la vida moderna del mestizo, por eso muy pocas personas han logrado su formación profesional y poco han hecho sobre su lengua y cultura.

Al preguntarles qué se puede hacer para que a los padres de familia se les obligue a mandar sus hijos a la escuela primaria y secundaria, el profesor Marcos Mata y la profesora Nancy Rodríguez señalaron que existe el comité de educación de padres de familia, pero no logra impactar en los padres de familia para tomar una decisión sobre qué hacer al respecto. El profesor Marcos señaló que están en ese proceso de buscar los futuros acuerdos en materia de educación, uno de los principales problemas que ocupó mucho tiempo y atención de la gente fue la cuestión agraria. En 2003 la comunidad logró el reconocimiento de los bienes comunales, pero surgieron muchas inconformidades y divisionismo entre los habitantes debido a que muchos comuneros fueron excluidos como tales. Por falta de títulos de reconocimiento no les validaron sus derechos de comuneros. Esta situación pulverizó la débil cohesión social que existía en la Misión de Chichimecas, se desatendieron las áreas de educación, salud y justicia, por más que se hizo el reglamento interno del ejido no se han puesto en común acuerdo (Entrevista con Mata, 2016).

Primaria Indígena Rural Núm.1, “Dr. Alfonso Caso”

La Escuela Primaria Indígena Rural Núm. 1, “Dr. Alfonso Caso” es de jornada ampliada. Las clases se desarrollan de 8:00 a 14:30 horas; y de 14:30 a 16:00 horas es el horario de comida, ya que tienen derecho a servicio de alimentación. Es la única escuela en todo Guanajuato que cuenta con comedor, el requisito para que contara con este servicio es que la escuela fuera de un solo turno, para brindar la atención necesaria a los alumnos.

En el ciclo escolar 2015-2016 hubo un total de 422 alumnos, distribuidos en 12 grupos; la población estudiantil por nivel educativo es el siguiente: primero 69, segundo 73, tercero 78, cuarto 77, quinto 61 y, sexto 64 (Entrevista con López Ramírez, 2016). Según López Ramírez (2016), desde 2015 se consideró el idioma chichimeca en el plan curricular y con valor de acreditación en el estudio; para eso hay dos asesores, pero los niños que hablan en chichimeca no les gusta aprender, pues consideran que ya saben y prefieren aprender inglés, mientras que los niños que no hablan en chichimeca sí les gusta aprender. La escuela primaria cuenta con biblioteca, material didáctico en chichimeca. A pesar de esto, no todo está bien en la comunidad, ya que se presentan los problemas siguientes:

1. Pese a que en la primaria existe baja deserción, los padres de familia no motivan a sus hijos para que continúen sus estudios de nivel secundaria.
2. Los niños y las niñas pasan sus tiempos solos, ya que sus padres van al trabajo como jornaleros agrícolas y como obreros en las fábricas en los corredores industriales chinos, coreanos y japoneses.
3. Los niños reciben influencia de sus padres y vecinos, al ver que lo más rápido y mejor es trabajar como jornalero agrícola o como obreros para ganar dinero, aquellos que logran terminar la secundaria se ponen a trabajar de inmediato.
4. Muchos niños y niñas acuden a la escuela por las becas que otorga el gobierno federal y por los servicios de alimentación, no tanto porque sus padres estén convencidos de la importancia en estudiar.
5. Los hijos de los residentes recién establecidos en la comunidad están desplazando un 5% de los niños y niñas nativos que estudian en la escuela primaria.
6. Hay problemas graves por drogadicción, principalmente en el uso sustancias tóxicas conocidas como “chemo” o resistol, monas y otros solventes, y de alcoholismo.

Todos los aspectos señalados afectan fuertemente la vida educativa de los miembros de cada familia y la formación de los infantes.

Primaria Indígena Rural Núm. 7, Chupitantegua

La Escuela Primaria Indígena Rural Núm. 7, Chupitantegua se fundó en 1990, mediante un complejo educativo que incluyó: preescolar, primaria y telesecundaria, estuvo al mando de una sola dirección, fue hasta 1997 cuando las tres escuelas se separaron al contar con su propia infraestructura y dirección (entrevista con Baeza, 2016). En 2016 laboraban 18 personas: 12 profesores de grupo, 2 asesores del idioma chichimeca, 1 profesor de educación física, 2 conserjes y 1 director.

El ciclo escolar 2015-2016 contó con 435 alumnos, distribuidos en 9 grupos; la población estudiantil en cada nivel era la siguiente: primero 62, segundo 69, tercero 66, cuarto 80, quinto 73 y sexto 85. De la población total, 280 alumnos aproximadamente son monolingües que hablan español, mientras que un 20 % del total sólo hablan en chichimeca, el resto de los alumnos son bilingües que hablan español y chichimeca.

Primaria Indígena Nación Chichimeca

La Escuela Primaria Indígena Nación Chichimeca, turno vespertino, se fundó en 2008, esto fue posible debido a la sobrepoblación de alumnos en el turno matutino de la Escuela Primaria Chupitantegua. Según el profesor Ignacio Briones Rojas, director de la escuela primaria, en el ciclo escolar 2013-2014 egresaron 28 alumnos; en 2014-2015 egresaron 38, y en el ciclo 2015-2016 contó con un total de 261 alumnos, de los cuales egresaron 30 (INEGI, 2016). Actualmente la escuela está siendo atendida por 11 personas: 1 director, 1 profesor de educación física y 8 profesores de grupo.

Telesecundaria 476

La escuela Telesecundaria 476, Misión de Chichimecas se creó en septiembre de 1990 como parte del complejo educativo que incluyó Jardín de Niños, Primaria y Telesecundaria. En el ciclo escolar 2015-2016 contó con 363 alumnos, de los cuales 150 hablan la lengua chichimeca jonáz, el resto son monolingües que hablan el español. En esta telesecundaria llegan alumnos de las comunidades aledañas y de San Luis de la Paz. En cuanto a egresados se señalan los siguientes:

Cuadro 19. Alumnos egresados en los ciclos escolares 2008-junio 2016.	
Generación	Egresados
2008-2009	120
2009-2010	120
2010-2011	120
2011-2012	150
2012-2013	150
2013-2014	124
2014-2015	124

Fuente: Dirección de la Telesecundaria 476, Misión de Chichimecas, marzo de 2016.

Telesecundaria 1119

En 2012 se creó la Escuela Telesecundaria 1119 y se instaló provisionalmente en los edificios de la Unidad de Certificación y Capacitación para el Trabajo (UNICCAT) del Instituto Estatal de Capacitación (IECA), creado para la capacitación tecnológica e industrial de la población Misión de Chichimecas. En 2015 los directivos de la Telesecundaria le solicitaron al gobierno del estado de Guanajuato la donación del terreno y la construcción de seis aulas, según esto ya hay acuerdos al respecto, se espera que pronto se concrete la obra. En 2016, la Telesecundaria contó con nueve grupos atendidos por igual número de profesores incluido el director, cada grupo cuenta con 22 alumnos aproximadamente, mismo que se presenta en el cuadro 20.

Cuadro 20. Alumnos de la Telesecundaria 1119, ciclo escolar 2015-2016.			
Grado	Hombres	Mujeres	Total
Primero	48	32	80
Segundo	32	39	71
Tercero	12	29	41
Total			192

Fuente: Construcción propia con datos de la Dirección de la Telesecundaria 1119, Misión de Chichimecas, marzo de 2016.

Cabe aclarar que las Telesecundarias 476 y 1119 no cuentan con materias para la enseñanza del idioma chimeca jonáz.

Principales problemas en la educación secundaria

En reunión de trabajo con los docentes de la Telesecundaria 1119, indicaron que los problemas que se enfrentan en el aprendizaje y formación de los alumnos, son:

- 1) En Misión de Chichimecas existe alto grado de paternalismo por parte de las instituciones gubernamentales, situación que se refleja mediante el conformismo que muestran los padres de familia y de los niños para no estudiar más de la primaria y secundaria.¹²
- 2) En los grupos de primero de secundaria se presenta alta deficiencia de aprendizaje, un problema que los alumnos traen desde la primaria. En el ciclo anterior hubo 35 jóvenes que se dieron de baja, porque no les interesaba estudiar.
- 3) Los padres de familia no vigilan a sus hijos para que estudien; especialmente los padres no se responsabilizan en hacer estudiar sus hijos, porque salen a trabajar como jornaleros agrícolas o ya sea porque tienen problemas de alcoholismo o drogadicción.
- 4) Existen casos de suicidio en los niños y violaciones en las niñas al estar desprotegidos de sus padres, debido al alcoholismo o porque las madres trabajan como jornaleras agrícolas, mientras que otras se ocupan todo el día como recolectoras de nopal y venden sus productos en el mercado.
- 5) El descuido de los padres de familia a sus hijos los ha llevado en la pérdida de autoridad en la familia, por lo que los menores se vuelven desobedientes y se reúnen con muchachos que son drogadictos, se considera que es un problema que se introdujo por familias que llegaron en la comunidad en los años 80.
- 6) Muchas jovencitas se embarazan a temprana edad, ya sea por descuido o por intereses de tipo económico para poder acceder a los programas que ofrecen las instituciones gubernamentales; por ejemplo, en la asignación de vivienda que construirían en el nuevo poblado que se pretende establecer.

¹² Reunión con docentes en la Telesecundaria 1119, Misión de Chichimecas, San Luis de la Paz, Guanajuato, 26 de febrero de 2016.

- 7) Alta violencia intrafamiliar, sobre todo el maltrato de la mujer por parte del hombre.
- 8) Los jóvenes y señoritas no muestran compromiso e interés en aprender lo que se les enseña en la escuela, porque no saben para qué sirve o no le ven funcionalidad en sus vidas.
- 9) En la Telesecundaria son minoría los alumnos que son de la Misión de Chichimecas y que hablan su idioma, cuando mucho existen de dos a tres alumnos por grupo.

Observaciones de clases

El grupo de primer semestre estaba ocupado en la materia de ciencias, con el tema de la reproducción y sexualidad;¹³ después el maestro estableció una dinámica de participación de los alumnos; al final, el profesor cambió de tema y les instruyó que cada alumno expusiera sus tareas sobre el problema de la basura. Los alumnos presentaron sus tareas en forma de historieta, sobre cómo perciben la actitud de las personas de su comunidad en relación a la basura, y señalaron que: a) Las personas tiran mucha basura en la calle porque no pasa el camión recolector, b) observan que en las orillas de los caminos, en los arroyos y en un lugar donde extrajeron tierra y dejaron un gran hoyo las personas lo han convertido en basurero al arrojar ahí sus desechos.

Resultado

- a) Un 20% de los alumnos tienen buena participación en la clase, el resto se distrae de manera muy rápida. Aproximadamente un 30% del total de los alumnos llegan a las clases con un estado de ánimo muy bajo, tal pareciera que estuvieran cansados o desvelados. A algunos de ellos se les observa el rostro con manchas blancas, supongo que se debe a diversos factores que pueden ser por desnutrición, parasitosis o por exposición al sol y al frío.
- b) Comprobé también que en cada grupo de la Escuela Telesecundaria existen de 2 a 3 alumnos que hablan lengua chichimeca jonáz, pero no hacen uso de su idioma. El resto de los alumnos sólo habla español. Esto es porque la mayoría de los alumnos provienen de la ciudad de San Luis de la Paz y de otros poblados circunvecinos, realmente son pocos los alumnos que son de Misión de Chichimecas.

¹³ Observación de clases realizada en los grupos de la Telesecundaria 1119, Misión de Chichimecas, San Luis de la Paz, Guanajuato, 9 de marzo de 2016.

- c) La exposición de los jóvenes de Telesecundaria 1119, coincide con mis observaciones durante mi recorrido en la comunidad; efectivamente, hay mucha basura, sobre todo bolsas de plástico, cartón, botellas de cristal, plástico, y otros desechos. Desconozco cuáles son los daños que pudieran ocasionar los desechos señalados, lo que sí pude obtener información son en los casos siguientes:
- a. Las bosas de plástico que contienen palomitas, chicharrines y que están bañados de una especie de salsa, al ser arrojados en los campos son inmediatamente devorados por las ovejas que por ahí pastan, lo que les trae problemas gastrointestinales y les ocasiona la muerte.
 - b. En el poblado hay una sobrepoblación de perros que andan sueltos, estos defecan y orinan en las calles y en los sitios, esta situación puede traer problemas de salud humana por la posible transmisión de bacterias hacia los humanos.
 - c. Los alumnos identifican al profesor Juan Baeza López, director de la Escuela Primaria Chupitantegua porque habla y escribe la lengua chichimeca jonáz.

Bachillerato (SABES)

En Misión de Chichimecas está presente el Sistema Avanzado de Bachilleres y Superiores (SABES), en el turno matutino y vespertino. Éste es un sistema descentralizado, se fundó el 25 de octubre de 1996 e inició actividades en el anexo de la capilla de la Concepción Misión de Chichimecas, en 2000 pasó al lugar donde se ubica actualmente.

El bachillerato se fundó con la finalidad de proporcionar educación para la juventud de Misión de Chichimecas, desafortunadamente, son pocos los jóvenes que optan estudiar en el sistema SABES turno matutino, ya que la mayoría de ellos no continúan sus estudios de este nivel, otros optan por estudiar en el turno vespertino y en bachilleratos de San Luis de la Paz, en cada grupo puede haber de 5 a 6 jóvenes, teniendo un total aproximado de 30 alumnos. Desde su fundación hasta la actualidad, han egresado diferentes generaciones, y en años más recientes han contado con diferentes números de matrículas (entrevista con Sánchez, 2016).

Cuadro 21. Matrícula del sistema de bachillerato SABES 2013-2016.			
Agosto-diciembre	Agosto-diciembre	Enero-junio	Enero-junio
2013	2014	2014	2015
220	215	186	196

Fuente: Indicadores SABES 2016, Misión de Chichimecas.

Actualmente, el bachillerato turno matutino cuenta con 196 alumnos, distribuido en seis grupos, dos en cada semestre: segundo con 71, cuarto con 70, sexto con 54. En el ciclo enero-junio se repartieron 200 fichas: 80 jóvenes pasaron el examen de admisión, igual situación ocurrió para el ciclo escolar agosto-diciembre de 2016, en el cual fueron aceptados 80 alumnos. Un aspecto importante que cuenta el SABES es la proporción de material bibliográfico para los alumnos de diferentes niveles. Al igual que otros bachilleratos en el estado de Guanajuato, no cuenta con ninguna materia sobre el idioma chichimeca jonáz, sólo cuentan con la asignatura de inglés.

Una de las dificultades a la que se enfrentan los jóvenes de bachillerato son los problemas de drogadicción y escaso recurso económico, situación que los ubica en desventaja al no poder contar con una computadora portátil, y el pago de impresiones, sólo de 5 a 6 jóvenes en cada grupo cuentan con computadora personal.

Según información del SABES (2016), indica casos de éxito sobresaliente de alumnos de la primera generación, egresados que han concluido su maestría, alumnos que han hecho intercambios a Argentina y continuaron sus estudios en la Narro y actualmente algunos de ellos están laborando en instituciones públicas.

Bachillerato, turno vespertino

El Sistema Avanzado de Bachilleres y Superiores (SABES), turno vespertino, está funcionando a la par con el turno matutino. En el ciclo escolar 2015-2016 contó con una matrícula de 82 alumnos, de los cuales egresaron 18 en junio, e ingresaron 40 estudiantes para el ciclo escolar agosto-diciembre 2016. En este bachillerato existe acuerdo entre autoridades educativas con autoridades de Misión de Chichimecas, para que se le brinde mayor prioridad en recibir más alumnos de la comunidad. Por ejemplo, en el nuevo ingreso, 40 de los aceptados son de la Misión, el resto provienen de comunidad vecina La Ciénega y de San Luis de la Paz (Rangel, 2016). No cuentan con ninguna asignatura para la enseñanza del idioma chichimeca jonáz, pero cuentan con asignatura del inglés. En cuanto a los problemas

que se presentan en la comunidad estudiantil son los mismos que se señalan en el caso del turno matutino.

Jardín de niños “Juangue Nande”

El Jardín de niños “Juangue Nande” —Lengua Grande—, opera desde hace 25 años como parte del complejo educativo que incluyó el jardín de niños, la primaria y secundaria. Actualmente cuenta con dos edificios con seis salones, aquí laboran siete profesores: cinco frente a grupos y dos imparten clases en el idioma chichimeca, hay un administrativo y un intendente. Hace 15 años hubo 70 niños que asistían a clases y eran más monolingües, sólo hablaban en chichimeca.

Actualmente hay 140 menores que asisten a clases, la mayoría son bilingües, sólo 2 niños de cada grupo son monolingües que hablan en chichimeca, es decir, sólo hay 10 niños que hablan chichimeca, es un claro ejemplo del proceso de aculturación de las distintas generaciones. La sobrepoblación de alumnos también ha generado que no exista el primero grado, ya que no ha sido posible su atención, por eso sólo se atiende segundo y tercer grado, con 51 y 61 alumnos, respectivamente. Las profesoras que fungen como asesoras del idioma chichimeca fundamentan sus enseñanzas en aspectos culturales y lingüísticos; sin embargo, no cuentan con un programa bien definido que esté considerado en la currícula, ellas elaboran sus propios programas y contenidos específicos. Hace unos años servían como traductoras que apoyaban a las materias que impartían las otras maestras.

CONCLUSIONES

La apropiación del territorio y de la naturaleza en sus distintas fases ha sido y sigue siendo base fundamental para el desenvolvimiento sociocultural de los seres humanos. En el caso de los chichimecas jonáz podemos distinguir claramente que en la época prehispánica formaron parte de los grupos de cazadores y recolectores que habitaron en el “gran territorio chichimeca”, cuya base de vida y subsistencia se centraba en la cacería y recolección. Ya en la conquista, los españoles intensificaron la guerra contra los chichimecas hasta el exterminio de varios grupos; otros fueron reducidos en misiones, como es el caso de los chichimecas jonáz que al verse derrotados por sus enemigos aceptaron el pacto de paz de San Luis en 1552, fecha en que se fundó San Luis de la Paz y en que los chichimecas aceptaron ser reducidos en Misión. De esa manera perdieron su libertad, quedaron sujetos a las órdenes de la colonia, se vieron obligados abandonar sus actividades de orden primario, para adaptarse en modo de apropiación secundario como agricultores-ganaderos, principalmente en el cultivo de maíz y frijol, tutelados bajo los intereses económicos de la iglesia y de los colonizadores. Debido a la poca población humana, la existencia de extensiones de tierras con matorrales y fauna local suficientes en esa época, seguramente continuaron con la tradición de cazar animales y recolectar plantas para complementar sus medios de subsistencia.

Una vez consolidada la colonia, ya en la explotación minera, podemos distinguir que los chichimecas jonáz contribuyeron a la fuerza de trabajo para la extracción de minerales, principalmente en las minas de Santa Brígida y Palmar de Vega y su beneficio en San Luis de la Paz, pero al decaer la minería, los nativos trabajaron en las haciendas de los jesuitas y de los españoles, dueños de estancias ganaderas. A principios

del siglo XVIII y para 1724-1727 se dedicaron en menor parte a las actividades de ganadería, y en alto porcentaje al cultivo de la vid y al trabajo en las carboneras de los religiosos.

En el siglo XIX, los minerales de Pozos y Santa Brígida llegaron a tener su época de bonanza. Alrededor de los años de 1890-92, el hecho de que se localizara a unos cinco kilómetros al sur de San Luis de la Paz y de la Misión, hizo que dentro del gran número de personas que laboraban como mineros, se sumaran la mayor parte de los hombres de la Misión Chichimeca en el movimiento migratorio para desarrollar actividades de corte netamente obrero. Podemos percatarnos también que en la época de la revolución de 1910 y la guerra cristera, debido a la inseguridad vino la caída de la extracción minera y las posibilidades laborales desaparecieron; pero también se tienen testimonios de varios ancianos chichimecas que mencionan la existencia de un avanzado proceso de proletarización regional basado no sólo en la minería sino también en el trabajo como asalariados agrícolas. Para los primeros años del siglo XX, el número de trabajadores mineros había bajado cerca de la mitad, en lo que sin duda influyó el movimiento revolucionario de 1910, hasta que más o menos dentro del periodo comprendido entre 1920-25, quedó definitivamente paralizada y suspendida la explotación minera.

Al presentarse el colapso económico, los chichimecas buscaron la manera de resolver su problema de subsistencia y se dedicaron a cultivar las pocas tierras que conservaban en posesión. Al ser éstas insuficientes, solicitaron dotación ejidal en 1923 y fue concedida en 1928. Así se constituyó el primer ejido del municipio de San Luis de la Paz y uno de los primeros de Guanajuato. Posteriormente, en 1936 solicitaron Ampliación Ejidal, que fue aprobada por resolución presidencial en 1937.

El reparto agrario supuso la configuración de las bases de trabajo de la comunidad y del mercado laboral regional, con ello se afirmó el acceso a la tierra como base de la organización social. De la misma forma, el esquema ejidal, en tanto estructura política de enlace entre comunidad y Estado, se convirtió en punta de lanza para introducir formas de organización campesina en una comunidad que se había integrado económicamente a la región a partir de las actividades de sus jornaleros y de la minería.

El ejido formaba parte del proyecto cultural impulsado por el Estado posrevolucionario, en el que se incluían planes para la producción agrícola y formas efectivas, pero premodernas de control político. Ubicados en terrenos planos, los 258 ejidatarios que registran los documentos de la SRA tienen parcelas de calidad desigual, que van desde las de riego hasta las de pastoreo y temporal. Aunque su importancia económica y política

al interior de la comunidad es relevante, muchos habitantes de la Misión —hombres y mujeres, incluidos ejidatarios— continuaron contratándose como jornaleros en los ranchos vecinos.

En esa existencia contradictoria ha transcurrido la vida cotidiana de la Misión de Chichimecas; desde la conquista, la colonia, el siglo XIX, a lo largo del periodo revolucionario y del estado benefactor, el cual desde 1968 se propuso integrar a los chichimecas a la modernidad, intentándolo durante más de 32 años de indigenismo, sin que haya alcanzado a modificar la imagen contrastante de la Misión de Chichimecas frente al pueblo de San Luis de la Paz y del resto de la sociedad nacional.

De esa manera, los chichimecas jonáz sobrevivieron en las distintas etapas históricas de la nación mexicana, con su fuerza de trabajo y productos agropecuarios sirvieron para alimentar las bases del colonialismo y del pre-capitalismo hasta llegar a su forma actual: un México capitalista nacional y transnacional que sigue alimentándose a costa de la apropiación y explotación del territorio, recursos naturales, fuerza de trabajo y de los productos agropecuarios de los campesinos y pueblos originarios.

Para responder las preguntas ¿en qué situación se encuentran los chichimecas en cuanto a su territorio, recursos naturales y cultura? ¿Los líderes y las organizaciones alcanzaron su consolidación y defendieron su territorio, recursos naturales, así como en la revaloración y fortalecimiento de su cultura; o ya fueron absorbidos como parte de la ciudad de San Luis de la Paz y han sido integrados en el modo de vida del modernismo y capitalismo?, considerando que en México y en el mundo se presenta un sistema hegemónico que no respeta la diversidad biológica, lingüística y cultural. Se tiene la siguiente conclusión:

Las condiciones económicas, materiales y culturales actuales de la población chichimeca frente a la sociedad ladina o mestiza ha cambiado significativamente y se encuentra en proceso de integración en el modernismo y capitalismo, no porque sean ellos los capitalistas o empresarios, sino que en esta etapa histórica de México —que se caracteriza de un capitalismo nacional y transnacional—, los campesinos y los chichimecas nuevamente forman parte de la fuerza de trabajo barata y con sus pocos productos agropecuarios de una u otra forma alimentan el mercado regional, para mantener condiciones de permanencia de las numerosas industrias maquiladoras y ensambladoras que hicieron presencia en la primera década del 2000; en estas fechas se han afianzado en los estados de Querétaro, Guanajuato, San Luis Potosí, Nuevo León, Tamaulipas y otros.

Por ello, en el seno de la comunidad Misión de Chichimecas se observan aspectos de clases sociales debido a la estratificación, no sólo por cuestiones culturales de quienes son o no chichimecas, sino que entre los que poseen bienes materiales, o los que cuentan con parcelas comunales y ejidales o como poseionarios de pequeños lotes de terrenos y con ello les permite ser o no ser como pequeños agricultores campesinos o como “pequeños empresarios” mediante proyectos productivos que financian las instituciones gubernamentales, y de aquellos que son jornaleros, obreros, asalariados, recolectoras, amas de casa, empleadas domésticas y empleados en los centros comerciales. Esta situación no sólo ha generado la intensificación en la apropiación del territorio y de la naturaleza, sino que también ha generado e intensificado de manera violenta e inhumana la disputa del territorio entre los miembros de la comunidad y con las personas del exterior.

De esa manera, la integración al modernismo y capitalismo ha hecho que el sentido de pertenencia territorial, cultural y comunitario con el que contaban los chichimecas se haya declinado; por lo que el sentido comunitario, los valores y los principios morales y éticos que procuraban el bien común fueron desplazados por la lógica de pensamiento de tipo individualista, modernista y capitalista, en el que todo se mercantiliza y se valora mediante el dinero y los bienes materiales.

Así, los chichimecas han perdido el control de su territorio comunal al ser integrados en el proceso de modernización, como son los servicios de infraestructura y medios de comunicación, es decir, en condiciones materiales han mejorado una buena parte de la población; sin embargo, han perdido la unidad y la armonía familiar, social y comunitaria. En cuanto a la producción agrícola y pecuaria, los hombres y mujeres se han integrado en el mercado laboral y han perdido el control en la administración de sus tierras y en la producción de sus propios alimentos; en este caso, la mayoría de las personas y familias se encaminan hacia la dependencia alimentaria vía mercado.

Respecto a la educación que ofrece el Estado mexicano, se observa que hay esfuerzos para que el idioma chichimeca se enseñe en los niveles de preescolar y primaria; no obstante, sus resultados y alcances son pocos y están lejos de lograr sus objetivos y metas, dependerá de sus jóvenes profesionistas y de las familias que se rescate y fortalezca el idioma chichimeco jonáz.

Los problemas de violencia intrafamiliar, el alcoholismo y la drogadicción presente en los jóvenes los coloca en una situación de alta vulnerabilidad y peligrosidad sobre la permanencia de sus elementos culturales y

de sus propias vidas. La suma de todos los problemas presentes, hace ver la ausencia del bien común y del buen vivir.

Pero no todo está perdido, queda una pequeña luz de esperanza en que las organizaciones productivas, culturales —los danzantes y músicos— y las familias fortalezcan sus procesos organizativos, para la unidad comunitaria y del bien común. Todo eso dependerá de la capacidad de la gente, considero que las personas tienen la capacidad de despertar su mente y su consciencia para liberarse de un modo de vida hegemónico que explota y oprime, pero por su apariencia atractiva atrae a todos para ser modernos, pudientes o capitalistas, por eso las personas y sociedades se ven envueltas en sus mismas prácticas, pero resulta ser una ilusión porque los pueblos originarios, campesinos y la mayoría de la sociedad mexicana no forman parte de los grandes empresarios capitalistas nacionales y transnacionales, simplemente nos han acondicionado a ese modo de vida dependiente y marginal, continúa con el sistema tutelar, aún no llega la anhelada autonomía, libertad y soberanía regional y nacional.

Pese a que los chichimecas poseen un alto riesgo de perder sus manifestaciones socioculturales, y han perdido una parte del control de su territorio, se comprueba la hipótesis: dada la situación histórica de los chichimecas jonáz, de haber sido reducidos en un territorio de “misión” de la iglesia católica en la época colonial, y de haber sido creado como anexo de la ciudad de San Luis de la Paz, y ante el crecimiento demográfico de la ciudad, así como con la llegada de pobladores externos ajenos a la cultura chichimeca, se plantea que en la actualidad el territorio chichimeco jonáz está en proceso de ser integrado en su totalidad como parte de la zona urbana de San Luis de la Paz. Sin embargo, las prácticas culturales, productivas y adecuación del territorio por parte de los chichimecas generan procesos de delimitación de un territorio cultural y simbólico peculiar que reafirman los elementos identitarios de los chichimecas jonáz, así como procesos de interculturalidad.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Boada Martí y Víctor M. Toledo

2003 El planeta, nuestro cuerpo. La ecología, el ambientalismo y la crisis de la modernidad, Secretaría de Educación Pública, Fondo de Cultura Económica y Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, México, D. F., 237 pp.

Boege, Eckart

2008 “Patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México”, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, México, D.F., 30 pp.

Boisier, Sergio

2000 “Globalización y territorio en el nuevo milenio: un único espacio o múltiples territorios de la geografía territorial a la geografía virtual”. ¿Cómo será el mapamundi del siglo XX? en Bio-rregionalismo: la última versión del cuento del traje del emperador, Territorios, núm. 5, enero 2001, pp. 115-142. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35700507>

Godelier, Maurice

1997 “El occidente, ¿espejo o espejismo de la evolución de la humanidad?”, en Arizpe Lourdes (editora), Dimensiones culturales del cambio global, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Cuernavaca, Morelos, 430 pp.

González Ramos Gildardo

1967 Misión de Chichimecas. Reseña Monográfica, San Luis de la Paz, Guanajuato, (obra inédita) Instituto Nacional Indigenista, marzo, 58 pp.

Guerrero Tarquín, Alfredo

1963 “Leyendas y tradiciones de la tribu Chichimeca”, síntesis de

María Ortega Ruiz, ediciones del Gobierno del Estado de Guanajuato, mecanografiado, 5 pp.

Henríquez Morales, Regina; Ortega González, Margarita y Diana Álvarez Fernández

1999 Diagnóstico de la población Chichimeca Jonáz en el Estado de Guanajuato, Consejo Estatal de Población Guanajuato, Guanajuato, Gto., México, 67 pp.

Lozano Hernández, José Juan David, et al.

1999 “Proyecto San Luis de la Paz, Guanajuato, Catálogo de Monumentos Históricos Inmuebles”, Tesis en Arquitectura. Universidad Iberoamericana León, Centro de Pastoral Universitaria, Centro de Servicio y Formación Social., León Guanajuato, Otoño. 28 pp.

Nava L., E. Fernando

1995 Etnografía contemporánea de los pueblos indígenas de México. Centro, Instituto Nacional Indigenista, México, D. F., 290 pp.

Morales, Braulio

2006 “Desarrollo económico y medio ambiente”, p. 267, en Memorias del Seminario Internacional Derechos Humanos de los Pueblos Indígenas.

Sánchez Álvarez, Miguel

2012a Territorio y culturas en Huixtán, Chiapas, Universidad Intercultural de Chiapas, Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, Editorial Ediciones de la Noche, Guadalajara, Jalisco, México, 318 pp.

2012b “Propuesta teórica en la reconstrucción de las cosmovisiones, lenguas y conocimientos de los pueblos originarios ante la Globalización”, en Pilch Ortega, Angela and Barbara Schröttner (eds.), Transnational Spaces and Regional Localization, Social Networks, Border Regions and Local-Global Relations, Waxmann, Münster, New York, München, Berlin, 233 pp.

Soltero Rodríguez, Ricardo, (Recopilador)

2001 San Luis de la Paz, Guanajuato, Colección Memorias Comunitarias, México, D. F., 113 pp.

Soustelle, Jacques

1993 La familia otomí-pame del centro de México, Instituto Mexiquense de Cultura y Universidad Autónoma del Estado de México, Estado de México, 621 pp.

Toledo Víctor M. y Narciso Barrera-Bassols

2008 La memoria biocultural, Icaria Editiruak, Perspectivas Agroecológicas, Barcelona, España, 230 pp.

Uzeta Iturbide, Jorge

1999 “Territorio e identidad Chichimeca”, pp. 53-70, en la Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, Colegio de San Luis, UAA; UG. INAH. Año1, Número 2, Mayo-Agosto.

1997a “Historias Locales e Imágenes de Identidad en Misión Chichimeca”, Centro de Investigación en Ciencias Sociales de la Universidad de Guanajuato, Abril.

1997b “La comunidad Chichimeca en el contexto regional de la Sierra Gorda de Guanajuato”, Centro de Investigación en Ciencias Sociales de la Universidad de Guanajuato, VIII/97.

García Ramírez, José Carmen

2009 Revista de los alimentos Chichimecas Jonaces en sus estaciones del año, Rechhir Uts’ a ndi Eza’r saphan na’í enh’a, Año 2, No. 2, abril, Instituto Estatal de la Cultura, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, CCDI-OTOMÍ – CHICHIMECA, San Luis de la Paz, Guanajuato.

Escutia Solís, Edith Regina

2015 Cambios y continuidades entre los representantes sociales de Misión de Chichimecas, 1970-2013, tesis de maestría en antropología social, División de Posgrado en Antropología Social, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, D.F., 227 pp.

Chávez Valle, Martín

2003 Oficio de respuesta Procuraduría Agraria, 3 de octubre, Carpeta Básica de los Bienes Comunales de Misión de Chichimecas, Procuraduría Agraria, Residencia San Luis de la Paz, Guanajuato, consulta realizada 8 de marzo 2016.

Estadística de educación primaria

2001-2002 Escuela primaria “Dr. Alfonso Caso”, Misión de Chichimecas, San Luis de la Paz, Guanajuato.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) y Registro Agrario Nacional (RAN)

1996 Plano del Ejido Misión de Chichimecas, Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos (PROCEDE).

1996 Acta de Asamblea General, 09 de octubre, Carpeta Básica Ejido Misión de Chichimecas municipio de San Luis de la Paz, Guanajuato, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática y Registro Agrario Nacional, 26 pp.

Ley orgánica municipal para el estado de Guanajuato

2001 H. Quincuagésima Octava Legislatura Constitucional del estado libre y soberano de Guanajuato, con sus reformas del día 27 de junio del 2001. 65 hojas s/pp.

Procuraduría Agraria (PA)

1998 Marco Legal Agrario, Procuraduría Agraria, edición conmemorativa Reforma Agraria 1915-2000, México, D. F., 399 pp.

Periódico Oficial del Estado de Guanajuato (POGEG)

2013 Ley para la protección de los pueblos y comunidades indígenas en el estado de Guanajuato, última reforma publicada en el

número 91, tercera parte, fecha 07 de junio de 2013, Gobierno del Estado de Guanajuato, 22 pp.

Matrícula para inicio de cursos

2001-2002 Videobachillerato, Secretaría de Educación de Guanajuato, San Luis de la Paz.

Procuraduría Agraria (PA)

2003 Acta Resolutivo Agrario de Bienes Comunales de Misión de Chichimecas, Carpeta Básica de los Bienes Comunales de Misión de Chichimecas, Procuraduría Agraria, Residencia San Luis de la Paz, Guanajuato, consulta realizada 8 de marzo 2016.

Registro Agrario Nacional (RAN)

2006 Acta de Asamblea para tratar asuntos relativos a la delimitación, destino y asignación de tierras comunales en el marco de certificación de derechos ejidales y titulación de solares urbanos (PROCEDE), 18 de mayo, Procuraduría Agraria, Residencia San Luis de la Paz, Guanajuato, consulta realizada 8 de marzo 2016.

2006 Concentrado de documentos generados por comuneros/poseSIONARIOS, Registro Agrario Nacional, 8 de agosto, Carpeta Básica de Bienes Comunales de los Bienes Comunales de Misión de Chichimecas, Procuraduría Agraria, Residencia San Luis de la Paz, Guanajuato, consulta realizada 8 de marzo 2016.

Carpeta Básica Misión de Chichimecas

2015 Reglamento Interno del ejido Misión de Chichimecas, 16 pp.

Xichú de Indios, A.C.

1999 Desarrollo Rural de la Sierra Gorda, Plan de Desarrollo Comunitario Misión de Chichimecas San Luis de la Paz, Guanajuato, Proyecto Estratégico 212: Planeación Participativa en 30 Comunidades Indígenas, Octubre, 42 pp.

Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO)

2016 Matorral. Disponible en:

<http://www.biodiversidad.gob.mx/ecosistemas/Matorral.html>, fecha de consulta: 21 de septiembre.

Consejo Nacional de Población (CONAPO)

2006 Guanajuato: Proyecciones de población de localidades seleccionadas1, 2010-2030, disponible en: http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Proyecciones_Datos

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI)

2016 “Estadística de Educación Primaria Indígena, inicio curso 2015-2016”, Escuela Indígena Nación Chichimeca, Misión de Chichimecas, San Luis de la Paz, Guanajuato, D.F., marzo 2016.

(CD) 2000: XII Censo General de Población y Vivienda 2000, Principales Resultados por localidades, Estados Unidos Mexicanos.

Archivo Histórico de localidades, disponible en:

http://www.inegi.org.mx/geo/contenidos/geoestadistica/consulta_localidades.aspx

INFORMADOR.MX

2015 “Por qué México debería pagar el muro fronterizo, según Trump”. Disponible en:

<http://www.informador.com.mx/internacional/2015/609597/6/por-que-mexico-deberia-pagar-el-muro-fronterizo-segun-trump.htm>, fecha de visita 15 de agosto 2015.

MAPA

Municipio de San Luis de la Paz, Méndez Langlé, Perfiles Indígenas de México, CIESAS-ISTMO, Esferoide Clarke, 2002.

Territorio Misión de Chichimecas, San Luis de la Paz, Guanajuato, México, Levantamiento topográfico PROCEDE-INEGI-RAN 1996, Méndez Langlé, Perfiles Indígenas de México, CIESAS-ISTMO, 2002.

Planta topográfica preliminar de Bienes Comunales Misión de Chichimecas, H. Ayuntamiento San Luis de la Paz, Guanajuato, 2002.

ENTREVISTADOS/AS

Félix Cruz, Antonia, 92 años de edad, [entrevista por MSA], Arroyo Seco, Tierra Blanca, 18 de junio 2016, Guanajuato.

Baeza López, Juan, 37 años, [entrevista por MSA], director de la Escuela Primaria Indígena Rural Núm.7, Chupitantegua, 27 de febrero 2016, Misión de Chichimecas, San Luis de la Paz, Guanajuato.

Brigada López, Alfredo, [entrevista por MSA], Jefe de Residencia, Procuraduría Agraria, 23 de febrero y 2 de abril 2016, San Luis de la Paz, Guanajuato.

Briones Rojas, Ignacio, [entrevista por MSA], director de la escuela primaria Indígena Nación Chichimeca, 2 de marzo 2016, Misión de Chichimecas, San Luis de la Paz, Guanajuato.

Camas Sánchez, Carlos Eduardo, [entrevista por MSA], Visitador Agrario, Procuraduría Agraria, 23 de febrero y 2 de abril 2016, San Luis de la Paz, Guanajuato.

De la Tejera Rivera, Luis Fernando, [entrevista por MSA], Instituto Electoral del Estado de Guanajuato (IEEG), 07 de mayo 2002, San Luis de la Paz, Guanajuato.

Flores García, Mario, [entrevista por MSA], Residente de la Procuraduría Agraria, 08 de enero 2002, San Luis de la Paz, Guanajuato.

García, María Alberta, [entrevista por MSA], originaria de Misión de Chichimecas, vendedora de nopales y frutos, 54 años de edad, madre de

18 hijos, mercado Benito Juárez, 22 de junio 2016, San Luis de la Paz, Guanajuato.

García Matehuala, Luis, [entrevista por MSA], Fondo Regional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de la Sierra Gorda de Guanajuato, A.C., 18 de enero 2002, Instituto Nacional Indigenista, Misión de Chichimecas, San Luis de la Paz.

García, Moisés, [entrevista por MSA], representante del grupo de danza Ezhár Marúr Kunderér, 8 de julio 2016, Misión de Chichimecas, San Luis de la Paz, Guanajuato.

Gilberto Caudillo González, [entrevista por MSA], profesor de educación física de la escuela primaria Indígena Nación Chichimeca, Misión de Chichimecas, San Luis de la Paz, 2 de marzo 2016.

Hernández, María de la Luz, [entrevista por MSA], ama de casa, 50 años de edad, 12 de junio 2016, La Ciénega, municipio de San Luis de la Paz, Guanajuato.

Lira Montalbán, Ricardo, [entrevista por MSA], director de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 23 de febrero 2016, San Luis de la Paz, Guanajuato.

López Quevedo, Arturo, [entrevista por MSA], Presidente del Comisariado Ejidal Misión de Chichimecas y Presidente de la Sociedad Kangar uza ura utan (Jóvenes Chichimecas trabajando), 9 de marzo y 7 de junio 2016, San Luis de la Paz, Guanajuato.

López Ramírez, J., Arturo, [entrevista por MSA], director de la escuela Primaria Indígena Rural Núm.1, “Dr. Alfonso Caso”, marzo y junio de 2016, Misión de Chichimecas, San Luis de la Paz, Guanajuato.

Mata López, Viviana, [entrevista por MSA], Jefa de recursos humanos, DASAN, S.A. de C.V., 28 de junio de 2016, Misión de Chichimecas, San Luis de la Paz, Guanajuato.

Mata Quevedo, Marcos, [entrevista por MSA], profesor de la Lengua Chichimeca Jonáz, escuela Primaria Indígena Majorrú y Delegado Municipal de la Misión de Chichimecas, 4 de julio 2016, San Luis de la Paz, Guanajuato.

Ortiz Flores, Fernando, [entrevista por MSA], Instituto Nacional Indigenista, Área de Organización y Capacitación, 15 de enero 2002, Morelia, Michoacán.

Quevedo, José, [entrevista por MSA], Comisariado Ejidal de Misión de Chichimecas, 15 de enero 2002, Instituto Nacional Indigenista, Área de Organización y Capacitación, Morelia, Michoacán.

Quevedo Mata, José Jesús, [entrevista por MSA], Suplente del Tesorero del Comisariado del Ejido Misión de Chichimecas y Secretario de la Sociedad Kangar uza ura utan (Jóvenes Chichimecas trabajando), 9 de marzo y 7 de junio 2016, San Luis de la Paz, Guanajuato.

Ramírez Quevedo, Violeta, [entrevista por MSA], 32 años de edad, vendedora de nopales y frutos, 22 de junio 2016, mercado “Benito Juárez”, San Luis de la Paz, Guanajuato.

Ramírez Hernández, Adelaida, ama de casa, Misión de Chichimecas, 24 de febrero 2016.

Ramos Cruz, Víctor, [entrevista por MSA], responsable de la Unidad Médica de nivel primaria, Secretaría de Salud, 16 de marzo 2016, Misión de Chichimecas, San Luis de la Paz.

Rangel Padrón, Alfredo Martín, [entrevista por MSA], Profesor del Sistema Avanzado de Bachilleres y Superior (SABES), turno vespertino, 13 de julio 2016, Misión de Chichimecas, San Luis de la Paz, Guanajuato.

Rodríguez Camacho, Nancy Paola, [entrevista por MSA], directora de la Escuela Primaria Bilingüe Majorrú, Plan Juárez, 4 de julio 2016, Misión de Chichimeca, San Luis de la Paz, Guanajuato.

Sánchez Méndez, Guadalupe, [entrevista por MSA], responsable de Proyectos Intermedios del Centro Coordinador Indigenista OTOMI-CHICHIMECA, 2016, San Luis la Paz, Misión de Chichimecas, San Luis de la Paz, Guanajuato.

Sánchez Teyer, Carlos Alberto, [entrevista por MSA], director del Sistema Avanzado de Bachilleres y Superior (SABES), turno matutino, Misión de Chichimecas, 01 de marzo 2016, San Luis de la Paz, Guanajuato.

INFORMANTES EN TALLERES-REUNIONES

Taller-reunión [realizado por MSA], con profesores de la Escuela Primaria Indígena Rural Núm.7, Chupitantegua, Misión de Chichimecas, 2 de marzo 2016, San Luis de la Paz, Guanajuato:

Angélica Rodríguez, Malagos
Caudillo González, Gilberto
Sánchez González, Patricia
Baeza López, Juan
Pérez García, Angelina

Taller-reunión [realizado por MSA], con profesores de la Telesecundaria 1119, Misión de Chichimecas, 26 de febrero 2016, San Luis de la Paz, Guanajuato:

Martínez Guzmán, Josefina
Ramírez Sánchez, Pedro Abel
Martínez Guzmán, Cristóbal
Méndez Salinas, Gerardo Francisco
Cruz Sánchez, Noé
Padrón Vázquez, Teresa
Aguilar Velázquez, Elizabeth
López Torrez, Octavio

Taller-reunión [realizado por MSA], con profesores SABES, turno matutino, Misión de Chichimecas, San Luis de la Paz, Guanajuato:

Sánchez Teyer, Carlos Alberto, Jefe de Centro SABES
Cerda Medina, Gabriela, Auxiliar Administrativo
Personal docente:
Bárbara Sánchez Jiménez, María
Álvarez González, Jesús
Rojas Coronilla, Blanca Azucena

Galván Martínez, José Simeón
Martínez González, Ignacio Manuel
Zapata Sánchez, Rosalba
Rodríguez Durán, Javier
Mendiola Anda, Claudia Victoria
Sinecio Camacho, Martha
Rojas García, Rafael

Apéndice¹⁴

Testimonios de mujeres sobre alcoholismo, drogadicción, violencia intrafamiliar y apoyos gubernamentales en 2016

Testimonio 1. Mujer de 65 años, Misión de Abajo. Tema: alcoholismo, drogadicción e inequidad en los apoyos gubernamentales.

(...) Aquí hay muchos rateros, muchos “chemos”, ya tarde ya ni se puede salir.

¿A usted le han robado?

Si, aquí se han metido a robar tres veces, la primera vez que se metieron me robaron una canasta de tortillas y una olla de frijoles, la segunda se quería llevar una bicicleta vieja que estaba allá atrás, a ese si lo vimos, así que no se la pudo llevar y la tercera se llevó un tambo viejo.

Ya no se puede ni salir de noche, más los sábados, ya entre semana está un poquito tranquilo, pero lo que es sábado y domingo sí está peligroso; pasan borrachos, los “chemos” en cualquier esquina están, yo creo que allá arriba [en Misión de Arriba] todos son drogadictos hasta las mujeres, yo vi la otra vez a una mujer que estaba tomando cerveza con cuatro hombres.

Todos mis hijos son trabajadores, todos estudiaron, dos nada más terminaron su carrera, uno es maestro, el otro es ingeniero agrónomo y los demás hasta la prepa porque ellos no quisieron seguir.

Mi hija la que pasó ahorita, ella se embarazó en la preparatoria, tenía 18 años y ya no quiso terminar, se quedó a medias y yo le decía que aunque sea con su panza [embarazo] siguiera yendo, pero ella no quiso.

¿A partir de qué año empezó la problemática de los jóvenes drogándose?

Que yo me acuerde antes no había, o sea los de mi edad siempre estábamos solos y según dicen que es porque la mamá no está, pero miren ¿a poco no va a comprender que la mamá sale a trabajar para ayudarle a la pareja?,

¹⁴ Estos testimonios fueron recabados por la C. María Itzayana Juárez Bello y por el C. José Francisco García Villares estudiantes de la licenciatura en Derecho de la Universidad Autónoma de Guerrero, quienes participaron en la investigación bajo mi coordinación en Misión de Chichimecas, a finales del mes de junio y mes de julio 2016, dentro de la estancia XXI Verano de Investigación Científica y Tecnológica del Pacífico, Programa Delfín.

¡Pues yo sí lo comprendí! Porque yo, toda mi vida estuve solita.

Aunque la mamá no esté en casa de todos modos tiene la culpa, porque hay que tener bien amarrado el cinturón, porque yo fui bien dura con mis hijos hasta con mis nietos y mi esposo me apoyó porque me respaldaba cuando los castigaba.

Los padres se han vuelto bien irresponsables, no saben qué hacen sus hijos, no saben dónde están sus hijos, ¡Por qué un niño de 12 años va andar en la calle a altas horas de la noche!

Yo tengo una cuñada que tiene un hijo de 20 años y empezó ser “chemo” desde los 11 años, la otra vez se quería colgar pero lo encontraron, lo peor de todo es que no sabía ni por qué se iba a matar, estaba tan drogado. ¿Y su mamá no le llamaba la atención?

Es que ella los educó así, que por ser hombre no lavaba ni un plato, que por ser hombre puede andar en la calle en la noche. Que como son hombres pueden hacer lo que quieran, ¡Pues ahí está! tiene dos hijos que son “chemos”, el de 20 años y un chiquito como de 14 años.

¿Qué otros delitos hay?

Hay violaciones, se da allá arriba [Misión de Arriba].

¿Cree usted que es por ignorancia?

No sé si es por ignorancia, yo tampoco sé muchas cosas, lo único que sé es que la autoridad de uno como padre debe valer mucho siendo menor de edad tu hijo.

¿Y su mamá cómo los mantenía a usted y a sus hermanos?

En San Luis [San Luis de la Paz, Guanajuato] planchaba y lavaba, pero aparte de eso vendía huevos que tenía en su corralito, mi papá sí era bien borracho pero sí sembraba nopales y obtenía tunas.

¿Pero tenía tierras?

Sí tenía, son las que le dejó a mi hermano, porque antes así era, a nosotras por ser mujeres no nos daban nada [de parcelas] y le tocó todo a mi hermano.

Ahora los niños se quejan que están solitos y por eso ahora son “chemos”, son borrachos, hay niños de 12 años que ya andan borrachos o drogadas ¿y porque? Porque están solitos.

¿Pero todos esos “chemos” trabajan?

Algunos sí, otros todo el día anda perdidos.

¿Y ellos si te encuentran en las calles te pueden asaltar?

Fíjese que los “chemos” casi no, los que asaltan como que no son de aquí, porque dicen que andan dos en moto y andan asaltando.

¿Y el Delegado que hace?

El Delegado es pésimo, la verdad no hace nada, casi todos son iguales, ya uno ni marca [llama] a la policía y porque no suben [no acuden al llamado], es que son bien canijos allá arriba porque se juntan todos y agarran a pedradas a las patrullas, pues los policías tiene miedo ya no suben, pero para esta calle [de la Misión de Abajo] sí vienen.

¿Qué tipo de ayuda reciben del gobierno?

Pues aquí la mayoría tiene Prospera, yo no tengo ninguna y mi hija tampoco, la única ayuda que recibió del gobierno es que le hicieran un cuartito [una pieza de vivienda].

Testimonio 2. Mujer soltera de 23 años, trabaja en una tienda de abarrotes, estudió la preparatoria. Tema: Problemas de drogadicción.

(...) Tengo 6 hermanos, uno es obrero en una fábrica, mi otra hermana trabaja igual en una tienda como yo, los demás estudian, mi mamá es ama de casa y mi papá es albañil.

¿Hay muchos problemas en la comunidad y a qué se debe?

La principal problemática los papás no mandan a los niños a la escuela. Pues porque tienen hermanos más chicos y los ponen a trabajar o a cuidar a los niños y como los papás no están al pendiente, los niños andan en la calle y luego le entran a andar de “chemos”.

¿Qué tipo de droga consumen?

Marihuana, Resistol amarillo y “monas”.

¿Ha habido problemas de robo o de asaltos?

Por allá abajo sí [Misión de Abajo], yo conozco un señor que para comprar su droga roba.

¿Pero sí hay muchos casos?

Sí, hay muchos casos.

¿En que trabaja la mayoría de las mujeres de la misión?

Acá arriba [Misión de Arriba] la mayoría trabaja en el campo [jornalera agrícola], allá abajo [las mujeres Misión de Arriba] trabajan de obreras en las fábricas.

¿Por qué los de la Misión de Abajo reporta menos problemas de drogadicción y de vandalismo?

Por lo mismo que te digo, muchas mamás se va a trabajar, me imagino que por eso.

¿Crees que la pérdida de la pertenencia indígena se debe por la urbanización?

Sí, luego hay muchas personas que no son originarias de aquí pero compraron tierras y vinieron a vivir, hasta los niños pequeños [que son de familia chichimeca] ya ni quieren hablar el idioma, les da pena.

Testimonio 3. Mujer de 24 años, Misión de Abajo, estado civil Unión libre. Tema: Desintegración familiar, drogadicción y apoyos para las mujeres.

(...) Hay mucha desintegración familiar, ya de ahí se derivan muchos problemas, los embarazos a temprana edad de niñas como de 13 años.

¿Y qué pasa con los padres de esos bebés?

Algunos si responden, pero como son muy jóvenes todavía no maduran ya después se hacen a un lado y nomas le dejan la responsabilidad a la mamá. ¿La mayoría de las mujeres de la Misión son las que trabajan?

Sí la mayoría trabaja, hay muchas que son madres solteras, ellas buscan diferentes formas de emplearse, algunas trabajan en fábricas, hace más o menos como dos años empezaron a llegar las fábricas, ahora buscan personas para que trabajen en Querétaro, en Victoria y está esta fábrica china

[se refiere a la fábrica coreana textil DASAN que está en la Misión de Chichimecas] pero pagan muy poco, es por eso que muy pocos trabajan ahí, la mayoría se van a San José [Iturbide], a Querétaro donde están las fábricas, y las señoras grandes [mayores de edad] se dedican a la venta del nopal.

¿Y la recolección de nopales lo hacen solo las señoras?

No, lo hacen de todas las edades.

¿Porque crees que las mujeres han optado por trabajar en las fábricas dejando de lado el campo?

Algunas porque ya no les gusta, otras buscan lo que es una cuota fija, porque ahorita en los nopales no tenemos una venta segura.

¿Y los hombres a que se dedican?

Al campo o algunos de albañiles, es lo que más se da.

¿Y de qué edad empiezan a trabajar las mujeres?

Algunas de 13 y 14 años, algunos niños van al escuela primaria y en sus vacaciones se van a trabajar para complementar su gasto de la escuela para comprar sus útiles y sus uniformes.

¿Ha habido casos de jóvenes que optan por irse a trabajar en vez de estudiar?

Sí, porque la mayoría de las familias son numerosas, tiene muchos hijos y a veces ya no pueden darles estudio a sus hijos, los chicos optan buscar trabajo y así ayudan a sus papás, como ya trabajan se sienten independientes, se encuentran amigos, se juntan y empiezan con las drogas.

¿Cuáles son los tipos de adicciones más frecuentes?

El alcoholismo y la drogadicción.

¿De qué edad empiezan los jóvenes a consumir sustancias tóxicas?

Pues mira, en la parte de arriba [Misión de Arriba] por el depósito [de cerveza], tú ves niños de 5, 6 años con su botella, con su inhalante, y también señores ya padres de familia.

¿Y en la parte de Abajo no se da eso?

Sí, pero es un poquitito menos.

¿Por qué cree que en la parte de Abajo se da menos?

Porque esta parte es más pequeña, también puede ser que allá en estos momentos viven muchas personas que no son nativas de aquí, es cuando empezó a haber otros tipos de cosas, porque anteriormente sí había gente drogada pero no había peligro.

¿Qué tipo de peligro?

Que de repente espantan a las muchachas o luego que encontraban personas muertas pues eran cosas que antes no había aquí.

¿Cómo a partir de qué tiempo empezó en aumento eso?

A partir como de unos 10 años.

¿Y ustedes creen que las personas que viene de fuera son las que causan estos delitos?

Sí, porque aquí todo se entera, que esa persona se vino de otro lugar porque allá hizo varias cosas ilegales y es por eso que se vienen a vivir para acá.

¿Y aquí puede comprar tierras cualquier gente?

Sí, porque antes había una ley donde decía que podías venderle solo a personas de aquí, antes había un reglamento interno donde te lo prohibían, ahora sí, habiendo dinero de por medio se venden las tierras. Los delegados dicen te doy tanto pero fírmame que yo puedo vender.

¿Entonces es la comunidad la que tiene problemas?

El municipio casi no mete mano, como casi no dependemos de él, aquí en la comunidad estamos levantando una parroquia [católica], la gente de la comunidad aporta sus cooperaciones.

¿Todos son beneficiario de programas sociales?

La mayoría sí, tienen lo que es PROSPERA, 65 Y MÁS, y SIN HAMBRE.

Y el último en qué consiste?

En despensa cada dos meses.

¿Y programas de construcción de viviendas?

Sí hay ese tipo de apoyo.

¿Por parte de la SEDESOL?

Uno hace una solicitud, ellos van y revisan la casa si cumplen las condiciones y necesidades, en base a eso en el transcurso de un año les llega la respuesta.

¿Y usted cree que las ayudas sean realmente a quien lo necesita o ellos meten a los más allegados?

Sí, porque a veces la ayuda le llega a las personas que están bien económicamente y no a los que más la necesitan.

¿Entonces creen que hay problemas con las autoridades?

Sí, porque nomas se apoyan entre ellos y con sus familias.

¿Ha habido parejas que no se casa?

Sí, hay muchas.

¿Y porque pasa esto?

Es que las parejas ya no duran, se juntan con otras parejas.

¿Aquí ha habido casos de violación?

Sí, ha habido

¿Y de suicidio?

Sí, también

¿Y cuál es el principal motivo?

Por la drogadicción, porque andan drogados, ni se dan cuenta y lo hacen.
¿En caso de maltrato que hacen a dónde acuden?

Pues al Ministerio Público, yo conozco señoras que les pegan y se van a quejar y ahí las atienden.

¿Y el delegado?

Es que los que andan de delegados son personas sin moral, no tiene la facultad de darte una orden y también por eso no recurren a ellos, es por eso que uno no hace nada.

¿Cómo puede usted describir al delegado?

Pues el actual es maestro bilingüe, pero en realidad no lo conozco bien en sí, pues mira él no toma pues no se escucha nada de él o sea es una persona que no anda metida en escándalos, si es indicado para autoridad moral pero no hace nada por la comunidad.

Testimonio 4. Mujer de 67 años, Misión de Abajo. Tema: Drogadicción, asuntos agrarios y apoyos gubernamentales.

¿Aquí hay jóvenes que consuman drogas?

Sí, luego se ponen artos [muchos] ahí por la calle donde vive el delegado. ¿Y no les dice nada?

No, aquí no hace nada por nosotros.

¿Y ustedes lo eligieron?

Yo no lo elegí, mucha gente lo eligió, pero yo no porque ya sé cómo se porta, pero a ellos no les interesa la gente. Mire, apenas murió mi mamá, hay muchos delegados que gestionan ayuda para la caja, y éste ni siquiera se fue a parar [a gestionar el apoyo]; y el otro delgado de allá arriba también ya nos anda diciendo que debemos las escrituras de los terrenos, que juntas a cada rato, que si no pagan les van a quitar las escrituras de los terrenos, ya hasta mejor me dan ganas de entregárselas. Yo digo que si de verdad quieren ayudar al pobre, pues total, tantísimo dinero que nos han cobrado y todavía que no les acaban de pagar al abogado yo hasta ya quiero vender un terreno para pagar.

¿Cuánto les cobran para arreglar las escrituras?

Sí, bueno es poquito, pero uno que no tiene, nos cobran \$4 600.00 un lote y yo tengo como 5 lotes.

¿Y usted de que se mantiene?

Yo tengo muchas amigas y como donde quiera ando rezando ya me dan unos \$10.00 o 20.00 pesos y así la voy pasando, luego tengo otra amiga que me da tortillas, pero lo que son los delegados no nos ayudan para nada, son bien ingratos, ellos hacen para ellos, no para uno, todo cobran, no ayudan en nada, yo no sé para qué mete uno delegado si de todos modos no ayudan a uno. En vez de ayudar a uno lo friegan, luego los que viene a apuntar lo de las casa, apuntan a las que sus maridos andan en el norte, a las que tienen sus hijos marihuanas, más bien a ellos los ayudan que a uno. Las que tiene luego ya las venden a otras personas, eso es lo que está haciendo el gobierno y yo quisiera que vinieran a ver casa por casa y la persona que ya tiene para que le dan. No más a los que tiene lana [dinero] los ayudan, los que no tienen no, dicen que el gobierno nos ayuda a nosotros no nos ha ayudado en nada.

¿Usted es beneficiada del Programa 60 y Más?

Sí nomás ese, luego cuanto nos dan \$1 160.00; y luego para dos meses es muy poquito. Luego el encargado de las casas [que hace gestiones para las viviendas], tiene muchas casas ya hechas.

¿Y quién es ese encargado de las casas?

Andrés y hay otros que se llaman Juan Mata, y Andrés son quienes tiene casas hasta de dos pisos.

Testimonio 5. Mujer mayor de edad (No quiso proporcionar sus datos).
Tema: Número de hijos, violencia intrafamiliar y apoyos

¿Es muy frecuente que las mujeres tuvieran muchos hijos?

Sí, como antes teníamos muchos hijos la verdad porque no había ningún control, si hubiera habido más facilidad como ahora al menos uno se cuidaría, pero antes cuando te negabas a las relaciones sexuales, tu marido te golpeaba, yo tuve 12 hijos, de 12 se me murieron 5.

Para el gasto yo nunca le pedí porque sí me daba poquito, eran golpes y luego me echaba en cara lo poco que me daba, el me pateaba, me arrastraba, a veces estaba conmigo duraba un año, medio año, 3 a 4 meses, él tenía su familia en México y luego venía y me dejaba otro hijo y se iba, yo veía cómo resolvía lo de mis partos, antes como no había mucha clínica nada más había una, ahorita donde quiera hay y hasta seguro, todo nos han dado, lo poquito de 60 y más y lo que me dan [apoyo] para mi muchacho, antes

no había ayuda, ahorita nos alcanza para comer unos 15 días. Y de ahí le compro sus pantalones, y se los traigo porque no lo puedo llevar, si camina medio suelto, pero a mí no me gusta llevarlo porque luego me agarra a pedradas o me maldice y como habla fuerte uno se avergüenza con las personas les tiene miedo, piensan que a ellas les va las pedradas.

¿Su hijo nunca le ha golpeado?

Nunca, pero sí le hemos tenido miedo. Pero ahorita ya lo controlé, dándole un baño de hierbas unas sobaditas de nervios, unas limpias.

INFORMACIÓN BIOGRÁFICA DEL AUTOR

Miguel Sánchez Álvarez, nació en la comunidad Jocosic, municipio de Huixtán, Chiapas. Es doctor en Ciencias en Planificación de Empresas y Desarrollo Regional por el Instituto Tecnológico de Oaxaca; antropólogo social por la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH); es profesor investigador de tiempo completo de la Universidad Intercultural de Chiapas (UNICH), sede San Cristóbal.

Realiza investigaciones sobre aspectos sociohistóricos, patrimonio biocultural e interculturalidad para la generación de nuevas epistemologías. Perteneció al Sistema Nacional de Investigadores, Nivel I del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México; Investigador Honorífico del Sistema Estatal de Investigadores del Estado de Chiapas, del Consejo Estatal de Ciencia y Tecnología de Chiapas; miembro del Cuerpo Académico “Patrimonio, Territorio y Desarrollo en la Frontera Sur de México” de la UNICH; miembro de la Red de Patrimonio Biocultural Nodo Chiapas y miembro del Grupo de Trabajo “Fronteras, Regionalización y Globalización en América” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Es autor de diversos libros, como son: *Nuevo Huixtán. Historia y dinámica social* (2016), *Territorio y culturas en Huixtán, Chiapas* (2012), *Las ciencias sociales y el papel de los investigadores mayas y zoques en el proceso de construcción del conocimiento* (2012), *Sistemas y tecnologías de producción agrícola en Huixtán, Chiapas* (2005), *Los tzotziles y tzeltales y su relación con la fauna silvestre* (2000), *Jok’osik una comunidad tsotsil en transición* (1997) y otros; así como diversos capítulos de libros y artículos. Correo electrónico: miguesanalvarez@gmail.com.



El estudio etnográfico sobre los chichimecas jonáz, reconoce en la historia a uno de los pueblos originarios cazadores-recolectores del centro-norte de México más denostado desde la época prehispánica. Considerados por los Mexica o Aztecas como “perros sucios, inciviles” (el significado del término chichimeca es bárbaros-salvajes), por los conquistadores ibéricos como holgazanes que no trabajan ni producen nada, y también marginados por algunos habitantes de San Luis de la Paz, Guanajuato.

El lector encontrará en este libro cómo los chichimecas-jonáz continúan siendo una sociedad marginal al resto de la sociedad dominante, pero siempre resistiendo ante el embate del sistema capitalista que se apropia de sus territorios y fuerza laboral mediante megaproyectos extractivistas, energéticos, parques industriales y otros, que generan enormes ganancias a los capitales transnacionales, además de la expansión de las ciudades cercana

Los chichimecas y su integración en el modernismo y capitalismo